

Juegos Tradicionales y Construcción de Identidad Cultural en el Ámbito Educativo:  
Una Revisión Documental

Moreno Guerrero Jonathan Alejandro, Ortega Martínez Edwin Arley y Rodríguez  
García Elkin Ariel

Programa Licenciatura en Educación Física, Universidad CESMAG  
Facultad de Educación

**Nota de autor**

El presente Trabajo de Grado tiene como propósito cumplir el requisito exigido para optar al título de Licenciatura en Educación Física, en la Universidad CESMAG.

Juegos Tradicionales y Construcción de Identidad Cultural en el Ámbito Educativo:  
Una Revisión Documental.

Moreno Guerrero Jonathan Alejandro, Ortega Martínez Edwin Arley y Rodríguez  
García Elkin Ariel

Asesor: Mg. Luis Fernando Estrada Mideros

Revisión Documental

Programa Licenciatura en Educación Física, Universidad CESMAG  
Facultad de Educación

Abril, 2026

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

---

### **Dedicatoria**

Este trabajo se lo dedico de manera especial a Dios, a mi madre que con el amor incondicional y el apoyo constante ha sido mi fortaleza en cada paso del camino. A mi familia, por creer en mí cuando ni yo mismo lo hacía, por sus sacrificios silenciosos y por enseñarme que los sueños se construyen a base del trabajo constante, con perseverancia y dedicación.

*Elkin Ariel Rodríguez García*

### **Dedicatoria**

Agradezco a Dios por su guía y fortaleza, a mis padres por su amor y apoyo incondicional, y a mi familia por creer en mí y acompañarme en este camino, enseñándome que el trabajo y la perseverancia son clave para alcanzar mis sueños.

*Edwin Arley Ortega Martínez*

### **Dedicatoria**

Dedico este trabajo de grado a Dios, por la salud y sabiduría. A mi mamá María Sonia Moreno Guerrero y familia, por su amor y apoyo incondicional. A mis profesores, por su guía experta y sabiduría. A mis amigos y compañeros, por su apoyo moral y colaboración. Y a mí mismo, por la perseverancia y dedicación. Gracias a todos por ser parte de este logro y por creer en mí. Este trabajo es el resultado de un esfuerzo conjunto y espero que sea un paso importante en mi camino hacia el éxito.

*Jonathan Alejandro Moreno Guerrero*

## Tabla de Contenido

Resumen	11
Introducción	12
1. Objeto o Tema de Investigación	14
2. Problema de Investigación	14
2.1 Descripción del Problema	14
2.2 Formulación del Problema	16
3. Justificación	17
4. Objetivos	18
4.1 Objetivo General	18
4.2 Objetivos Específicos	18
5. Línea de Investigación	18
6. Metodología	19
6.1 Paradigma	19
6.2 Enfoque	20
6.3 Método	21
6.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	23
6.5. Criterios de Selección de Información	23
6.6. Criterios de Inclusión y Exclusión	26
6.6.1. Criterios de Inclusión	26
6.6.2. Criterios de Exclusión	26
7. Marco Referencial	27
7.1. Marco Teórico	27
7.1 1. Antecedentes Investigativos	27
7.2. Referente Teórico Conceptual	32
7.2.1. Identidad Cultural	32
7.2.2. Juegos Tradicionales	34
7.2.3. El Juego en la Educación	35

7.2.4. Cultura	37
7.2.5. Interculturalidad	39
8. Consideraciones Éticas y Bioéticas	42
9. Análisis e Interpretación de Resultados	43
10. Conclusiones	77

**Lista de Figuras**

Figura 1. Infografía, primer objetivo específico	70
Figura 2. Infografía, respuesta al segundo objetivo específico	82
Figura 3 Infografía, respuesta tercer objetivo específico	96

**Lista de Anexos**

Anexo A. Instrumento de Recolección de Información	107
Anexo B. Formato de información	110
Anexo C. Formato de Codificación de Información	118
Anexo D. Matriz de Análisis de Información	125
Anexo E. Matriz de Resultados de la Selección de la Información	141

## Resumen

La presente investigación, de modalidad monográfica, se desarrolló con el objetivo de analizar los juegos tradicionales y su aporte a la construcción de la identidad cultural. La metodología adoptada se enmarcó en el paradigma interpretativo, con un enfoque histórico-hermenéutico, aplicando como técnica principal la recolección de información mediante una matriz de vaciado de datos, siguiendo los criterios de selección previamente establecidos. Para el desarrollo del estudio se identificaron fuentes confiables y verificadas, incluyendo trabajos de grado, así como recursos provenientes de sitios web de instituciones educativas y gubernamentales.

La revisión documental permitió evidenciar que los juegos tradicionales constituyen un patrimonio cultural vivo y dinámico, capaz de adaptarse a contextos contemporáneos sin perder su esencia. Su incorporación sistemática en el ámbito educativo no solo contribuye a la preservación de la memoria colectiva, sino que también fomenta la formación de ciudadanos conscientes, respetuosos y orgullosos de su identidad cultural, promoviendo así una sociedad más plural e inclusiva. La relevancia de este estudio trasciende el ámbito educativo, presentándose como una propuesta transformadora para el sistema de enseñanza. En un contexto global marcado por la homogenización cultural y el predominio de nuevas tecnologías, que, si bien ofrecen amplias posibilidades, pueden generar desconexión con las raíces culturales, los juegos tradicionales emergen como una estrategia pedagógica integral que armoniza tradición y modernidad, fortaleciendo la transmisión de valores y la identidad cultural de las comunidades.

### Palabras clave

Juegos tradicionales; identidad cultural; patrimonio cultural; ámbito educativo.

## Introducción

En la presente investigación se abordará la identidad cultural como una de las formas de identidad social que se configura en el individuo; su construcción depende del contexto en el que la persona se desarrolla, particularmente de la influencia de la familia, la escuela, los grupos de pares y otros entornos socioculturales. Las cuales influyen en el desarrollo de la personalidad del sujeto y generan memorias que orientan sus comportamientos.

Sin embargo, las conexiones inmediatas con diversas culturas, es producto de los múltiples medios de difusión e intercambio de información, facilitan la apropiación de elementos diferentes a los propios de la comunidad en la que se crece. Las generaciones más jóvenes resultan ser las más influenciadas, lo que puede derivar en un debilitamiento de la identidad cultural. A partir de ello, la presente investigación plantea el uso de los juegos tradicionales como estrategia para fortalecer la identidad cultural, ya que estos se han constituido históricamente una parte esencial de la cultura y del patrimonio de diversas sociedades.

En este contexto los juegos tradicionales, están arraigados en la tradición y transmitidos de generación en generación, los cuales han desempeñado un papel significativo en la formación de la identidad cultural de las comunidades. En la actualidad, dentro de un contexto globalizado y en constante transformación, marcado además por la presencia de la inteligencia artificial y el uso de las TIC, su importancia se hace aún mayor. Aunque estas herramientas poseen amplias aplicaciones y alcance sin distinción de sexo, raza, religión o costumbres, y su incorporación en la educación resulta prácticamente inevitable, no deben sustituir el valor histórico ni el sentido de pertenencia patrimonial de los ciudadanos.

Esto cobra relevancia al evidenciarse un desconocimiento en la práctica de los juegos tradicionales en diferentes comunidades, que pone en riesgo la transmisión de saberes culturales y la preservación de la identidad. Así se hace necesario promover estrategias educativas y sociales que integren tanto las tecnologías emergentes como las prácticas lúdicas tradicionales, con el fin de fortalecer el vínculo entre las nuevas generaciones y su patrimonio cultural.

Por esto es fundamental reconocer y valorar la importancia de los juegos tradicionales en el fortalecimiento y la preservación de la identidad cultural. Por ello, se realizó una revisión documental orientada al análisis de metodologías empleadas para su conservación como recurso cultural y pedagógico en distintas comunidades. Asimismo, se examinaron los resultados

obtenidos a partir de su implementación, con el fin de identificar su aporte al fortalecimiento de la identidad cultural y a la continuidad de estas prácticas en las nuevas generaciones.

El presente documento describe de manera estructurada el desarrollo de la investigación, incluyendo la definición del objeto de estudio, la formulación del problema, la justificación, los objetivos y la línea de investigación. Se detalla la metodología utilizada, el paradigma, el enfoque, el método, las técnicas de recolección de información y los criterios de selección de fuentes. El marco referencial integra el marco teórico, el referente teórico-conceptual y los antecedentes investigativos, abordando conceptos como identidad cultural, juegos tradicionales, el juego en la educación, cultura e interculturalidad. De esta manera el documento presenta el análisis e interpretación de los resultados, así como las conclusiones que evidencian el aporte de los juegos tradicionales al fortalecimiento de la identidad cultural y al patrimonio educativo y social.

## **1. Objeto o Tema de Investigación**

Juegos tradicionales e identidad cultural en el ámbito educativo.

## **2. Problema de Investigación**

### **2.1 Descripción del Problema**

En el contexto educativo actual se evidencia una progresiva pérdida de prácticas culturales tradicionales en niños y jóvenes, asociada principalmente a la influencia de la globalización, el uso intensivo de tecnologías digitales y la disminución de espacios comunitarios de interacción. Esta situación ha generado un debilitamiento del sentido de pertenencia, del reconocimiento del territorio y de la transmisión intergeneracional de saberes culturales. Diversas investigaciones han señalado que los juegos tradicionales constituyen un medio pedagógico significativo para la conservación de la identidad cultural, debido a que integran valores, costumbres, lenguaje, normas sociales y formas de relación propias de cada comunidad. Sin embargo, dentro de la escuela estos juegos han sido desplazados por actividades estandarizadas del currículo o por dinámicas recreativas desvinculadas del contexto sociocultural del estudiante.

Aunque existe literatura que relaciona educación e identidad cultural, los estudios se encuentran dispersos y presentan metodologías y resultados heterogéneos, lo que dificulta comprender de manera integral cómo los juegos tradicionales aportan al fortalecimiento identitario en el ámbito educativo. Por ello surge la necesidad de realizar una revisión documental que analice de forma sistemática las metodologías empleadas y los resultados obtenidos en investigaciones, con el fin de identificar el aporte de los juegos tradicionales en la construcción de la identidad cultural dentro del contexto escolar.

Según Barragán (2021), las preferencias lúdicas y recreativas de los estudiantes están orientadas principalmente a la práctica de deportes como fútbol, baloncesto y en algunos casos a prácticas relacionadas con el ciclismo. Sin embargo, a pesar de la influencia que ejercen estos deportes en las dinámicas de juego de los estudiantes, también se puede evidenciar la práctica de algunos juegos tradicionales dentro de los que se destacan: tejo, rana, lleva, congelados, escondidas, golosa y trompo. Esto permite identificar que los juegos tradicionales aún están presentes como alternativa en los espacios de recreación de los estudiantes, y continúan haciendo parte de las prácticas tradicionales propias de su entorno.

El autor mencionado, realizó un mapeo e identificó que los juegos tradicionales están presentes en la memoria histórica de las diferentes veredas del municipio de Siachoque,

departamento de Boyacá (Colombia), específicamente en los estudiantes de la Institución Educativa Técnica Ignacio Gil Sanabria. Se destaca que los estudiantes practican juegos conocidos por los habitantes de su comunidad en espacios de recreación y tiempo libre, en donde se puede observar una tendencia hacia la práctica de juegos tradicionales.

Además, se identificó que los estudiantes practican juegos que, sin ser autóctonos de la región, han sido utilizados por algunos habitantes como prácticas lúdicas y recreativas en determinados momentos y lugares; este es el caso del fuchi o footbag y del juego de piedra, papel o tijera, también llamado “papelazo”. La presencia de este tipo de juegos y de los mencionados deportes en el entorno de los estudiantes, permite ver el escaso conocimiento que tienen los habitantes de las diferentes veredas, sobre la gran variedad de juegos tradicionales que hacen parte del patrimonio lúdico de la región.

Otra de las evidencias investigativas encontradas es la de Cuchillo Almendra (2019), en la cual se identifica que los relatos dan a conocer que con los juegos tradicionales permiten transmitir la identidad cultural que se ha construido a lo largo de la historia Misak, permitiendo que los niños y niñas conozcan lo que han dejado sus antepasados, pero sobre todo que sean conscientes de la importancia de no dejar perder sus tradiciones, costumbres, lenguaje y símbolos culturales. Como se puede evidenciar en algunos testimonios de los niños que participaron en la investigación mencionada donde manifiestan “A mí me gusta jugar bastante, y a veces mi mamá me sabe regañar porque no hago rápido las tareas o no leo lo que nos enseñan en la escuela, pero esa vez cuando tenía examen de namuy wuam, me puse a jugar como usted nos enseñó, también hacia dibujos y escribía o decía a mi primo que mirara el cuaderno a ver si escribo bien o respondo bien, así me la pase haciendo a veces me concentraba, pero a veces me ponía a pensar en otras cosas”. (p.51).

Encontramos la investigación de Barreto & Rodríguez (2018), donde partir del análisis e interpretación de la información evidencia como los niños y niñas modificaban los juegos de acuerdo a sus capacidades e interés. Allí más que la posibilidad de jugar, se evidenció la necesidad de transformar las prácticas sociales y generar escenarios que permitieran a los niños relacionarse con todos sus compañeros y no reducir sus interacciones a unos pocos, es así como el juego se convierte en un canal que relaciona y posibilita la unión de diferentes perspectivas y por tanto de diferentes culturas que convergen y se reestructuran para el beneficio colectivo.

Estas investigaciones permiten evidenciar que los juegos tradicionales constituyen expresiones del patrimonio cultural inmaterial, transmitidas intergeneracionalmente y vinculadas a valores, normas sociales, lenguaje, cooperación y sentido de pertenencia. Diversos estudios pedagógicos, antropológicos y socioculturales han señalado que estas prácticas favorecen procesos de socialización, reconocimiento del territorio y apropiación cultural dentro del contexto escolar. Sin embargo, la producción científica existente se presenta fragmentada: algunos trabajos analizan el juego desde la educación física, otros desde la interculturalidad, la etnoeducación o la formación en valores, sin una integración sistemática de metodologías empleadas ni de los resultados obtenidos.

De esta manera la dispersión dificulta comprender cómo, desde la evidencia investigativa acumulada, los juegos tradicionales contribuyen específicamente al fortalecimiento de la identidad cultural en el ámbito educativo. Asimismo, limita la posibilidad de que docentes e instituciones educativas utilicen este conocimiento de forma fundamentada para diseñar estrategias pedagógicas contextualizadas. Además, se evidenció la ausencia de una revisión documental integradora que analice y compare las metodologías utilizadas y los hallazgos reportados por investigaciones recientes sobre juegos tradicionales y educación. La falta de sistematización impide identificar tendencias, enfoques predominantes, vacíos investigativos y aportes concretos al desarrollo de la identidad cultural escolar. Por lo anterior, surge la necesidad de realizar un estudio documental que examine la literatura existente para comprender de qué manera los juegos tradicionales aportan a la identidad cultural en el ámbito educativo, a partir del análisis de metodologías y resultados reportados en investigaciones publicadas.

## **2.2 Formulación del Problema**

¿Como los juegos tradicionales aportan a la identidad Cultural en el ámbito educativo desde una revisión documental de metodologías y resultados?

### 3. Justificación

Los juegos tradicionales se han constituido históricamente en un componente esencial en la configuración de la identidad cultural de los pueblos y comunidades indígenas, en tanto han posibilitado la transmisión de valores, saberes, creencias y prácticas sociales que fortalecen el sentido de pertenencia y la continuidad cultural. No obstante, en las últimas décadas se ha evidenciado una progresiva disminución en su práctica, especialmente en la población infantil y juvenil, lo cual ha representado un riesgo significativo para la preservación de estas manifestaciones culturales.

Según Guerrero (2002), la identidad cultural se comprende como el conjunto de valores, símbolos, creencias y formas de comportamiento que caracterizan a un grupo social determinado, configurándose mediante un proceso de construcción histórica y social que le otorga un carácter singular y diferenciado. Desde esta perspectiva, resulta fundamental reconocer, valorar aquellas expresiones culturales que permiten la afirmación de la identidad colectiva y la pervivencia de los pueblos. La presente investigación se orientó a analizar las transformaciones de la identidad cultural en el ámbito educativo, así como su posible debilitamiento en relación con factores contemporáneos. Entre dichos factores se identificaron la globalización y la homogeneización cultural, dinamizadas por el auge de los medios de comunicación y las tecnologías digitales, además de los procesos migratorios y el contacto permanente con otras culturas. Estas dinámicas incidieron en la disminución de prácticas tradicionales, comprometiendo la preservación de la diversidad cultural.

La relevancia de esta investigación radicó en su contribución al fortalecimiento de la identidad cultural desde una perspectiva integral que articula los ámbitos social, cultural y educativo. En el plano cultural, favorece el reconocimiento de los juegos tradicionales como parte del patrimonio cultural inmaterial, promoviendo su valoración y transmisión intergeneracional. En el ámbito educativo, aporta elementos teóricos y metodológicos para la incorporación de estas prácticas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, propiciando estrategias pedagógicas contextualizadas, participativas y culturalmente pertinentes. A nivel social, promueve la articulación entre los saberes ancestrales y el conocimiento académico, contribuyendo a la apropiación social del conocimiento y al fortalecimiento del tejido comunitario.

En el marco de la presente revisión documental, los juegos tradicionales se reconocen como manifestaciones relevantes del patrimonio cultural inmaterial, en tanto han contribuido

históricamente a la transmisión de valores, saberes y prácticas sociales propias de las comunidades. Desde esta perspectiva, la identidad cultural se ha comprendido como un proceso dinámico de construcción social, sustentado en elementos simbólicos, creencias y formas de comportamiento compartidas. De esta manera, se pretende contribuir a la resignificación del juego tradicional como estrategia pedagógica y como medio para garantizar la pervivencia de las costumbres y tradiciones en las nuevas generaciones.

## **4. Objetivos**

### **4.1 Objetivo General**

Analizar el aporte de los juegos tradicionales a la identidad cultural en el ámbito educativo desde una revisión documental de metodologías y resultados.

### **4.2 Objetivos Específicos**

- Identificar los juegos tradicionales a partir de las prácticas lúdicas y el patrimonio cultural en el ámbito educativo.
- Examinar las prácticas sociales a partir de la interacción social y la transmisión cultural en el ámbito educativo.
- Establecer la relación entre juegos tradicionales y las prácticas sociales en el ámbito educativo desde las metodologías y resultados.

## **5. Línea de Investigación**

*Estudios socioculturales de la educación física, el deporte y el ocio.*

Los estudios socioculturales problematizan los saberes y representaciones sociales bajo criterios de resistencia, enfoca su estudio en las tensiones sociales y políticas que afectan a la población y que desde ella se construyen imaginarios representaciones y posturas simbólicas y subjetivas que aportan a la construcción de identidad. Se constituyen en un campo de investigación interdisciplinario desde los escenarios de la vida cotidiana y el papel de los sujetos en su mundo social y cultural

Esta investigación se centra en el análisis de los juegos tradicionales en el contexto de la educación física, el deporte y el ocio desde una perspectiva social y cultura de una población con el propósito de explorar y comprender su impacto en la sociedad y sus conexiones con la herencia cultural.

## **6. Metodología**

### **6.1 Paradigma**

La presente investigación se enmarcó en el paradigma cualitativo, el cual se orienta a la comprensión e interpretación de los fenómenos sociales desde su complejidad y contexto. Este enfoque permitió analizar el aporte de los juegos tradicionales a la identidad cultural en el ámbito educativo, a partir de la revisión y análisis de diversas fuentes documentales, considerando las perspectivas, significados y construcciones sociales presentes en los estudios seleccionados.

Desde esta perspectiva, el paradigma cualitativo se fundamentó en un enfoque interpretativo, dado que buscó comprender cómo los juegos tradicionales han sido abordados en la literatura académica y de qué manera se relacionan con las prácticas sociales y la transmisión cultural, no se pretendió establecer relaciones causales ni generalizaciones estadísticas, sino interpretar los aportes teóricos y metodológicos existentes en torno al objeto de estudio. Autores, como Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), destacan que el enfoque interpretativo resulta pertinente para la investigación documental, ya que permite analizar críticamente la información recopilada en fuentes académicas y estudios previos, interpretando los hallazgos desde una perspectiva contextualizada y culturalmente significativa.

En el marco de esta investigación, el paradigma cualitativo interpretativo facilitó comprender la relación entre los juegos tradicionales y la identidad cultural, entendiendo estas prácticas como expresiones simbólicas que reflejan valores, creencias y formas de interacción social. De esta manera, la revisión documental permitió interpretar los aportes teóricos y metodológicos existentes, valorando el significado cultural de los juegos tradicionales y su papel en la construcción de identidad en contextos educativos.

Según Pérez Serrano (1994), la cultura se entiende como un conjunto de creencias, actitudes y visiones del mundo mediante las cuales la realidad se construye a partir de significados, símbolos e interpretaciones elaborados por los sujetos en interacción social. Complementando esta perspectiva, autores recientes como Smith (2017) y García & López (2020) señalan que la identidad cultural es un proceso dinámico y participativo, en constante transformación, que se configura mediante la interacción social y la interpretación colectiva de significados.

En coherencia con este enfoque, la revisión documental permitió analizar cómo los juegos tradicionales contribuyen al fortalecimiento de la identidad cultural en contextos educativos, interpretando estas prácticas como expresiones simbólicas que reflejan valores, creencias y formas

de interacción social. De esta manera, se destacó la importancia de considerar la identidad cultural como un fenómeno vivo, sujeto a transformaciones, pero que conserva elementos esenciales que permiten reconocer y valorar la singularidad de cada comunidad.

## **6.2 Enfoque**

### ***Enfoque Histórico Hermenéutico***

El enfoque de la presente investigación se fundamentó en la perspectiva histórico-hermenéutica, coherente con el paradigma cualitativo interpretativo, con el propósito de analizar los juegos tradicionales y su relación con la identidad cultural desde una comprensión profunda de sus significados sociales, culturales y educativos.

De acuerdo con el Diccionario Hispánico Universal (1961), interpretar implica comprender el significado de un texto cuando este no resulta evidente debido a distancias históricas, culturales o lingüísticas. La hermenéutica se constituye en la disciplina encargada de analizar, explicar y develar el sentido profundo de los mensajes, evitando interpretaciones superficiales o erróneas. Aplicado a la presente investigación, el enfoque hermenéutico permitió examinar los documentos y estudios sobre juegos tradicionales más allá de su descripción literal, considerando su significado cultural, social y educativo en distintos contextos históricos y escolares. De esta manera, la revisión documental no se limitó a recopilar información, sino que buscó interpretar cómo estas prácticas lúdicas transmiten valores, costumbres e identidad cultural, posibilitando una comprensión integral de su aporte formativo en el ámbito educativo.

Esta perspectiva resultó fundamental para comprender los juegos tradicionales de manera significativa dentro de la revisión documental, ya que no solo permitió describirlos como actividades recreativas, sino interpretarlos como expresiones simbólicas cargadas de sentido cultural. A través de este enfoque fue posible reconocer la riqueza histórica, social y comunitaria que subyace en estas prácticas lúdicas, las cuales transmiten saberes, valores, normas de convivencia y formas de relacionamiento propias de cada contexto sociocultural. En consecuencia, los juegos tradicionales se constituyeron en un medio de comunicación intergeneracional mediante el cual se preservaron memorias colectivas y se fortaleció el sentido de pertenencia.

En este contexto Gadamer (1995), plantea que la hermenéutica no se limita al procedimiento de algunas ciencias ni a la correcta interpretación de lo comprendido, sino que se orienta hacia un conocimiento profundo y objetivo. Comprender, según Gadamer, no es una

actitud posible del sujeto, sino el modo de ser de la existencia, que impregna todas las relaciones del ser humano con el mundo.

Asimismo, la hermenéutica constituyó un enfoque orientado a la comprensión sistemática de los significados presentes en los documentos analizados. Este enfoque permitió realizar un proceso de búsqueda, selección y análisis de fuentes relevantes, facilitando la interpretación de la relación entre los juegos tradicionales y la identidad cultural. De esta manera, fue posible identificar los sentidos que adquirieron los juegos tradicionales en contextos educativos y socioculturales, reconociéndolos como prácticas portadoras de significados históricos, simbólicos y formativos.

Según Schleiermacher (1838), considerado el padre de la hermenéutica moderna, concibió este enfoque como el arte de la comprensión, construido a partir del diálogo con los textos y la interpretación crítica de los mensajes que estos transmiten. En el contexto de esta investigación, este diálogo se realizó con la revisión documental, con el propósito de comprender los juegos tradicionales y su contribución a la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural.

### **6.3 Método**

#### ***Revisión Documental***

La investigación se desarrolló bajo el método de revisión documental, el cual se centra en la búsqueda, análisis e interpretación de información existente contenida en fuentes bibliográficas y documentales. Este método permitió examinar críticamente los estudios previos relacionados con los juegos tradicionales y su aporte a la identidad cultural en contextos educativos, sin necesidad de recolectar datos primarios directamente de los participantes.

Hurtado (2008) afirma que la revisión documental es una técnica mediante la cual se recolecta información escrita sobre un tema específico, con el propósito de identificar variables, relaciones, posturas o etapas que permitan comprender el estado actual del conocimiento sobre un fenómeno o problemática determinada. De este modo, esta técnica facilita el análisis, la crítica y la interpretación de la información recopilada, estableciendo bases sólidas para investigaciones posteriores. Asimismo, según el autor, la revisión documental se aplicó en 19 países de Latinoamérica a través de artículos y tesis, lo que permitió obtener una recolección de información

confiable y representativa. En consecuencia, se propició la construcción de conocimiento relevante sobre la temática, fomentando la generación de investigaciones que aporten información significativa al área estudiada.

Según Cortez Torrez (2018) la revisión documental permite la fundamentación teórica que otorga solidez a la investigación, señalando que una de sus funciones principales es articular la evidencia teórica con el estudio desarrollado, especialmente en relación con el planteamiento del problema. Durante el proceso de análisis de las fuentes teóricas, se recopiló información y evidencias relevantes, relacionando los hallazgos con teorías previas sobre la identidad cultural y los juegos tradicionales. El objetivo consistió en avanzar en la comprensión de la relación entre estas prácticas lúdicas y la construcción de identidad cultural, a través de una revisión documental fundamentada teóricamente. De esta manera, se logró evidenciar la riqueza de los juegos tradicionales y su papel en la preservación y el fortalecimiento de las identidades culturales de las comunidades que las practican.

La investigación documental se concibe como un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, información obtenida y registrada previamente por otros investigadores en diversas fuentes documentales. De acuerdo con Núñez y Villamil (2017), la revisión documental constituye una técnica que permite recolectar información escrita sobre un tema específico, identificando variables, relaciones y etapas, con el propósito de analizar, criticar e interpretar la información de manera rigurosa y establecer bases sólidas para futuras investigaciones. Por su parte, Peña y Pirela (2007), destacan que el análisis documental comprende dos fases: la primera consiste en determinar el significado general del documento y transformar la información contenida en él; la segunda se refiere a la descripción formal y a la elaboración de estrategias y métodos de búsqueda. Este enfoque se caracteriza por su dinamismo, al permitir representar el contenido de un documento de manera distinta a la original, generando así un nuevo conocimiento.

En conjunto, estas perspectivas reforzaron el marco metodológico de la investigación, orientando la revisión documental hacia la comprensión de los juegos tradicionales y su aporte a la identidad cultural, mediante un análisis crítico y sistemático de las fuentes existentes.

#### **6.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información**

En la presente investigación documental, se empleó la matriz como instrumento principal para la organización, clasificación y análisis de la información obtenida de las fuentes consultadas. Esta herramienta permitió sistematizar los documentos seleccionados, facilitando la identificación de categorías, conceptos, metodologías y resultados relacionados con los juegos tradicionales y la identidad cultural.

La matriz se aplicó como una guía estructurada para el registro ordenado de los datos bibliográficos, asegurando el cumplimiento de los objetivos del estudio, del enfoque metodológico y de los principales hallazgos de cada fuente. Gracias a ello, fue posible comparar la información y establecer relaciones entre los distintos aportes teóricos, favoreciendo un análisis interpretativo coherente con el carácter hermenéutico de la investigación. De este modo, se logró comprender en profundidad el sentido de los planteamientos de cada autor dentro del contexto del estudio y su contribución al análisis de la relación entre los juegos tradicionales y la identidad cultural.

#### **6.5. Criterios de Selección de Información**

Para el proceso de búsqueda de información se implementó un protocolo de investigación que detalla la metodología utilizada para la selección de los estudios. En primer lugar, se identificaron los términos claves para la búsqueda bibliográfica, así como sus sinónimos en español e inglés, en relación con el tema de estudio: los juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo. Los principales pasos llevados a cabo durante esta revisión incluyeron la definición del objetivo y de las preguntas de investigación; la elaboración de los criterios de inclusión y exclusión; la identificación de las bases de datos y motores de búsqueda a utilizar; la formulación de los términos de búsqueda; la consulta en bases de datos científicas; y la extracción de contenidos y datos relevantes. Posteriormente, se evaluó la calidad de los resultados obtenidos y se integraron los hallazgos más significativos para el análisis del estudio.

En relación con el objetivo y la definición de las preguntas de investigación, el objetivo general fue identificar, en diversos estudios, los juegos tradicionales en diferentes escenarios educativos que resalten la identidad cultural. La matriz de codificación orientó la búsqueda, selección y análisis de artículos científicos, revistas académicas y otros documentos relevantes, permitiendo organizar la información de manera sistemática. A través de categorías y

subcategorías previamente definidas, se facilitó el análisis comparativo de metodologías y resultados, garantizando la coherencia, rigurosidad y validez de la revisión documental. Este instrumento permitió evidenciar cómo los juegos tradicionales contribuyen al fortalecimiento de la identidad cultural en el ámbito educativo desde diferentes enfoques investigativos.

Para ello, se toma un ejemplo que se establece en la matriz partiendo de código, pregunta de análisis, categoría, subcategoría, fuentes documentales, técnicas de recolección y criterios de análisis:

**C1** ¿Cómo definen los autores los juegos tradicionales en el ámbito educativo?

**C2** ¿Qué concepciones de identidad cultural se abordan en los estudios revisados?

**C3** ¿Cómo se relacionan los juegos tradicionales con el fortalecimiento de la identidad cultural en contextos educativos?

**C4.** ¿Qué metodologías de investigación se emplean en los estudios analizados?

**C5.** ¿Qué técnicas e instrumentos de recolección de información utilizan los autores?

**C6.** ¿En qué niveles educativos se implementan los juegos tradicionales?

**C7.** ¿Qué resultados se reportan sobre el impacto de los juegos tradicionales en la identidad cultural?

**C8.** ¿Qué limitaciones y recomendaciones metodológicas señalan los autores?

Con el fin de focalizar la revisión en los artículos más cercanos a la temática definida, se establecieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión: En primera instancia esta los Criterios de inclusión: Se consideraron únicamente estudios publicados entre los años 1961 y 2023, en revistas científicas indexadas en lengua inglesa y española, cuya población de estudio correspondiera a escolares de educación primaria y secundaria. Como segundo aspecto se ubicaron los criterios de exclusión: no se consideró literatura proveniente de libros o textos especializados, ni artículos escritos en idiomas distintos del inglés y el español. Asimismo, se excluyeron aquellos estudios en los que los juegos tradicionales se utilizaron en contextos de formación deportiva infantil y juvenil, es decir, con estudiantes practicantes de alguna modalidad de juego tradicional como deporte, así como investigaciones centradas en poblaciones con limitaciones físico-motoras o psicológicas.

En relación con la identificación de las bases de datos y motores de búsqueda que se utilizaron para la adquisición de la información, el mencionar las siguientes bases de datos electrónicas: Scielo, Dialnet, Redalyc; se sustituyeron los términos empleados inicialmente por los conceptos directamente vinculados al objeto de estudio, a saber: juegos tradicionales, juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo, identidad cultural, Juegos tradicionales en el campo educativo, que permitieron relacionar de forma lógica estos conceptos, con el propósito de ampliar, delimitar y precisar las búsquedas de información, atendiendo a las características y opciones ofrecidas por cada base de datos. Las ecuaciones utilizadas se orientaron a identificar estudios relacionados con los juegos tradicionales y la construcción de la identidad cultural en el contexto educativo, que permitieron conectar los conceptos o grupos de términos, con el fin de ampliar, limitar o precisar las búsquedas de información, de acuerdo con las características y opciones ofrecidas por cada base de datos.

Las ecuaciones fueron las siguientes: JTIC (“Juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo”, JTICD (“Juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo” JTCM “Juegos Tradicional y la coordinación motriz”) EFJ “Educación física” y los Juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo”, ED “Estudiantes” EF “Educación física”. JTEF (“Juegos tradicionales y su contribución en la clase de Educación Física” JTIE (Los juegos tradicionales en la educación física y su impacto en la población escolar), JTAI (juegos tradicionales en las experiencias de aprendizaje de los niños y niñas afrodescendientes e indígenas de América latina).

Este proceso de búsqueda de documentos, permitió evidenciar la revisión y la selección de documentos, su evaluación de calidad, y la extracción de datos. Tras introducir los motores de búsqueda en las diferentes bases de datos, señalar en primera instancia que los artículos de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión establecidos fueron seleccionados y organizados en una matriz de diseño metodológico para análisis de datos; posteriormente evaluados tras una lectura completa con la finalidad de que los mismo resolvieran las preguntas propuestas en esta investigación. Es de señalar que los artículos seleccionados se relacionaron con la variable de estudio, donde se logró obtener información sobre los juegos tradicionales en el fortalecimiento de la identidad cultural en el ámbito educativo. Según los criterios anteriores se determinó la descripción y el número de los estudios seleccionados, para la extracción de la información relevante a los con los juegos tradicionales en el campo educativo (JTE) aplicados en la Educación,

en relación al tópic del objetivo planteado y las preguntas en la presente revisión sistemática. A este respecto se puede mencionar que de un total de cincuenta y seis (46) identificados con los motores específicos de búsqueda, solo 15 artículos científicos encontrados en Scielo:6 artículos, Dialnet: 7 artículos y Redalyc: 12 artículos se identifican con los Juegos tradicionales en el ámbito educativo aplicados en el área de Educación y que fueron revisados con el cumplimiento de los criterios de inclusión se tuvo en cuenta las publicaciones entre los últimos 10 a 15 años, estudios en contextos educativos e investigaciones relacionadas con juegos tradicionales y cultura. Con relación a la exclusión, se tuvo en cuenta: estudios no vinculados al ámbito educativo, artículos sin rigor metodológico, fuentes sin acceso al texto completo y en otros idiomas, en donde no se consideró literatura representada en libros o textos especializados.

De igual manera no se consideró en el trabajo, artículos escritos en idiomas distintos a inglés y español. Se excluyó artículos en los cuales se utiliza los juegos en contextos de formación deportiva infantil y juvenil, es decir, en grupos de estudiantes practicantes de alguna disciplina deportiva particular. Se excluyó artículos en los que se evalúa la condición física saludable en la atención de los escolares con limitaciones físico motoras, o psicológicas.

## **6.6. Criterios de Inclusión y Exclusión**

### **6.6.1. Criterios de Inclusión**

Se incluyeron documentos que:

- Abordaron juegos tradicionales, identidad cultural y educación.
- Fueron artículos, tesis, libros o documentos académicos.
- Estuvieron disponibles en texto completo.
- Procedieron de repositorios o bases de datos académicas confiables.

### **6.6.2. Criterios de Exclusión**

Se excluyeron documentos que:

- No se relacionaron directamente con el tema.
- Carecieron de respaldo académico o procedieron de páginas no verificables.
- Presentaron información incompleta o sin acceso total.
- Estuvieron duplicados.
- No aportaron información relevante para el análisis.

## **7. Marco Referencial**

### **7.1. Marco Teórico**

#### **7.1 1. Antecedentes Investigativos**

##### **NIVEL INTERNACIONAL**

En investigación de Gladys García (2011), titulada “Uso de los juegos tradicionales como recurso para el afianzamiento de la identidad cultural del niño en edad preescolar”. El objetivo del estudio es analizar el papel de los juegos tradicionales en el desarrollo de la identidad cultural en niños en edad preescolar pertenecientes a cinco centros infantiles. Para el desarrollo de la metodología se realizó trabajo de campo: se visitó 5 Instituciones Educativas particulares de la ciudad de Quito, por el lapso de una semana cada una; en donde se aplicaron 3 instrumentos con el fin de obtener datos que permitan observar y analizar la utilización de los juegos tradicionales. Los instrumentos fueron aplicados a directores, profesores y niños de las instituciones. Para recolectar la información se realizó: entrevistas, encuestas y guía de observación. Después de la investigación realizada en los 5 centros educativos se llegó a las siguientes conclusiones: la identidad cultural se define al conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan a modo de elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia; al preguntarles por identidad cultural, todas las respuestas fueron acertadas y próximas a lo que la teoría nos dice, lo cual nos permite ver que las autoridades de las escuelas visitadas si tienen un conocimiento teorico y aplicado en su contexto escolar.

La investigación realizada por Guadalupe Tanquina (2023), quien en su tesis titulada: “Fortalecimiento de la identidad cultural mediante las actividades lúdicas en los estudiantes de cuarto año de la Unidad Educativa “Santa Rosa” cantón Ambato en el periodo lectivo 2021 – 2022”. Quien plantea como objetivo diseñar una guía de actividades lúdicas para el fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes de cuarto año de la Unidad Educativa.

Se utilizó una investigación cualitativa, que implicó la recolección de datos posterior a su análisis e interpretación del resultado de un proceso sistemático, efectivo y crítico de la investigación para fomentar la identidad cultural en los estudiantes de cuarto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Santa Rosa del Cantón Ambato en el periodo lectivo 2021-

2022. En esta investigación no fue necesario realizar el cálculo de nuestra muestra porque la población fue pequeña y se trabajó con el 100% de los involucrados 40 estudiantes. En este caso es una muestra no probabilística e intencional o por convivencia. Se concluye que realizar actividades lúdicas en grupo, ayuda a que los estudiantes a que adquieran valores como la solidaridad, el respeto y permite desarrollar las habilidades de comunicación.

En la investigación realizada por Juan Tamona (2020), titulada “Los juegos tradicionales como estrategia didáctica para fomentar el desarrollo sociomotriz en estudiantes de grado cuarto de la Institución Educativa Betsabé Espinal”, se analiza el papel de los juegos tradicionales como recurso pedagógico orientado al fortalecimiento de las habilidades motrices y sociales en el contexto escolar. El objetivo fue diseñar una propuesta de formación didáctica basada en el uso de juegos tradicionales, para el fomento del desarrollo socio motriz en los estudiantes de grado cuarto de la Institución Educativa Betsabé Espinal. Se utilizó una investigación cualitativa, al entender que explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado.

Un acercamiento de carácter cualitativo e interpretativo, la investigación se orientó desde un paradigma histórico-hermenéutico definido por Habermas (1987) como un proceso de construcción e interpretación de la realidad, se fundamenta en los hechos y discursos de la comunidad, permitiendo comprender los sentidos que emergen de la interacción social. La información se recopiló mediante tres técnicas de recolección y organización de datos, las cuales permitieron obtener una visión estructurada de la realidad desde la perspectiva de los participantes, la teoría y la práctica. Para ello se empleó la revisión documental y un método de selección no probabilístico. Como resultado, se concluyó que el desarrollo de juegos tradicionales favorece el afianzamiento de valores sociales y culturales, en la medida en que promueve el diálogo, la construcción de valores y el reconocimiento del otro como base para la formación del tejido social y comunitario.

## **NIVEL NACIONAL**

El proyecto de investigación realizado por Barreto, M. A., & Rodríguez, L. M. (2018), titulada “Los juegos tradicionales en la escuela: influencia en la construcción de identidad cultural”, plantea como objetivo, recuperar la práctica de los juegos tradicionales en la escuela como un aporte a la apropiación y construcción de identidad cultural. Fundamentado desde una

perspectiva cualitativa, El enfoque metodológico adoptado fue la investigación-acción, que permite diseñar y ejecutar actividades educativas susceptibles de ajustes según las necesidades que surjan durante el desarrollo del estudio. Estas actividades se desarrollan bajo un esquema de observación, reflexión y análisis, lo que facilita la adaptación de las estrategias y asegura una comprensión más profunda de los fenómenos educativos y culturales investigados.

También se utilizó el diario de campo o diario de clase como instrumento para la sistematización de las prácticas investigativas. Este método permitió registrar, analizar y reflexionar sobre las acciones, decisiones y experiencias del docente durante el proceso educativo. Se caracterizó por desarrollarse a través de sesiones interrelacionadas orientadas al logro de un objetivo general, en este caso, la recuperación de la práctica de los juegos tradicionales en la escuela. De esta manera, la investigación pudo identificar cómo el reconocimiento y la práctica de estos juegos contribuyen a la construcción de la identidad cultural dentro del ámbito educativo.

Además, esta investigación aportó herramientas metodológicas para documentar y analizar la interacción pedagógica, mostrando cómo la incorporación de prácticas lúdicas tradicionales favorece la transmisión de valores, saberes y costumbres propias de la comunidad, contribuyendo así a la preservación y valorización del patrimonio cultural en el ámbito educativo.

El trabajo de investigación de Pinto, A., & Salamanca, F. (2017), titulado; juegos tradicionales: aportes al desarrollo sociocultural en contextos educativos rurales, su objetivo fue identificar el aporte de los juegos tradicionales de la localidad; su método de investigación corresponde a un enfoque cualitativo, enmarcado dentro de una perspectiva hermenéutica. En la primera fase, la caracterización de los juegos tradicionales se llevó a cabo, utilizando la entrevista semiestructurada y la cartografía de los juegos tradicionales. La propuesta de intervención fue construida a partir de "talleres de memoria", que permitieron la construcción social del conocimiento, favoreciendo el intercambio y la transferencia de conocimiento en torno a los juegos tradicionales, la interacción social representa un factor fundamental no sólo para la construcción de conocimiento en este caso del juego tradicional, sino también para garantizar la supervivencia de estas prácticas, que se constituyen como un elemento del patrimonio cultural y del patrimonio lúdico de la región.

La investigación realizada por Mercado Barrera, Méndez Hernández, & Lozano Martínez, (2017), titulado “El juego tradicional étnico como estrategia para mejorar la comprensión lectora, la escritura y el fortalecimiento de la identidad cultural Indígena Zenú en los estudiantes del grado

tercero del Centro Educativo Los Castillos-San Andrés (Córdoba)”, plantea como objetivo general diseñar una propuesta de actividades por medio del juego tradicional étnico como estrategia lúdica pedagógica para el mejoramiento de la comprensión lecto-escritora y el fortalecimiento de la identidad cultural Indígena Zenú, en los estudiantes del grado tercero del Centro Educativo.

La investigación presenta un diseño metodológico cualitativo; debido a que se pretende comprender las dificultades que los estudiantes del grado tercero tienen con respecto a las competencias lectoras y escritoras y así mismo explicar la forma en que la aplicación de estrategias lúdicas apoyadas en los juegos tradicionales influye en el mejoramiento de la lectura, la escritura y el fortalecimiento de la identidad cultural Indígena Zenú.

El trabajo aplica un enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP); porque permite que la comunidad educativa participe y se integre en la investigación y sobre todo en el proceso formativo y educativo de sus hijos, y la observación se registró en un diario de campo para luego analizarlo de forma cualitativa con el fin de destacar los aspectos positivos y negativos de la aplicación de estrategias lúdicas para la comprensión y producción textual. Los resultados obtenidos evidencian que al aplicarse algunos de los juegos tradicionales representativos de la comunidad indígena Zenú, con el apoyo de padres de familia, sabedores y mayores; los estudiantes, demuestran mayor interés por aprender, desde los distintos espacios de su comunidad.

## **NIVEL REGIONAL**

La investigación realizada por Mora, Ruano, & Revelo (2019), titulada: “Práctica de los juegos tradicionales, como estrategia de aprendizaje significativo fuera del aula, en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Santander del Resguardo de Males del municipio de Córdoba (Nariño)” plantea como objetivo: fortalecer la práctica de los juegos tradicionales, como una estrategia de aprendizaje significativo fuera del aula, en los estudiantes del grado quinto que no recuerdan los conceptos estudiados con otros métodos tradicionales. La metodología aplicada fue el método de investigación descriptivo cualitativo, se implementó la entrevista, la observación directa y el diario de campo.

Se logró que los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Santander conocieran y comprendieran el significado del símbolo sagrado del Sol de los Pastos, representado en el arte rupestre de la Piedra de los Machines, ubicada en el resguardo del Gran Cumbal. Para ello, se contó con la guía y acompañamiento de las sabedoras de la región, Yesenia Inguilan Peña

y Dilma Victoria Tatalcha, quienes transmitieron el valor cultural y espiritual de este vestigio sagrado, permitiendo que los estudiantes tomaran conciencia del significado profundo que representa para las comunidades indígenas, en particular para la comunidad del resguardo de Males.

El trabajo de grado realizado por Estupiñán Esterilla & Paz Patiño (2019), titulado: “La Lúdica como estrategia etnopedagógica en el área de Ciencias Sociales para recuperar la identidad cultural en los estudiantes del grado tercero de primaria del centro educativo Las Marías de Santa Bárbara Iscuandé, Nariño”; plantea como objetivo el uso de la lúdica como estrategia etnopedagógica en el área de ciencias sociales para recuperar la identidad cultural en los estudiantes del grado tercero de primaria del Centro Educativo Las Marías, Iscuandé Nariño.

Se aplicó una metodología cualitativa, centrada en la lúdica como estrategia etnopedagógica en el área de Ciencias Sociales, que permitió a los estudiantes de tercero desarrollar actividades lúdicas, recreativas y culturales orientadas a la recuperación de la identidad cultural. Asimismo, se incorporó un enfoque crítico-social, cuyo interés se centra en el cambio y la transformación social. Para ello, se empleó la investigación-acción, con el propósito de promover un aprendizaje colectivo de la realidad, basado en un análisis crítico mediante la observación, la entrevista y el diario de campo, con la participación activa de los estudiantes del Centro Educativo. Este enfoque se orientó específicamente al uso de la lúdica como estrategia etnopedagógica para el rescate de la identidad cultural. El diagnóstico realizado a la comunidad educativa evidenció que el quehacer pedagógico requiere un diálogo constante entre los actores de la escuela y el hogar, con el fin de generar un proceso armónico que favorezca la construcción de nuevos conocimientos por parte de los estudiantes y fortalezca su sentido de pertenencia cultural.

El trabajo de investigación de Jamioy (2019), titulado “Conversando y jugando la lengua inga voy cultivando”: propuesta pedagógica para contribuir a la pervivencia de la lengua inga mediante el uso del vocabulario propio y el juego tradicional en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Agropecuaria Inga de Aponte (Nariño), menciona el objetivo general: contribuir a la pervivencia de la lengua inga mediante el uso del vocabulario propio y el juego tradicional en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Agropecuaria Inga de Aponte.

Esta investigación se realizó teniendo en cuenta el enfoque crítico social por cuanto su estudio enfatiza en las prácticas sociales cotidianas, en el estudio directo sobre la interacción

humana siendo la lengua una faceta preponderante de las sociedades. El método de investigación que se utilizó en el desarrollo de la investigación es el Método Investigación Acción que enfatiza en el saber y hacer del profesorado que tiene la iniciativa de innovar partiendo de la comprensión de los contextos educativos apoyándose del conocimiento teórico, epistémico, metodológico y estratégico con el fin de transformar su práctica educativa. Para la recolección de información se utilizaron técnicas como entrevista, observación participante y análisis documental.

La propuesta presenta un aporte muy significativo, inicialmente a nivel personal porque condujo a identificar una problemática interna de la cosmovisión y aportar desde un conocimiento propio y el aporte científico aminorando un poco el fenómeno del debilitamiento de la lengua inga con un granito de arena que fue la implementación del proyecto aplicado dándole realmente sentido y coherencia a lo que implica ser licenciado en etnoeducación.

## **7.2. Referente Teórico Conceptual**

### **7.2.1. Identidad Cultural**

La identidad cultural se entiende como el conjunto de valores, creencias, tradiciones, símbolos y prácticas que permiten a un grupo social reconocerse y diferenciarse dentro de un contexto histórico y social determinado. Esta construcción colectiva se manifiesta a través de las formas de vida, expresiones artísticas, rituales, lenguaje y costumbres que transmiten la memoria, los saberes y los significados compartidos de generación en generación, no es un concepto estático, sino un proceso dinámico y participativo, en constante transformación frente a la interacción con otras culturas y al desarrollo de nuevas prácticas sociales. En el ámbito educativo, comprender la identidad cultural implica reconocer cómo las actividades pedagógicas y recreativas, incluyendo los juegos tradicionales, contribuyen a fortalecer el sentido de pertenencia, los valores comunitarios y la apropiación de la herencia cultural de los estudiantes.

García Silva, (2011), plantea que la identidad cultural tiene en cuenta a una cualidad o un conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven relacionados, la identidad tiene que ver con la forma en que personas y grupos se definen a sí mismos al querer “identificarse” con ciertas características, aquello con lo que alguien se identifica puede cambiar y además está influido por expectativas sociales, “la identidad no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción” (p5).

Rodríguez & Barreto, propone que la cultura se ve influenciada por las experiencias de nuestros antepasados, las tradiciones o prácticas heredadas, es un componente que se construye y cobra sentido para el sujeto una vez se asimila, interpreta y ejecuta, haciéndola parte de sí mismo y de su comunidad. El juego es un elemento que hace parte de la cultura, pero debido a los cambios generacionales han sido relegados de manera significativa. Al momento de preguntar a los padres, ellos manifiestan que debido a sus dinámicas laborales es poco el tiempo que pasan con sus hijos, por tal razón pasan parte de su tiempo de ocio frente al televisor y demás dispositivos electrónicos, por lo cual la práctica de los juegos tradicionales es muy escasa.

Según Molano (2007), la identidad cultural se aborda desde diversos aspectos; entre ellos el factor económico, ya que vincula la cultura al mercado y al consumo, manifestándose en las industrias culturales. Asimismo, la cultura cumple un papel fundamental en el desarrollo de la cohesión social, la autoestima colectiva, la creatividad y la memoria histórica, constituyéndose en un capital patrimonial influenciado por políticas públicas orientadas a la conservación, restauración, valoración y uso social de los bienes patrimoniales. A partir de ello se comprende que la identidad cultural no es únicamente una expresión simbólica o tradicional, sino también un proceso social dinámico que se fortalece mediante prácticas cotidianas y espacios de participación comunitaria; la escuela se configura como un escenario relevante para su preservación, al promover experiencias que permitan a los estudiantes reconocer, valorar y apropiarse de su herencia cultural, evitando su debilitamiento frente a procesos de globalización cultural.

Según Ortega (2018), la identidad cultural está estrechamente ligada al desarrollo de un lugar y se va configurando a medida que la comunidad evoluciona. Toda sociedad genera costumbres, tradiciones, normas y prácticas que constituyen su cultura y le permiten crecer y desarrollarse a lo largo del tiempo. A su vez, gracias a la cultura, la comunidad es capaz de sostener y enriquecer su desarrollo. Por ello, la identidad local de un pueblo se caracteriza por su patrimonio cultural y su proceso histórico de evolución.

La identidad cultural se puede entender como un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que posee características y rasgos culturales únicos, los cuales permiten diferenciarlo de otros grupos y, al mismo tiempo, ser reconocidos, valorados y apreciados por la sociedad. No obstante, es importante distinguirla del sentimiento de comunidad: mientras la identidad cultural se refiere a los rasgos característicos de un pueblo, el sentimiento comunitario

describe la manera en que cada individuo vive y experimenta dicha cultura, siendo este elemento esencial para mantener la cohesión social.

Estos rasgos culturales se expresan en manifestaciones materiales e inmateriales, como monumentos, obras de arte, utensilios, herramientas, música, danza y festividades. Sin embargo, la valoración de este patrimonio por parte de la sociedad es indispensable, ya que de otro modo los vestigios culturales quedarían reducidos a simples restos sin historia ni simbolismo. Por ello, la memoria colectiva es un componente fundamental de la identidad cultural, ya que permite preservar y dar sentido a las prácticas, valores y tradiciones de un grupo social.

### **7.2.2. Juegos Tradicionales**

Para el abordaje de este concepto iniciamos planteando aspectos conceptuales relacionados con el concepto del juego. Según Rodríguez & Barreto (2019), el juego es el vehículo que le permite al niño aprender a vivir, ya que por medio del juego es que el niño genera representaciones del mundo adulto y del mismo modo aprende a entablar relaciones entre lo real y lo imaginario, por otra parte, permite desarrollar la capacidad de análisis e interpretación de su entorno, a comprender las causas y efectos, a generar experiencias, resuelve problemas, construye su vocabulario, memoriza, controla reacciones, impulsos y emociones, también le permite adaptar su conducta a hábitos culturales de una comunidad. Es decir, que es a través del juego que el niño logra construir una interpretación de su mundo y desarrollar las habilidades necesarias para interactuar en él de manera asertiva. De igual manera Arias Zuluaga (2019), propone que el juego es un ejercicio preparatorio para la vida adulta, nacido del impulso a la actividad y acompañado por el placer de la función, el juego para el niño cumple la función del desarrollo de destrezas que más tarde se necesitaran.

Sánchez Salas (2022), Al hablar de juegos tradicionales se refiere a aquellos que, desde mucho tiempo atrás siguen perdurando, pasando de generación en generación, siendo transmitidos de abuelos a padres y de padres a hijos y así sucesivamente, sufriendo quizás algunos cambios, pero manteniendo su esencia. Son juegos que se han transmitido oralmente, que no están escritos en ningún libro especial, ni se pueden comprar en ninguna juguetería (quizá solo algunos elementos). Son juegos que aparecen en diferentes momentos o épocas del año, que desaparecen por un periodo y vuelven a surgir”. En esta definición el autor, propone aquellos aspectos que son reseñables en un juego tradicional, que han perdurado generación tras generación, que, por la

sencillez de sus reglas, no han sufrido cambios en cuanto a normas de juego, y que forman parte de la cultura popular, que tiene como medio de transmisión la comunicación oral.

De esta manera los juegos tradicionales se encuentran presentes en todas las culturas desde las civilizaciones históricamente más desarrolladas hasta las comunidades más apartadas, los estudios antropológicos han evidenciado la existencia de juegos infantiles que ocupan el tiempo libre y cumplen funciones recreativas y sociales. Aunque pueden presentarse diferencias en su forma, en el diseño, en los elementos utilizados o en sus reglas, la esencia del juego se mantiene. Esto permite comprender que los juegos tradicionales no son simples actividades recreativas, sino manifestaciones culturales que transmiten valores, normas y formas de interacción social propias de cada comunidad. Por tanto, su práctica favorece la construcción del sentido de pertenencia y la continuidad de la memoria colectiva, convirtiéndose en un medio pedagógico pertinente para fortalecer la identidad cultural en los niños.

Según García Silva (2011), que los juegos tradicionales constituyen una expresión de la cultura, ya que surgen de la realidad cotidiana de las comunidades y reflejan sus formas de vida. En ellos se entretajan relaciones sociales, sistemas de poder, valores éticos, creencias y prácticas propias de hombres y mujeres que interactúan en su contexto histórico. Por consiguiente, “los juegos tradicionales representan una síntesis de la vida diaria y, al mismo tiempo, se transforman conforme cambian las condiciones sociales” (p. 35).

A partir de lo anterior, se comprende que los juegos tradicionales no solo cumplen una función recreativa, sino que actúan como un medio de transmisión cultural. En el contexto educativo, su práctica permite a los niños reconocer costumbres, normas de convivencia y formas de relación propias de su comunidad, fortaleciendo así el sentido de pertenencia y la construcción de la identidad cultural. Por ello, incorporarlos en el ámbito escolar favorece procesos formativos que vinculan la experiencia lúdica con la comprensión del entorno social y cultural.

### **7.2.3. El Juego en la Educación**

El juego en la educación constituye una herramienta pedagógica fundamental, ya que favorece el aprendizaje activo, la creatividad y el desarrollo integral de los estudiantes. La educación, entendida como un proceso de enseñanza y aprendizaje que se extiende a lo largo de toda la vida, contribuye no solo al desarrollo de las potencialidades individuales, sino también a la construcción de cultura y al fortalecimiento de la familia y la comunidad en distintos niveles, desde

lo local hasta lo global; el juego se convierte en un recurso estratégico dentro de los entornos educativos y sociales, permitiendo que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y valores de manera significativa y participativa.

Para Huertas Aguirre (2017), la educación es un proceso de aprendizaje que contribuye a la formación integral y al desarrollo de sus potencialidades, a la creación de cultura, y al desarrollo de la familia y de la comunidad nacional, latinoamericana y mundial. Se desarrolla en instituciones educativas y en diferentes ámbitos de la sociedad. Este enfoque resalta que la educación se extiende más allá de las instituciones formales, involucrando múltiples espacios de interacción social donde se construyen aprendizajes significativos y se promueve la participación activa de los individuos en la sociedad.

Según León (2007), la educación presupone una visión del mundo y de la vida, una concepción de la mente, del conocimiento y de una forma de pensar; una concepción de futuro y una manera de satisfacer las necesidades humanas: necesidad de vivir y estar seguro, de pertenecer, de conocerse y de crear y producir. Todas las herramientas, para entender el mundo, vivir, pertenecer, descubrirse y crear, las proporciona la cultura. Para asegurarse, además, a sí misma y a todos, los que en ella y con ella viven, que serán parecidos y distintos. Pero en el hombre hay un espíritu que lo aviva y lo inspira a entenderse y a volverse sobre sí mismo, sobre su lenguaje y sobre su mente; sobre sus propios pensamientos. La educación universaliza, pero también se individualiza.

Rodríguez & Barreto (2008), plantea que el juego que posee un objetivo educativo, se estructura como un juego reglado que incluye momentos de acción pre-reflexiva y de simbolización o apropiación abstracta-lógica de lo vivido para el logro de objetivos de enseñanza curriculares, cuyo objetivo último es la apropiación de los contenidos por parte del jugador fomentando el desarrollo de la creatividad. El uso de esta estrategia persigue una cantidad de objetivos que están dirigidos hacia la ejercitación de habilidades en determinada área. Es por ello que es importante conocer las destrezas que se pueden desarrollar a través del juego, en cada una de las áreas de desarrollo del educando como: la físico-biológica; socio-emocional, cognitivo-verbal y la dimensión académica. Así como conocer las características que debe tener un juego para que sea didáctico y manejar su clasificación para saber cuál utilizar y cuál sería el más adecuado para un determinado grupo de educandos.

A partir de lo planteado por los autores, el juego dentro del ámbito educativo no se limita a una actividad recreativa, sino que constituye una herramienta pedagógica intencionada que facilita la construcción de aprendizajes significativos. En el contexto escolar, su adecuada selección y orientación permite fortalecer distintas dimensiones del desarrollo infantil, favoreciendo no solo la adquisición de contenidos académicos, sino también la creatividad, la interacción social y la formación integral del estudiante. Por ello, el uso consciente del juego como estrategia didáctica posibilita articular la experiencia lúdica con los objetivos curriculares, convirtiéndose en un recurso pertinente para promover procesos educativos más activos y participativos.

Rodríguez & Barreto (2008), el potencial educativo del juego es extraordinario, pese a que del juego no se esperen una serie de logros preestablecidos, por el contrario, al implementarlo como una estrategia pedagógica, permitirá al niño en su formación escolar un desarrollo integral, que trascienda del aula de clase a su cotidianidad y si retomamos el juego desde su tradición, preservamos historia y legados ancestrales que edifican la identidad cultural. Lo anterior permite comprender que el juego, cuando se integra conscientemente al proceso educativo, favorece aprendizajes y no se limitan al ámbito académico, sino que influyen en la vida cotidiana del estudiante. Además, al recuperar los juegos tradicionales dentro de la escuela, se fortalece el vínculo entre educación y cultura, ya que los niños no solo aprenden contenidos, sino que también reconocen y valoran su herencia cultural. De esta manera, la práctica lúdica se convierte en un medio para la formación integral y para la construcción del sentido de pertenencia hacia su comunidad.

#### **7.2.4. Cultura**

La cultura constituye un conjunto complejo de conocimientos, valores, costumbres, tradiciones y formas de vida que caracterizan a una sociedad y que se transmiten de generación en generación. Lejos de ser un fenómeno estático o uniforme, la cultura es dinámica y plural, reflejando la diversidad interna de cada grupo social a través de sus prácticas, creencias y formas de interacción. Comprender la cultura implica reconocer estas múltiples manifestaciones y la manera en que influyen en la construcción de la identidad, la organización social y la relación de los individuos con su entorno. Esta perspectiva permite analizar la cultura como un proceso vivo

y en constante transformación, base fundamental para estudiar fenómenos como los juegos tradicionales, la educación y la identidad cultural.

El planteamiento de García, Pulido y Montes (1997) permite comprender que la cultura no es una realidad única, uniforme ni estática dentro de una sociedad, sino un fenómeno dinámico conformado por múltiples manifestaciones y formas de vida. Aunque en las ciencias sociales a veces se ha intentado explicarla mediante generalizaciones descriptivas, estas simplificaciones no reflejan la verdadera diversidad social, ya que en todos los contextos existen diferencias internas relacionadas con tradiciones, prácticas, valores y formas de interacción. Reconocer esta pluralidad resulta fundamental para analizar cómo la cultura influye en la construcción de la identidad social y cultural, así como en la preservación de los saberes y prácticas propias de cada comunidad.

En consecuencia, la multiculturalidad no es un fenómeno exclusivo de las sociedades modernas, sino que ha existido históricamente, diferenciándose principalmente en su grado de visibilidad y reconocimiento social. Desde esta perspectiva, la identidad cultural se construye a partir de la interacción y convivencia de diversas expresiones culturales, lo que implica valorar y reconocer la diversidad como un componente natural y esencial de la vida social y educativa. Este enfoque permite comprender que la educación debe promover espacios de aprendizaje inclusivos, donde se respeten y fortalezcan los distintos saberes, tradiciones y prácticas culturales presentes en la comunidad.

Según Chávez, Caballero, Espinoza y Martínez (2021), la diversidad cultural constituye una riqueza inherente al ser humano, que debe ser percibida y valorada como tal. No existe jerarquía entre culturas; todas poseen la misma dignidad y derecho, independientemente del número de sus integrantes o de la extensión de los territorios donde se desarrollan. En esencia, nuestro mundo es la convivencia de múltiples culturas, cuya diversidad constituye un legado ancestral. Este planteamiento resalta que la diversidad cultural no debe entenderse como diferencia jerárquica entre pueblos, sino como un valor que enriquece a la humanidad. Cada cultura aporta saberes, tradiciones y prácticas únicas, y su reconocimiento fomenta el respeto, la tolerancia y la convivencia social; la identidad cultural se fortalece cuando se valoran estas múltiples expresiones, permitiendo preservar el legado ancestral y promover relaciones basadas en el respeto mutuo.

La cultura se manifiesta de manera diversa a lo largo del tiempo y el espacio, reflejando la originalidad y pluralidad de las identidades de los grupos y sociedades que conforman la humanidad (Martínez & Rodríguez, 2012). Esta diversidad cultural no solo es fuente de

intercambio, creatividad e innovación, sino que, al igual que la diversidad biológica, resulta esencial para la vida y desarrollo del género humano. La UNESCO (2001) la reconoce como un patrimonio común de la humanidad, cuya protección y promoción es fundamental para garantizar su transmisión a las generaciones presentes y futuras. La valoración y consolidación de esta diversidad cultural permite fortalecer la identidad cultural de los pueblos y fomentar sociedades más inclusivas y respetuosas de sus múltiples expresiones.

### **7.2.5. Interculturalidad**

La interculturalidad se refiere a la convivencia y el diálogo entre diversas culturas, reconociendo y respetando sus diferencias mientras se construyen relaciones de cooperación y aprendizaje mutuo. No se trata únicamente de la coexistencia de distintos grupos culturales, sino de la generación de espacios donde se intercambian saberes, valores y prácticas, promoviendo la inclusión, la equidad y la participación activa de todos los miembros de la sociedad. En el ámbito educativo, la interculturalidad implica diseñar estrategias pedagógicas que valoren y potencien las diversas manifestaciones culturales presentes en la comunidad, fortaleciendo así la identidad cultural de los estudiantes y fomentando el respeto hacia la diversidad. Esta perspectiva se sustenta en la idea de que la pluralidad cultural constituye un recurso valioso para la construcción de sociedades más justas, solidarias y democráticas, donde el aprendizaje se enriquece a partir del reconocimiento y la interacción de distintas tradiciones y formas de conocimiento.

Para Salinas & Núñez (2019), la interculturalidad puede presentarse como un paradigma de cambios en la ética universal de las culturas, pero básicamente como una alternativa crítica para producir una transformación de las culturas por procesos de interacción, donde las fronteras promuevan la interacción. Para entender el concepto según César (2009), supone la aceptación de la diversidad, aunque “aceptar” es un verbo que relativiza al otro en tanto lo subordina, aceptar no es lo mismo que convivir. La interculturalidad implica que los diferentes son lo que son en relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos.

A partir de los planteamientos anteriores podemos identificar que la interculturalidad no se limita únicamente al reconocimiento de la diversidad cultural, sino que implica una relación activa entre las culturas basada en el diálogo, la interacción y el aprendizaje mutuo. No basta con tolerar o aceptar al otro, sino que se construyen procesos de convivencia donde se comparten saberes, prácticas y significados. Desde el ámbito educativo, los juegos tradicionales se convierten

en un escenario intercultural, ya que permiten la interacción entre estudiantes de distintos contextos culturales, favoreciendo el respeto, la cooperación y la construcción colectiva de conocimientos. De esta manera, contribuyen no solo al reconocimiento de la diferencia, sino también al fortalecimiento de la identidad cultural y a la formación de relaciones sociales más inclusivas.

Podemos plantear que la trasmisión de la cultura según García Silva (2011), aparece, desde el inicio del recorrido de la experiencia humana, como una instancia determinante para la conformación de los sujetos y la cimentación de los productos sociales. Esta autora plantea que la aceptación por parte del niño, de la transmisión de los hechos culturales, supone la ejecución de un trabajo de identificación que requiere que cada uno pueda ofrecer a las generaciones siguientes no solamente una enseñanza, sino aquello que les permite asumir un compromiso en relación con su historia. La “herencia cultural” ofrece la posibilidad a las generaciones jóvenes de reconocerse en una historia, una genealogía, una pertenencia desde donde configurar su propia identidad, y afirma que un aspecto esencial con respecto a la transmisión cultural es la posición del adulto quien debería comprender que transmitir es también tener en cuenta que no es posible evitar a las nuevas generaciones el hecho de que el camino estará sembrado de obstáculos cuando intenten conciliar la historia pasada con su realidad actual, de esta manera el adulto puede guiar al niño y al joven, pues “la transmisión implica el propósito de asegurar una continuidad entre generaciones”.

Como plantea Santamaría (2010), la transmisión cultural es un fenómeno que involucra a varios actores: a los sujetos, en aquello que los presentifica como sujetos; es decir en lo que son, pero también en sus potenciales, en lo que todavía no son; involucra a los objetos técnicos como portadores de una reserva de realidad pre individual, de eso que los sujetos han depositado en ellos, de manera consciente o inconsciente y que posee la fuerza suficiente para generar nuevas individuaciones en los demás sujetos; a los medios empleados para comunicar, sin reducir estos medio. Podemos reiterar, entonces, que con el auge del ciberespacio la frontera entre comunicación y transmisión se ha hecho indiscernible.

Según Peralta y Zamora (2012), las tradiciones se fundamentan en la transmisión intergeneracional de saberes y prácticas que configuran la identidad cultural de una comunidad y permiten la conmemoración de sus festividades populares. Estas constituyen una forma de preservar la cultura de los pueblos mediante relatos como cantos, leyendas, fábulas, cuentos y oraciones, los cuales son compartidos de padres a hijos a lo largo del tiempo. De este modo, las

tradiciones cumplen la función de perpetuar la memoria y la sabiduría ancestral dentro de la comunidad.

En coherencia con lo anterior, Arévalo (2004), señala que la tradición no se hereda de manera genética, sino que se transmite socialmente mediante un proceso de selección cultural, en el cual la sociedad decide qué elementos del pasado permanecen vigentes por su utilidad en el presente. De esta forma, el pasado es reinterpretado continuamente y reincorporado a la vida cotidiana, lo que implica que no todo aquello que sobrevive en el tiempo se convierte automáticamente en tradición, la tradición constituye una construcción social elaborada desde el presente sobre el pasado. Los juegos tradicionales pueden entenderse como prácticas culturales que han sido seleccionadas, reinterpretadas y resignificadas por cada generación, ya que no solo conservan costumbres heredadas, sino que también adquieren nuevos significados en función del contexto en que se desarrollan. En el ámbito educativo, estos juegos se convierten en herramientas pedagógicas que favorecen el fortalecimiento de la identidad cultural, al tiempo que promueven un sentido de pertenencia y cohesión entre los estudiantes. Además, los juegos tradicionales permiten la transmisión de valores, normas sociales y saberes ancestrales de manera vivencial, integrando la diversión con el aprendizaje significativo.

En el marco de las tradiciones, los juegos tradicionales forman parte de lo que se denomina patrimonio cultural, entendido, según Ramírez (2021), como un conjunto de bienes, conocimientos y prácticas heredadas que conforman la identidad de un grupo. Este patrimonio abarca no solo objetos o bienes materiales, sino también elementos vivos como tradiciones, gastronomía, estilos de vida, vestimenta folklórica, conocimientos, valores, artesanías, manifestaciones artísticas y costumbres propias de una comunidad o sociedad. De esta manera, los juegos tradicionales se insertan dentro del patrimonio cultural vivo, constituyéndose en un vehículo para mantener y recrear las prácticas culturales, reforzar los lazos comunitarios y garantizar que los estudiantes reconozcan y valoren sus raíces culturales en un mundo globalizado donde la transmisión de estas tradiciones puede verse amenazada.

## 8. Consideraciones Éticas y Bioéticas

Al tratarse de una investigación de tipo documental, los aspectos éticos se centraron principalmente en el uso responsable, transparente y riguroso de la información consultada. Durante todo el proceso se respetaron los principios de honestidad académica, veracidad y responsabilidad científica, garantizando la validez del estudio mediante la selección y análisis de fuentes confiables, verificables y pertinentes al tema investigado. Asimismo, se respetaron los derechos de propiedad intelectual de los autores, realizando la citación y referenciación correspondiente según las normas APA (7.<sup>a</sup> edición), evitando cualquier forma de plagio o manipulación de la información.

Dado que la investigación no implicó intervención directa con seres humanos, no fue necesario aplicar consentimiento informado; sin embargo, se mantuvo el compromiso ético de respetar las ideas originales de los autores, evitando sacar conclusiones fuera de contexto. Para garantizar la objetividad, se contrastaron diferentes posturas teóricas durante el análisis documental, reduciendo posibles sesgos interpretativos y fortaleciendo la rigurosidad del estudio. De esta manera, la investigación se orientó a contribuir de manera responsable al conocimiento académico y educativo, considerando su impacto social y su relevancia en el estudio de la identidad cultural y los juegos tradicionales.

Asimismo, en la redacción de investigaciones y monografías es fundamental garantizar la integridad, la calidad y el respeto a los principios legales y éticos a lo largo de todo el proceso. Esto implica, entre otros aspectos, respetar los derechos de propiedad intelectual de terceros y citar adecuadamente las fuentes utilizadas, no solo para evitar el plagio, sino también para reconocer las contribuciones de otros investigadores. Además, cualquier posible conflicto de intereses que surja durante el desarrollo del estudio debe ser declarado y abordado de manera transparente, estableciendo mecanismos para mitigarlo y asegurando así la objetividad y la integridad del proceso de investigación.

## 9. Análisis e Interpretación de Resultados

El presente capítulo de Análisis e interpretación de resultados se centra en examinar cómo los juegos tradicionales contribuyen a la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural en el ámbito educativo, a partir de la revisión de diversos artículos y estudios documentales. Esta revisión permitió sistematizar y organizar la información proveniente de distintas fuentes, identificando patrones, enfoques metodológicos y resultados relevantes sobre la relación entre las prácticas lúdicas y la formación integral de los estudiantes.

A través del análisis crítico de los documentos seleccionados, se buscó no solo resumir los hallazgos, sino también interpretar los significados culturales, sociales y educativos de los juegos tradicionales, comprendiendo cómo estos fomentan valores, normas de convivencia y la transmisión de saberes dentro de las comunidades educativas. Asimismo, se identificaron tendencias y vacíos en la literatura, lo que permitió reflexionar sobre la pertinencia de incorporar la lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer la identidad cultural y promover la apropiación de la cultura local por parte de los estudiantes.

De esta manera, el capítulo no solo ofrece una síntesis de las investigaciones previas, sino que también aporta una lectura integradora y crítica, destacando la importancia de los juegos tradicionales como un recurso educativo significativo para la preservación del patrimonio cultural, la formación de ciudadanía y el desarrollo de competencias sociales y cognitivas en el contexto escolar. La interpretación de los resultados, por tanto, se orienta a evidenciar cómo estas prácticas lúdicas constituyen vehículos de transmisión cultural, capaces de conectar a los estudiantes con la memoria, la identidad y los valores de su comunidad.

Para ello, se estructura el análisis considerando varios elementos: en primer lugar, se presentan los aportes de autores con referencia a sus metodologías y resultados, para explorar la relación entre juego y cultura y educación; además se describen los resultados más relevantes, resaltando cómo estas prácticas lúdicas favorecen la socialización, el desarrollo cognitivo y emocional, y la preservación de valores y tradiciones; en conclusión, se realiza una interpretación reflexiva de los hallazgos, relacionando la evidencia disponible con los objetivos de la revisión y destacando las implicaciones pedagógicas, enfatizando la importancia de integrar los juegos tradicionales en las aulas de manera que respeten la identidad cultural de los estudiantes y promuevan un aprendizaje significativo y contextualizado.

De esta manera, el capítulo ofrece un recorrido que permite valorar tanto los resultados individuales de los estudios como las tendencias generales que emergen de la revisión, contribuyendo a fortalecer el entendimiento del papel de los juegos tradicionales como estrategia educativa y vehículo de transmisión cultural. Este enfoque no solo permite reconocer los aportes específicos de cada investigación, sino también identificar patrones, similitudes y diferencias que permiten construir una visión más completa sobre cómo las prácticas lúdicas inciden en la formación de la identidad cultural y social de los estudiantes.

Para lograr lo mencionado, se establecieron los siguientes aspectos de análisis, los cuales se sustentan y contrastan con los aportes de diversos autores relevantes en el tema. Cada aspecto busca ofrecer una mirada crítica y sistemática que permita comprender la relación entre los juegos tradicionales y la educación, resaltando sus implicaciones pedagógicas, sociales y culturales, así como su contribución a la preservación del patrimonio cultural y a la promoción de valores colectivos dentro de la comunidad educativa. De esta manera, se asegura que la interpretación de los resultados no se limite a un resumen descriptivo, sino que genere reflexiones significativas que puedan orientar futuras prácticas educativas y estudios académicos sobre el tema.

Para lograr lo mencionado se establecieron los siguientes aspectos, los cuales se sustentan desde el punto de vista de los siguientes autores:

Según Holton (2007), “la codificación lleva a la persona investigadora a conceptualizar el patrón subyacente en un conjunto de indicadores empíricos dentro de los datos como una teoría que explica lo que sucede en ellos” (p. 267). Este proceso constituye un elemento central de la teoría fundamentada, ya que permite transformar los datos en conceptos teóricos capaces de explicar los patrones subyacentes en los fenómenos estudiados. En el presente estudio, la codificación se aplicó a partir de una revisión sistemática de artículos sobre juegos tradicionales en la educación, lo que permitió identificar y categorizar patrones relacionados con su práctica, transmisión y percepción dentro de la comunidad educativa. De esta manera, el proceso de codificación no solo facilitó la organización de la información, sino que también posibilitó la construcción de interpretaciones teóricas sobre el papel de los juegos tradicionales en la formación de la identidad cultural y en la consolidación de saberes y valores colectivos.

En este estudio, a partir de una revisión sistemática de artículos sobre juegos tradicionales en la educación, la codificación permitió identificar patrones en su práctica, transmisión y percepción dentro de la comunidad. Así, se pudieron reconocer las funciones de estos juegos en la

construcción y mantenimiento de la identidad cultural y las relaciones entre diferentes aspectos de esta identidad.

En esta investigación, se adoptó un enfoque hermenéutico que permitió interpretar los significados culturales de los juegos tradicionales, considerando no solo la información explícita de los textos y documentos revisados, sino también su contexto histórico, social y cultural. Según Palmer (1969), la hermenéutica se centra en la comprensión e interpretación de los textos, destacando la importancia de analizar el sentido profundo que subyace en cada mensaje. Aplicado a este estudio, este enfoque posibilitó comprender los juegos como prácticas cargadas de valores, creencias y narrativas generacionales, así como su papel en la construcción de la identidad cultural y en la transmisión de saberes educativos a nuevas generaciones.

Para ello, se seleccionaron diversas fuentes documentales: estudios académicos sobre juegos en contextos históricos, artículos etnográficos que relatan experiencias comunitarias y documentos pedagógicos sobre su uso educativo. Al combinar estas fuentes, se citaron, analizaron y compararon enfoques y resultados, enriqueciendo el análisis y reduciendo posibles sesgos. Además, la triangulación permitió identificar patrones comunes y discrepancias, lo que ayudó a comprender mejor la relación entre los juegos tradicionales y la identidad cultural en la educación. El estudio se centró en los juegos tradicionales como elementos para conservar la identidad cultural, basándose en documentos etnográficos y referencias culturales. Se analizaron los entornos sociales y culturales donde surgen estos juegos en comunidades rurales y urbanas, así como los métodos de transmisión generacional. También se recopilieron datos de sitios web, artículos y documentos etnográficos para determinar cómo los juegos tradicionales contribuyen a la formación y conservación cultural.

### **Los Juegos Tradicionales como Prácticas Lúdicas y Patrimonio Cultural**

Teniendo en cuenta el primer objetivo específico de la investigación, se llevó a cabo una revisión sistemática de artículos, revistas académicas y otros documentos relevantes para analizar las metodologías aplicadas en los juegos tradicionales, considerados tanto prácticas lúdicas como patrimonio cultural. Evidenciado que los juegos tradicionales constituyen un valioso patrimonio cultural que ha perdurado a lo largo de generaciones, transmitiendo no solo entretenimiento, sino también valores, costumbres y aprendizajes significativos en el desarrollo integral de los niños.

Estas actividades lúdicas, profundamente arraigadas en la memoria colectiva de las comunidades, se han consolidado como herramientas pedagógicas fundamentales en el ámbito educativo, permitiendo la integración de conocimientos culturales, sociales y éticos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La revisión de fuentes académicas permitió identificar patrones en la transmisión, práctica y percepción de estos juegos, así como su papel en la preservación de la identidad cultural y en la promoción de la educación basada en experiencias significativas. De esta manera, se evidencia que los juegos tradicionales no solo cumplen una función recreativa, sino que también fortalecen la cohesión social y facilitan la transmisión intergeneracional de saberes y valores. De acuerdo con Trigueros (2000), los juegos tradicionales se configuran como una respuesta a las necesidades de los estudiantes, complementando las dinámicas de juego propias del entorno en el que se desarrollan y consolidándose como un medio educativo de primer orden. Las prácticas lúdicas desempeñan un papel central en el desarrollo integral de los niños, al actuar como un puente entre el aprendizaje y el disfrute, donde la imaginación y la experiencia se combinan para generar espacios significativos de crecimiento personal y social. Además de ofrecer momentos de esparcimiento, estas actividades funcionan como catalizadores del desarrollo cognitivo, emocional y social, contribuyendo a la formación de competencias y valores desde la primera infancia y favoreciendo la apropiación de saberes culturales y educativos.

Según Montiel, Valencia, Arrieta, Restrepo y Cardona (2020), la lúdica trasciende el juego y la recreación, ya que no solo permite que los niños se diviertan, sino que constituye una estrategia de aprendizaje mediante la cual pueden desarrollar nuevos conocimientos, habilidades y capacidades. Este enfoque lúdico optimiza el tiempo de los estudiantes, al tiempo que brinda a los docentes la oportunidad de implementar metodologías innovadoras que potencian la formación académica y el desarrollo integral de los niños, favoreciendo la adquisición de competencias cognitivas, sociales y emocionales.

Teniendo en cuenta los criterios para la revisión de prácticas lúdicas que fueron lúdica y juego, en la revisión documental de los resultados de dichas investigaciones se observa que los juegos tradicionales representan una herramienta lúdica, que permite al estudiante tener un acercamiento a los valores sociales, tanto en el contexto educativo como en su propio entorno, debido a que, a través de la interacción que tiene lugar durante el desarrollo de dichas prácticas,

los participantes expresan diversas emociones y pensamientos, teniendo claro el respeto a las diferencias y las decisiones de los demás.

Como lo afirman Guzmán y Zambrano (2017), las actividades lúdicas son estrategias muy importantes que se deben aplicar en el aprendizaje dado que se ha observado que sin estas prácticas hay un bajo desempeño de los estudiantes puesto que el juego es muy importante en la vida de todos los seres humanos porque ayuda a desarrollar habilidades y destrezas en el aprendizaje significativo de los estudiantes. Las actividades lúdicas constituyen estrategias esenciales dentro del proceso educativo, ya que su ausencia se relaciona con un bajo desempeño de los estudiantes. En particular, el juego ocupa un papel central en la vida de todos los seres humanos, porque no solo proporciona disfrute y motivación, sino que también facilita el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. De esta manera, las experiencias lúdicas permiten que los estudiantes construyan aprendizajes significativos, integrando conocimientos, destrezas y competencias de manera práctica y participativa. En otras palabras, el juego no es un simple entretenimiento, sino una herramienta pedagógica indispensable para potenciar el aprendizaje y el crecimiento integral de los individuos.

De acuerdo con la investigación de Guzman y Zambrano (2017), los juegos tradicionales constituyen una herramienta pedagógica fundamental en el proceso educativo. Su investigación destaca la importancia crítica de implementar actividades lúdicas en el entorno educativo, ya que han observado una correlación directa entre la ausencia de estas prácticas y el bajo rendimiento académico de los estudiantes. Esta observación subraya la necesidad de incorporar el juego como un elemento estructural en la metodología de enseñanza, no como un simple complemento recreativo.

Los autores enfatizan que el juego no es solo una actividad de esparcimiento, sino un componente esencial en el desarrollo integral del ser humano. A través de las actividades lúdicas, los estudiantes desarrollan un conjunto diverso de habilidades y destrezas que contribuyen significativamente a su proceso de aprendizaje. La implementación de juegos tradicionales en el contexto educativo facilita la creación de experiencias educativas más enriquecedoras y efectivas, promoviendo un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo que beneficia directamente el desempeño académico de los estudiantes.

Siguiendo con la revisión documental se logró identificar en los resultados de dichas investigaciones, que el juego, en este caso “la importancia del juego como una actividad no solo

lúdica, sino también social”, como el autor Olórtégui (2005), indica que el juego social es la interacción de los niños, esta actividad depende del entorno del niño, a medida que va creciendo se socializa con mayor facilidad y sus juegos son cooperativos, donde intervienen con sus compañeros. Plantea el autor que el juego es una herramienta importante para el desarrollo social de los niños y un puente natural para la interacción con sus compañeros. Esta visión nos permite comprender que los juegos no son sólo un evento de entretenimiento, sino también un mecanismo importante para el aprendizaje social y la construcción de relaciones interpersonales.

Enfatizan que la capacidad de socializar en el juego está estrechamente relacionada con el entorno del niño, lo que sugiere que el entorno social, familiar y educativo juega un papel crucial en cómo los niños desarrollan habilidades de interacción. Este hallazgo es particularmente importante para educadores y padres, ya que resalta la importancia de crear un entorno de apoyo que promueva el juego social, desarrollando así habilidades sociales que serán esenciales en la vida futura de los niños

El desarrollo progresivo de las habilidades sociales se refleja en la transición del juego individual a actividades más cooperativas y complejas. Esta progresión natural muestra cómo los juegos pueden ser un catalizador para el desarrollo del trabajo en equipo, la empatía y las habilidades de resolución de conflictos. Participar en juegos cooperativos con compañeros no sólo fortalece los vínculos sociales, sino que también proporciona un espacio seguro en el que probar diferentes roles sociales y aprender las reglas de convivencia. Este proceso de socialización a través del juego es muy importante para el desarrollo de la personalidad de los niños y su capacidad para formar relaciones saludables en el futuro, destacando así la importancia de fomentar y promover esta interacción lúdica en el entorno educativo y familiar.

La riqueza cultural de una nación se manifiesta a través de diversos elementos tangibles e intangibles que han perdurado a lo largo del tiempo, constituyendo así su patrimonio cultural. Este tesoro colectivo representa la memoria viva de los pueblos, abarcando desde monumentos históricos y obras de arte hasta tradiciones orales, festividades y saberes ancestrales. La preservación y valoración de este patrimonio no solo permite mantener viva la historia, sino que también fortalece la identidad y el sentido de pertenencia de las comunidades.

En este contexto, Peñalba (2005), define el patrimonio cultural como el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Tales

manifestaciones u objetos constituyen testimonios importantes del progreso de la civilización y ejercen una función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales.

Continuando con la revisión documental de resultados de dichas investigaciones se logró identificar que “los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario” ; referenciamos la afirmación de Mitermique, (2002): un pueblo, se refiere al espacio físico de las construcciones, como a la comunidad que se vincula a este y de ambos se proyecta un concepto más amplio de pueblo asociado al de cultura. La cultura es tomada como algo vivo que dista de ciertas imágenes estáticas que la reducen a un proceso de preservación de un patrimonio o de una tradición.

De esta manera la conexión entre los juegos tradicionales y la identidad cultural se manifiesta como una conexión dinámica y transformadora que va más allá del simple entretenimiento. Esta relación se evidencia al observar cómo estos juegos actúan como puentes entre generaciones, permitiendo a los estudiantes y sus familias redescubrir y fortalecer sus raíces culturales. Como señala Mitermique, el concepto de pueblo va más allá del espacio físico para incluir a las comunidades y sus culturas vivas. Esta perspectiva permite comprender que los juegos tradicionales no son sólo actividades de entretenimiento estáticas, sino expresiones dinámicas de cultura que continúan desarrollándose y enriqueciéndose con la práctica de cada generación. Al participar en estos juegos, los estudiantes no sólo aprenden las reglas y acciones, sino que también absorben los valores básicos de la sociedad, las tradiciones y las formas de interacción social transmitidas de generación en generación.

El impacto de los juegos tradicionales en la construcción del orgullo comunitario es particularmente importante cuando se considera la visión de Mitermique (2002) la cultura como un elemento vivo y en evolución. Esta perspectiva permite comprender que los estudiantes, al participar en juegos tradicionales, no sólo preservan el patrimonio estático, sino que también contribuyen activamente al desarrollo y continuación de su cultura. El orgullo comunitario que surge de dicha participación se ve alimentado por la comprensión de que cada generación no sólo es heredera de estas tradiciones, sino también su custodio y reformador. Así, los juegos tradicionales se convierten en herramientas vivas de comunicación cultural, permitiendo a las

comunidades preservar su identidad mientras se adaptan a los cambios modernos, demostrando así que la preservación cultural es un proceso dinámico y participativo.

Las prácticas sociales constituyen el tejido fundamental de la interacción humana, representa las diversas formas en que las personas se relacionan, comparten y construyen significados dentro de sus comunidades. Estas prácticas no son simples acciones aisladas, sino manifestaciones complejas que reflejan la historia, los valores y las creencias de una sociedad. A través de ellas, los individuos no solo reproducen patrones culturales heredados, sino que también participan activamente en la transformación y evolución de su entorno social, creando nuevos significados y formas de interacción que enriquecen el patrimonio cultural colectivo.

Desde esta perspectiva, Murcia, Jaimés & Gómez (2016), señalan que la práctica social debe ser considerada como expresión de toda la humanidad del ser humano representada en sus imaginarios sociales; esto es, que debe reconocer, en primer lugar, que el ser humano, quien realiza la práctica social es un ser socializado, o sea que cuando interactuamos con alguien, ese alguien es de por sí y por herencia social, un sujeto con un complejo entramado socio/histórico el cual influye en una práctica social.

La interacción social representa uno de los pilares fundamentales en el desarrollo humano, siendo un proceso dinámico y continuo que comienza desde los primeros momentos de vida y se extiende a lo largo de toda nuestra existencia. Este proceso involucra no solo el intercambio de información y experiencias, sino también la construcción activa de significados, el desarrollo de habilidades sociales y la formación de vínculos emocionales que son esenciales para el crecimiento personal y la integración en la sociedad. Continuando con la revisión documental de resultados de dichas investigaciones se logra identificar que la interacción social contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales.

En referencia al aprendizaje significativo Latorre M. (2017), plantea que este saber esta “relaciona los conocimientos nuevos con los conocimientos previos del estudiante y esto le permite asignar significado a lo aprendido y poderlo utilizar en otras situaciones de la vida” (p2). El aprendizaje es significativo se presenta cuando una nueva información adquiere significados mediante una especie de anclaje en la estructura cognitiva preexistente en el estudiante, es decir, cuando el nuevo conocimiento se engancha de forma sustancial, lógica, coherente y no arbitraria en conceptos y proposiciones ya existentes en su estructura de conocimientos con claridad, estabilidad y diferenciación suficientes.

El aprendizaje significativo enfatiza la importancia de la conexión entre el conocimiento previo y el nuevo aprendizaje. Esta perspectiva sostiene que el aprendizaje verdadero ocurre cuando los estudiantes son capaces de construir puentes cognitivos entre lo que ya saben y la nueva información que reciben, de manera similar a un edificio cuyos pisos nuevos se apoyan firmemente sobre los cimientos existentes. Este proceso no consiste únicamente en la adquisición de información, sino en una integración profunda que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos de manera flexible y creativa en diversas situaciones de la vida. Para que esto sea posible, los conocimientos previos deben estar bien organizados y claros en la mente del alumno, funcionando como una base sólida para nuevas ideas. La estabilidad y diferenciación de los conceptos existentes resulta esencial para integrar de manera coherente y significativa los nuevos aprendizajes.

Este enfoque va más allá de la simple acumulación de información y se caracteriza por el hecho de que los nuevos conocimientos deben formarse con conceptos lógicos y coherentes. Los estudiantes aprenden antes del proceso de transformación. Esta dinámica se puede comparar con un rompecabezas donde cada nueva pieza debe encajar perfectamente con la pieza anterior para formar una imagen completa y significativa. Las conexiones entre conocimientos no deben ser arbitrarias, sino que deben seguir una lógica que sea clara y comprensible para los estudiantes, de modo que puedan establecer conexiones naturales entre los conocimientos previos y los nuevos aprendizajes. Además de la acumulación de información, este tipo de aprendizaje enfatiza la practicidad y funcionalidad del conocimiento, promueve una comprensión más profunda y permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en una variedad de contextos y situaciones de la vida real.

Continuando con la revisión documental de resultados de dichas investigaciones se logró deducir que el aprendizaje de los juegos tradicionales por parte de los estudiantes, tuvo lugar gracias a la interacción entre ellos y sus familias durante las diferentes actividades del proceso investigativo, reafirmando así que la interacción social es el origen y motor del aprendizaje, y este es una forma de apropiación de la herencia cultural, como lo afirma el autor: Quiroz, Truco, Suárez, & Rivera (2022), los docentes acordes con la edad de los estudiantes de sus cursos trabajan diferentes juegos tradicionales, los estudiantes consultan en sus casas sobre el juego y buscarán la guía de sus familias para el proceso, lo que a su vez beneficia la cohesión familiar; posteriormente, los estudiantes presentan el juego en aula.

A partir del aprendizaje basado en los juegos tradicionales, se propone un enfoque pedagógico que articula tres dimensiones fundamentales: el aprendizaje social, el patrimonio cultural y las relaciones familiares, integrándolas de manera que los estudiantes puedan desarrollar competencias cognitivas, sociales y culturales mientras fortalecen su identidad y sentido de pertenencia. Los juegos tradicionales actúan como un puente entre generaciones, fomentan la transmisión de conocimientos culturales y fortalecen los vínculos familiares. Este proceso de aprendizaje no es unidireccional; por el contrario, se construye a través de una red de interacciones. Inicialmente, se produce entre los estudiantes y sus familias durante la fase de investigación y consulta, y posteriormente, entre los estudiantes y sus pares, cuando comparten este conocimiento en el aula. De esta manera, el método descrito evidencia que el aprendizaje puede ser un proceso vivo y dinámico, en el cual los estudiantes no solo son receptores pasivos, sino también exploradores activos de su herencia cultural. Los docentes, por su parte, actúan como facilitadores al seleccionar juegos apropiados para cada edad; sin embargo, el aprendizaje verdadero ocurre en las interacciones sociales y familiares, demostrando que el conocimiento se construye a través de las relaciones intergeneracionales y la transmisión cultural.

El modelo educativo utiliza los juegos tradicionales como herramientas de aprendizaje para alcanzar múltiples objetivos, tanto educativos como sociales. Este enfoque reconoce que el aprendizaje más eficaz se produce cuando las experiencias familiares se combinan con la educación formal. Al involucrar a la familia en el proceso de investigación y aprendizaje de los juegos tradicionales, se genera un círculo positivo de conocimiento que fluye en diversas direcciones: de los mayores hacia los niños, de los niños hacia los propios estudiantes y, de los estudiantes hacia la comunidad educativa. De esta manera, este enfoque no solo preserva el patrimonio cultural representado por los juegos tradicionales, sino que también fortalece los vínculos familiares y comunitarios. Además, una mayor integración del juego en el aula añade una dimensión adicional al aprendizaje, al permitir que los estudiantes desarrollen habilidades de comunicación y liderazgo mientras comparten conocimientos con sus compañeros.

En conjunto, este proceso demuestra cómo la educación puede ser un medio eficaz para preservar la cultura y fortalecer el tejido social, al tiempo que se alcanzan objetivos académicos específicos. La transmisión cultural representa uno de los procesos fundamentales a través de los cuales las sociedades preservan, desarrollan y transforman su identidad colectiva a lo largo del tiempo. Este fenómeno complejo implica la transferencia intergeneracional de conocimientos,

valores, costumbres y prácticas que conforman el tejido social de una comunidad. En el contexto contemporáneo, la transmisión cultural ha evolucionado significativamente, adaptándose a las nuevas realidades tecnológicas y sociales.

Santamaría (2010), señala que la transmisión cultural es un fenómeno que involucra a varios actores: a los sujetos, en aquello que los presentifica como sujetos; es decir, en lo que son, pero también en sus potenciales, en lo que todavía no son; involucra a los objetos técnicos como portadores de una reserva de realidad preindividual, de eso que los sujetos han depositado en ellos, de manera consciente o inconsciente y que posee la fuerza suficiente para generar nuevas individuaciones en los demás sujetos; a los medios empleados para comunicar, sin reducir estos medios a los llamados “mass media”. Podemos reiterar, entonces, que con el auge del ciberespacio la frontera entre comunicación y transmisión se ha hecho indiscernible.

En este contexto, la transmisión cultural no es un proceso unidimensional, sino que involucra diversos actores y elementos: las personas, con sus capacidades y aprendizajes; los objetos técnicos, que conservan y transmiten saberes previos; y los medios de comunicación, que facilitan la interacción y la difusión del conocimiento. Con el avance del ciberespacio, los límites entre comunicación y transmisión cultural se han vuelto más difusos, evidenciando que la cultura y el conocimiento se construyen de manera dinámica y compartida en distintos contextos sociales. A partir de la revisión documental, se identificó que los juegos tradicionales constituyen actividades de recreación y juego transmitidas de generación en generación, que forman parte integral de la cultura y las tradiciones de cada comunidad, y que, generalmente, se practican de manera presencial, consolidando vínculos sociales y reforzando la identidad cultural de quienes participan en ellos.

Barrera (2019), explica que, sin prácticas de transmisión, una sociedad no puede sobrevivir, por lo tanto, que ésta provee a una nación de asideros culturales. A partir de este hecho, los mitos desempeñan un papel primordial en la conformación de costumbres, pautas de convivencia sean sociales o individuales. Enfatiza que la sociedad no puede sobrevivir sin prácticas comunicativas, lo cual se evidencia en la realidad actual, donde las prácticas tradicionales continúan siendo la base de la educación y de los espacios familiares. Esto se observa cotidianamente en los patios y aulas de las escuelas, donde las actividades recreativas tradicionales no son solo momentos de entretenimiento, sino también herramientas sociales. Asimismo, estas prácticas muestran cómo la transmisión cultural funciona de manera efectiva: los participantes

aprenden simultáneamente valores como el respeto a las reglas, la cooperación y la convivencia social mientras interactúan. La observación de estas actividades permite evidenciar cómo las tradiciones se mantienen vivas frente a la creciente digitalización, generando espacios donde el lenguaje hablado, los movimientos corporales y la interacción social directa preservan elementos culturales esenciales para la sociedad.

La teoría de Barrera (2019), sobre el papel central del mito en “la formación de costumbres y patrones de coexistencia, ya sean sociales o individuales” se refleja en las prácticas tradicionales cotidianas. En la actualidad, las actividades heredadas culturalmente no son solo entretenimiento, sino también medios de transmisión de narrativas culturales profundamente arraigadas. Estas prácticas se perpetúan de generación en generación y cumplen una función social humanizadora. Cuando los mayores comparten estas tradiciones con los más jóvenes, no solo transmiten juegos o actividades recreativas, sino una herencia cultural integral que incluye normas sociales, valores y patrones de comportamiento. Esta dinámica respalda las teorías sobre la “especificidad humana de la palabra” y su rol en la preservación cultural, demostrando que las prácticas tradicionales siguen siendo fundamentales en la formación de identidad y comunidad en el mundo moderno.

Mediante la revisión documental de las investigaciones se logró identificar que los juegos tradicionales constituyen actividades de recreación y entretenimiento transmitidas de generación en generación. Estas prácticas no solo representan formas de diversión, sino que también se consolidan como vehículos de transmisión cultural, al preservar valores, normas y saberes propios de cada comunidad. Al jugar, los niños y jóvenes no solo aprenden a interactuar socialmente, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, motrices y afectivas, fomentando la cooperación, el respeto y la convivencia. Asimismo, la práctica de estos juegos fortalece los lazos comunitarios y permite la apropiación de un patrimonio cultural tangible e intangible, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad cultural y a la valoración del legado ancestral en contextos educativos y familiares. De esta manera, los juegos tradicionales se conciben como un puente entre el aprendizaje, la diversión y la preservación cultural, constituyéndose en estrategias efectivas para el desarrollo integral de los individuos dentro de su comunidad.

Según Linaza (2013), el juego está estrechamente vinculado con el contexto sociocultural, ya que durante la actividad lúdica el niño busca relacionarse e integrarse en un grupo con el que comparte pensamientos, emociones y experiencias. A través del juego, los niños imitan y

reproducen las actividades de los adultos, incorporando roles, valores, formas de comunicación, relaciones y conductas propias de su entorno cultural. De este modo, la transmisión de prácticas tradicionales de generación en generación se potencia, ya que el juego actúa como un puente entre generaciones y como una herramienta de integración social. En los espacios comunitarios, los niños no solo participan en actividades recreativas, sino que simultáneamente absorben y reproducen los elementos esenciales de su cultura, consolidando aprendizajes sociales y culturales. Este proceso dual de aprendizaje y socialización evidencia cómo los juegos tradicionales funcionan como microsistemas sociales, en los cuales los participantes desarrollan habilidades de integración, comunicación y comprensión mutua, mientras preservan y transmiten el patrimonio cultural de la comunidad, fortaleciendo así la identidad cultural y el sentido de pertenencia desde la infancia.

La conexión entre la transmisión generacional y la reproducción de roles sociales es evidente cuando se analiza cómo las actividades tradicionales funcionan como escenarios de aprendizaje cultural. De esta manera Linaza (2013), destaca que “con ayuda del juego, los niños imitan las acciones de los adultos y reproducen los roles, valores, formas de comunicación, relaciones y comportamientos de su entorno cultural”, lo que se refleja en la práctica cuando se observa las dinámicas creadas en estos espacios interactivos. Los participantes no sólo heredan las reglas y formas de las actividades tradicionales, sino que también internalizan las normas sociales, jerarquías, valores y normas de comportamiento de su cultura en el proceso. La doble función de las prácticas tradicionales como medio de entretenimiento y como herramienta para la socialización cultural muestra su importancia fundamental en la formación de la identidad cultural y la preservación de las tradiciones sociales a través de generaciones.

**Figura 1.**

Infografía, Primer Objetivo Especifico



Nota: Autoría propia

### **Análisis de las prácticas sociales a partir de la interacción y la transmisión cultural en el ámbito educativo**

En relación con el segundo objetivo específico de la investigación, se llevó a cabo un análisis de las prácticas sociales centrado en la interacción y la transmisión cultural en el ámbito educativo. A partir de los resultados obtenidos, se identificaron los aportes más significativos de estas prácticas y de la transmisión de los juegos tradicionales en la consolidación de la identidad cultural. Los juegos tradicionales trascienden la función de simples actividades de ocio; constituyen un legado cultural vivo, que se transmite de generación en generación, difundiendo valores, tradiciones y aprendizajes esenciales para el desarrollo integral de las personas. Esta revisión documental permitió identificar diversas dimensiones que muestran cómo estos juegos contribuyen a la formación y conservación de la identidad cultural.

Desde una perspectiva educativa, los juegos tradicionales se configuran como instrumentos pedagógicos fundamentales que van más allá del entretenimiento, según los estudios analizados, estos juegos responden de manera dinámica a las necesidades educativas de los estudiantes, adaptándose a su contexto sociocultural y enriqueciendo las dinámicas de aprendizaje. De esta manera, los espacios lúdicos no solo facilitan la apropiación de conocimientos, sino que también permiten la transmisión de saberes, valores y prácticas culturales, consolidando la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes dentro de su comunidad.

El estudio de Trigueros (2000), resalta que los juegos tradicionales no son actividades inmutables, sino instrumentos educativos de alta calidad que facilitan a los alumnos una conexión significativa con su entorno cultural. Esta perspectiva desafía conceptos convencionales que limitaban el juego a un simple ocio, estableciéndose como un componente esencial en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las actividades recreativas son un componente esencial en el crecimiento integral de los niños, actúan como enlaces entre el aprendizaje y el disfrute, en los que la imaginación y la vivencia se fusionan para generar ámbitos relevantes de desarrollo personal y social. No solo se trata de instantes de diversión, sino de impulsores del crecimiento cognitivo, emocional y social durante la temprana infancia.

Montiel et al. (2020), subrayan que el ámbito lúdico va más allá de la noción de juego y recreación; es un método distinto de aprendizaje, en el que los niños adquieren nuevos saberes, destrezas y competencias. Esta visión motiva a los profesores a poner en práctica ideas creativas que fomenten el crecimiento de competencias más allá de los enfoques convencionales de

enseñanza. Un descubrimiento relevante del estudio es la función de los juegos convencionales como instrumentos de interacción social. Olórtégui (2005), enfatiza que el juego social involucra la interacción entre los niños, cuya dinámica está directamente vinculada al ambiente. Conforme los niños se desarrollan, adquieren una mayor capacidad para socializar, y sus juegos se tornan progresivamente más colaborativos.

Esta evolución natural evidencia cómo los juegos pueden ser un acelerador para potenciar competencias como el trabajo colaborativo, la empatía y la solución de conflictos. La implicación en actividades cooperativas no solo refuerza las relaciones sociales, sino que ofrece un entorno seguro para vivir diversos roles sociales y aprender las normas de coexistencia. Los juegos tradicionales funcionan como vínculos entre generaciones, facilitando la difusión de saberes culturales y robusteciendo las relaciones dentro de la familia. No son meramente actividades de ocio, sino instrumentos de conservación y desarrollo cultural.

Barrera (2019), sostiene que una sociedad no puede subsistir sin las prácticas de transmisión, dado que estas aportan los fundamentos culturales. Así, los juegos tradicionales se transforman en herramientas de humanización, difundiendo no solo normas de juego, sino valores, tradiciones y modos de interacción social profundamente enraizados en la cultura. Latorre (2017), presenta la idea del aprendizaje significativo, en el que el saber nuevo se vincula con los saberes anteriores del alumno. Dentro del marco de los juegos convencionales, este procedimiento posibilita que los niños no solo memoricen información, sino que la utilicen de forma adaptable y creativa en diversas circunstancias. Linaza (2013), refuerza esta visión al indicar que el juego tiene una conexión inherentemente profunda con el entorno sociocultural. Mediante el juego, los niños replican las acciones de los adultos, replicando funciones, principios, modos de comunicación y comportamientos de su contexto cultural. El estudio muestra que los juegos convencionales van más allá de ser meras actividades de diversión. Son instrumentos sofisticados de transmisión cultural, crecimiento personal y unidad social. Son lugares dinámicos donde la identidad cultural se edifica, se mantiene y se transforma de manera constante.

Los hallazgos destacan la importancia de revalorizar los juegos en entornos educativos y sociales, considerándolos componentes esenciales para el desarrollo integral de las nuevas generaciones. Para ello se analizó la matriz 2 y las investigaciones sobre los juegos tradicionales como aporte a la identidad cultural, logrando identificar el siguiente resultado: “El juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza lúdica; por tanto, fue provechosa la

utilización de los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para la socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia en la institución”.

El juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza lúdica, por tanto, fue provechosa la utilización de los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para la socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia. En este caso los autores. Reyes (2016), manifiesta que el juego es una actividad que contribuye al desarrollo de la acción, la decisión, la interpretación y la socialización del niño, y, empleado en forma correcta, constituye una valiosa estrategia para el proceso educativo, además de ser una simple diversión. Por ello, en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura constituye una estrategia metodológica para desarrollar la capacidad de aprendizaje efectivo en la iniciación y reforzamiento de la misma, ya que el docente puede utilizarlo en sus diferentes variantes para lograr objetivos de aprendizaje, así como desarrollar habilidades y destrezas de producción oral, comprensión auditiva, lectora y escritora.

El juego no es solo entretenimiento, sino una herramienta que ayuda al desarrollo de habilidades como la toma de decisiones, la interpretación y la socialización del niño. Cuando se utiliza correctamente en la enseñanza, especialmente en la lectura, permite que los niños aprendan de manera más efectiva, mejorando su comprensión, expresión oral y habilidades lectoras y escritoras. Según Marín (2018), el juego como metodología educativa puede transformar de manera radical y disruptiva el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al utilizar el juego como estrategia de aprendizaje, los estudiantes se involucran de manera activa y participativa, lo que promueve su motivación e interés por aprender. Además, el aprendizaje lúdico fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales como: el autocontrol, la empatía y la gestión de emociones. Promoviendo la creatividad, la imaginación, el desarrollo personal y social de los estudiantes, favoreciendo su capacidad de resolución de problemas de manera creativa, ayudándolos a pensar fuera de lo convencional. Y al ser divertido y emocionante, el juego genera un ambiente propicio para el compromiso y la participación de los estudiantes en el proceso educativo.

Los juegos tradicionales constituyen un recurso educativo de gran valor, que trasciende el mero entretenimiento para convertirse en una herramienta fundamental de transmisión cultural. De acuerdo con las investigaciones de Reyes (2016) y Marín (2018), estos juegos no solo responden a las necesidades de recreación y descanso propias de la infancia, sino que también

facilitan la adquisición de conocimientos académicos y la internalización de valores, costumbres y tradiciones dentro del entorno cultural del niño. Al integrar los juegos tradicionales en los espacios educativos, se establece un puente entre el pasado y el presente, garantizando que los elementos culturales significativos se preserven y se transmitan a las nuevas generaciones, fortaleciendo así la identidad cultural y la continuidad de las prácticas comunitarias. Cabe destacar que la dimensión social de los juegos tradicionales, destacada especialmente en el primer fragmento como facilitadora de "la interacción y la convivencia", revela su potencial para la construcción de identidad cultural colectiva. Estos juegos promueven espacios de socialización donde los niños aprenden, reproducen y transforman códigos sociales específicos de su comunidad. A través de canciones, rondas, trabalenguas y otras manifestaciones lúdicas tradicionales, los niños se apropian de elementos lingüísticos y simbólicos que refuerzan su sentido de pertenencia cultural mientras desarrollan habilidades sociales fundamentales.

Por lo tanto, es importante señalar que el aporte de los juegos tradicionales en el desarrollo cognitivo, emocional y social, mencionado por ambos autores, tiene una profunda consecuencia del desarrollo de la identidad cultural. Cuando Reyes (2016), señala que el juego promueve la "interpretación" y Marín (2018), menciona que promueve la "creatividad, imaginación", podemos concluir que estas actividades recreativas tradicionales permiten a los niños interpretar, comprender y restaurar su realidad cultural desde sus propias perspectivas. Esto facilita la internalización de elementos culturales no como un orden externo, sino como un diseño personal significativo.

Desde la perspectiva investigativa, el potencial de los juegos tradicionales para desarrollar "habilidades de producción oral, comprensión auditiva, lectores y autores", indicado por Reyes (2016), revela su contribución a la preservación del lenguaje y en el desarrollo del lenguaje como parte esencial de la identidad cultural. Usando estos juegos, los niños incluyen vocabulario natural, expresiones, historias y formas comunicativas que son específicas de su cultura. Esto es particularmente importante en el contexto donde los idiomas y manifestaciones culturales locales enfrentan la presión de la normalización, lo que hace que el juego tradicional sea un mecanismo para la resistencia y la preservación de la cultura.

Se puede deducir que la capacidad del juego tradicional para crear un ambiente motivador y emocionalmente significativo, Marín (2018), menciona que "el juego crea un entorno que promueve el compromiso y la participación", mejorando su efectividad como transmisor cultural.

Esta característica permite que los elementos de identidad cultural incluidos en el juego se asocien con una experiencia positiva y motivadora que fortalece las relaciones afectivas con su propio patrimonio cultural. Como resultado, los juegos tradicionales no solo conservan elementos culturales en el pasado, sino que también los reviven colocándolos en una experiencia educativa significativa que promueve el desarrollo integrado y un sentido de cultura que pertenece a las nuevas generaciones. Los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario”. Para afirmar este resultado se tomó a los autores. Según Panqueba (2012), los juegos tradicionales siempre han estado presentes como parte de la cultura desde los inicios de los tiempos, mediante actividades rituales, asociadas a la fertilidad de la tierra.

Los juegos tradicionales constituyen un componente esencial del patrimonio cultural, el cual debe ser protegido y promovido, ya que funcionan como instrumentos eficaces para fomentar la tolerancia, el respeto y la convivencia pacífica en sociedades culturalmente diversas (Ruiz, 2012). Siguiendo la perspectiva de Öfele (1998), existen diversas razones que justifican la preservación de estos juegos, puesto que a través de ellos se transmiten a los individuos valores, formas de vida, tradiciones y características culturales propias de distintas regiones geográficas. Los juegos tradicionales se consolidan como pilares fundamentales en la construcción y preservación de la identidad cultural, actuando como vehículos transmisores de conocimientos, costumbres y prácticas sociales que han perdurado a lo largo de generaciones, fortaleciendo la memoria colectiva y la cohesión de las comunidades.

Como se ha señalado, los juegos tradicionales han estado presentes a lo largo de la historia como elementos fundamentales de la cultura, participando en actividades rituales vinculadas, por ejemplo, a la fertilidad de la tierra, lo que evidencia su carácter ancestral y su estrecha relación con elementos cosmogónicos y prácticas comunitarias. Estas manifestaciones han contribuido de manera significativa a la construcción y transmisión de las diversas expresiones culturales de las comunidades, reflejando cómo los juegos no solo cumplen una función recreativa, sino también educativa y simbólica (Panqueba, 2012).

Esta dimensión ritualística de los juegos tradicionales revela su importancia no solo como actividades lúdicas, sino como manifestaciones simbólicas que representan la relación del ser humano con su entorno natural y social, constituyendo verdaderos repositorios de sabiduría

colectiva que han permitido la supervivencia y adaptación de las comunidades a través del tiempo. Al analizar los resultados de diversas investigaciones, se puede constatar que estos juegos han funcionado como espacios de socialización donde se reproducen patrones culturales específicos, se transmiten conocimientos locales y se fortalecen los lazos comunitarios, elementos esenciales para la construcción de una identidad cultural arraigada y resiliente frente a las presiones homogeneizadoras de la globalización contemporánea.

Por su parte, Ruiz (2012), profundiza en esta perspectiva al afirmar que "los juegos tradicionales constituyen parte importante del patrimonio cultural, patrimonio que conviene proteger y promover, y son al mismo tiempo un instrumento eficaz para la promoción de la tolerancia, el respeto y la paz en una sociedad culturalmente diversa", retomando los planteamientos de Öfele (1998), respecto a las múltiples razones para mantener vivos estos juegos como medios para "transmitir a los individuos características, valores, formas de vida y tradiciones de diferentes zonas geográficas". Desde un enfoque analítico, se puede afirmar que los juegos tradicionales no solo cumplen una función lúdica, sino que actúan como vehículos de socialización y aprendizaje cultural, facilitando la internalización de normas, roles y valores que fortalecen la cohesión social. Además, su práctica permite establecer puentes entre generaciones, propiciando la continuidad de saberes ancestrales y consolidando un sentido de pertenencia colectiva. Este doble rol como recurso pedagógico y como patrimonio cultural vivo evidencia la importancia de su preservación e inclusión sistemática en contextos educativos, donde contribuyen a la formación de ciudadanos conscientes de su identidad y capaces de valorar la diversidad cultural como un elemento enriquecedor de la sociedad.

El análisis de los resultados investigativos sobre esta temática revela que los juegos tradicionales han demostrado ser herramientas pedagógicas excepcionales que permiten a las nuevas generaciones no solo conocer sino experimentar vivencialmente elementos culturales distintivos de sus comunidades, facilitando procesos de identificación y pertenencia. Las investigaciones coinciden en señalar que cuando los juegos tradicionales se incorporan en contextos educativos formales e informales, se observa un fortalecimiento significativo de la identidad cultural entre los participantes, quienes desarrollan una conciencia más clara sobre sus raíces y un mayor sentido de valoración hacia las prácticas culturales propias.

Asimismo, estos juegos han demostrado ser espacios privilegiados para el diálogo intercultural, donde se pueden reconocer tanto las particularidades como las similitudes entre

diferentes tradiciones lúdicas, fomentando así una comprensión más amplia de la diversidad cultural como patrimonio compartido de la humanidad y contribuyendo a la construcción de sociedades más inclusivas y respetuosas de la pluralidad cultural. “El juego desempeña un papel fundamental en la educación de los niños, ya que facilita la interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales”.

Chamorro (2010), El juego se entiende como una actividad social que ayuda al niño a construir aprendizajes a través de la cooperación e interacción con sus iguales, poniendo el énfasis en la interacción con un adulto o con sus compañeros para el desarrollo del niño, siendo el lenguaje la principal herramienta para transmitir aspectos culturales y educativos durante esa interacción. Los juegos tradicionales actúan como un espacio vital para el conocimiento cultural que se transmite a generaciones. Estos juegos no son sólo actividades recreativas, sino también manifestaciones culturales que contienen sus reglas, dinámicas y elementos simbólicos en los elementos básicos de la identidad social. Cuando los niños el juego como "una actividad social que ayuda al niño a construir aprendizajes a través de la cooperación e interacción con sus iguales", destacando la importancia del lenguaje como vehículo principal para transmitir aspectos culturales durante estas interacciones.

Los juegos tradicionales constituyen una manifestación concreta de esta definición, ya que incorporan elementos lingüísticos y culturales específicos, como canciones, dichos, adivinanzas o relatos, que forman parte del patrimonio inmaterial de cada comunidad. A través de estos componentes verbales que acompañan la práctica lúdica, se transmiten conocimientos ancestrales, referencias históricas y modos particulares de entender el mundo, los cuales constituyen pilares fundamentales de la identidad cultural. La interacción que se genera durante estos juegos permite que los niños se apropien de manera natural de estos elementos culturales, integrándolos en la construcción de su identidad. Los juegos tradicionales son actividades de recreación que se han transmitido de generación en generación, formando parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad, y generalmente se realizan de manera presencial.

Ramírez Angarita (2017), plantea que los juegos tradicionales les permiten a los niños conocer un poco más acerca de las raíces culturales de su región; contribuyendo a la preservación de la cultura de un país, y en donde quedan resumidas las experiencias colectivas de generaciones, creando un medio bonito de enseñanza en donde el niño se enriquece jugando. Son una fuente de transmisión de conocimiento, tradiciones y cultura de otras épocas; el hecho de reactivarlos

implica profundizar en las raíces y poder entender mejor el presente. Según el autor, los juegos tradicionales permiten a los niños conocer y conectarse con las raíces culturales de su región, al mismo tiempo que preservan las tradiciones y experiencias colectivas de generaciones anteriores. Al reactivarlos, los niños no solo aprenden de manera lúdica, sino que también profundizan en la historia y la cultura de su entorno, lo que les ayuda a comprender mejor el presente.

Para Trigueros (2002), los juegos tradicionales representan una categoría del juego que hace referencia a lo autóctono, han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad y se transmiten de forma generacional entre padres e hijos o abuelos y nietos. Los juegos tradicionales se constituyen como un elemento de la cultura que permite identificar costumbres, tradiciones y estilos de vida de épocas pasadas; hacen parte del patrimonio cultural de los territorios y su práctica es adaptable a las características socioculturales y económicas de cada región. Se puede decir que, los juegos tradicionales son una manifestación de la cultura autóctona que se transmite de generación en generación. Además de reflejar costumbres, tradiciones y estilos de vida del pasado, forman parte del patrimonio cultural de cada región y se adaptan a sus características sociales, económicas y culturales.

Según Ramírez Angarita (2017), destaca el valor pedagógico y cultural de los juegos tradicionales, señalando que “los juegos tradicionales les permiten a los niños conocer un poco más acerca de las raíces culturales de su región; contribuyendo a la preservación de la cultura de un país”. Estas prácticas lúdicas funcionan como vehículos de conocimiento cultural, permitiendo que las nuevas generaciones accedan de manera natural y atractiva a un legado ancestral. El autor plantea que en estos juegos “quedan resumidas las experiencias colectivas de generaciones, creando un medio bonito de enseñanza en donde el niño se enriquece jugando, destacando su capacidad para transmitir sabiduría colectiva a través del juego. Además, su reactivación implica profundizar en las raíces y poder entender mejor el presente, subrayando su función como puente entre pasado y presente y su aporte a la identidad cultural contemporánea.

Por su parte, Trigueros (2002), citado por Méndez y Fernández (2010), enriquece el análisis al categorizar los juegos tradicionales como expresiones "autóctonas" que "han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad", reafirmando su universalidad y permanencia histórica. El autor enfatiza el carácter intergeneracional de su transmisión "entre padres e hijos o abuelos y nietos", mecanismo que garantiza la preservación de estas prácticas culturales a través del tiempo. Al afirmar que estos juegos se constituyen como un elemento de la cultura que permite


identificar costumbres, tradiciones y estilos de vida de épocas pasadas. Resalta su función como testimonios vivos de la memoria cultural colectiva su caracterización como "parte del patrimonio cultural de los territorios" cuya "práctica es adaptable a las características socioculturales y económicas de cada región", subraya tanto su valor patrimonial como su capacidad de adaptación contextual, cualidades que explican su persistencia y relevancia en diversos entornos culturales.

## Figura 2.

*Infografía, respuesta al segundo objetivo específico*

**ANALIZAR LAS PRACTICAS SOCIALES A PARTIR DE LA INTERACCIÓN SOCIAL Y LA TRANSMISIÓN CULTURAL**

Los juegos tradicionales son una herramienta valiosa para la transmisión cultural y la construcción de la identidad cultural en las comunidades. A través de la interacción social y la transmisión cultural, los juegos tradicionales permiten a los niños conocer y experimentar elementos culturales distintivos de sus comunidades.




**Hallazgos**

- Los juegos tradicionales son una forma de preservar el patrimonio cultural y promover la identidad cultural de las comunidades.
- La interacción social y la transmisión cultural son esenciales en el aprendizaje de los juegos tradicionales.
- Los juegos tradicionales promueven la socialización, la cooperación y la comunicación entre los niños.
- Los juegos tradicionales son una herramienta pedagógica efectiva para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños.

**Beneficios**

- **Desarrollo integral:** Desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas.
- **Preservación cultural:** Preservación del patrimonio cultural intangible y promoción de la identidad cultural.
- **Fortalecimiento de vínculos:** Fortalecimiento de vínculos intergeneracionales y comunitarios.



**Análisis**

Los juegos tradicionales son una forma de transmitir valores, costumbres y tradiciones de una generación a otra. A través de la interacción social y la transmisión cultural, los juegos tradicionales permiten a los niños conocer y experimentar elementos culturales distintivos de sus comunidades. La inclusión de los juegos tradicionales en el ámbito educativo puede ser una herramienta valiosa para promover la identidad cultural y el desarrollo integral de los niños.

Fuente: Autoría propia

Ambas perspectivas teóricas convergen en reconocer a los juegos tradicionales como pilares esenciales para la construcción y el fortalecimiento de la identidad cultural. Estos juegos funcionan simultáneamente como repositorios de conocimientos ancestrales, preservando saberes, valores, normas y prácticas que han sido transmitidos de generación en generación, y como espacios dinámicos de recreación cultural, donde la interacción social permite a los participantes

apropiarse activamente de su patrimonio cultural. Además, estas prácticas lúdicas facilitan que las comunidades se reconozcan en sus particularidades, promoviendo el sentido de pertenencia colectiva y la cohesión social. De esta manera, los juegos tradicionales no solo constituyen un recurso recreativo, sino que se consolidan como herramientas pedagógicas y culturales, capaces de articular la memoria histórica, la socialización y la transmisión de valores, contribuyendo de forma significativa al desarrollo integral de los individuos y al fortalecimiento de la identidad cultural en contextos educativos y comunitarios.

### **Interpretar la relación entre juegos tradicionales y las prácticas sociales en el ámbito educativo desde las metodologías y resultados.**

Teniendo en cuenta las metodologías presentadas en la matriz de evaluación de información, se logró identificar y analizar de manera detallada los enfoques empleados y la interpretación de sus resultados. Este capítulo ofrece una descripción documental sistemática de las metodologías implementadas y de los hallazgos obtenidos en investigaciones previas sobre juegos tradicionales, destacando su papel en el fortalecimiento de la identidad cultural. A través de una exhaustiva recopilación y análisis de documentos académicos, se examinaron críticamente los distintos enfoques metodológicos aplicados para evaluar cómo los juegos tradicionales funcionan como vehículos de transmisión cultural, permitiendo la internalización de valores, normas y prácticas comunitarias.

Asimismo, se analizó su impacto en la construcción de la identidad colectiva, evidenciando cómo estas prácticas lúdicas facilitan la socialización, promueven la cohesión intergeneracional y fomentan un sentido de pertenencia en los contextos educativos y sociales. De este modo, la revisión documental no solo permitió sistematizar los procedimientos metodológicos, sino también reflexionar sobre la eficacia y pertinencia de cada enfoque para comprender el valor educativo, cultural y social de los juegos tradicionales en la formación integral de los individuos y en la preservación de las tradiciones comunitarias.

El estudio proporciona una síntesis de la evidencia documental evidencia que los juegos tradicionales, además de su valor lúdico, constituyen un elemento clave de cohesión social y preservación del patrimonio cultural intangible. Asimismo, identifica y clasifica las metodologías más relevantes documentadas por diferentes autores, evaluando su contribución para interpretar

cómo estas manifestaciones recreativas fortalecen la identidad cultural. Los resultados demuestran que los juegos tradicionales ofrecen espacios privilegiados para procesos de aprendizaje significativos, desarrollo de habilidades sociales, fortalecimiento de vínculos generacionales y recuperación de expresiones culturales locales, especialmente en un contexto moderno caracterizado por tendencias homogéneas que amenazan la diversidad cultural.

En la revisión de la matriz de análisis de la información sobre juegos tradicionales revela diversas metodologías implementadas para fortalecer la identidad cultural, cada una con características específicas que determinan su interpretación en contextos educativos y comunitarios. A través del análisis detallado de estas aproximaciones metodológicas, es posible evaluar su impacto real en la preservación y transmisión del patrimonio cultural.

Una de las metodologías que se observó en la matriz corresponde a "los juegos tradicionales representan una herramienta lúdica, que permite al estudiante tener un acercamiento a los valores sociales, tanto en el contexto educativo como en su propio entorno, debido a que, a través de la interacción que tiene lugar durante el desarrollo de dichas prácticas, los participantes expresan diversas emociones y pensamientos, teniendo claro el respeto a las diferencias y las decisiones de los demás". Esta metodología se fundamenta en el planteamiento de Guzmán y Zambrano (2017), quienes sostienen que las actividades lúdicas constituyen estrategias fundamentales para el aprendizaje, observando que la ausencia de estas prácticas genera bajo desempeño estudiantil. Los autores enfatizan que el juego resulta crucial en la vida humana porque facilita el desarrollo de habilidades y destrezas para el aprendizaje significativo.

Teniendo en cuenta la interpretación, esta metodología radica en su capacidad para integrar múltiples dimensiones del desarrollo humano simultáneamente. En primer lugar, la interacción social que promueve permite a los participantes desarrollar competencias comunicativas y empáticas, mientras absorben valores culturales de manera natural. Además, la expresión emocional que facilita contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional, un aspecto fundamental para la construcción de la identidad personal y colectiva. No obstante, la efectividad de esta metodología depende significativamente de la preparación del facilitador y del contexto cultural específico en que se implementa. Cuando los educadores comprenden profundamente las tradiciones locales y pueden establecer conexiones explícitas entre los juegos y los valores culturales, la metodología demuestra un alto grado de interpretación. Sin embargo, en contextos

donde estos vínculos culturales no se establecen claramente, la metodología puede reducirse a un simple entretenimiento, sin generar un impacto identitario significativo.

Asimismo, otra metodología relevante resalta la importancia del juego como una actividad que no solo cumple una función lúdica, sino también social. Olórtegui (2005), indica que el juego social constituye la interacción infantil dependiente del entorno, y que, conforme los niños crecen, socializan con mayor facilidad, desarrollando juegos cooperativos con sus compañeros. Esta perspectiva metodológica reconoce la progresión natural del desarrollo social a través del juego, estableciendo una secuencia evolutiva que va desde actividades individuales hacia experiencias colaborativas más complejas, evidenciando su potencial formativo en la construcción de habilidades sociales y la integración comunitaria.

Esta metodología se manifiesta en su alineación con los procesos naturales de desarrollo infantil, lo cual facilita su implementación y aceptación por parte de los participantes. Al respetar las etapas evolutivas del desarrollo social, esta aproximación metodológica permite una integración orgánica de elementos culturales sin forzar procesos que podrían generar resistencia o rechazo. Asimismo, la dimensión cooperativa que promueve fortalece vínculos comunitarios esenciales para la transmisión cultural intergeneracional. No obstante, la interpretación de esta metodología requiere continuidad temporal para manifestarse plenamente, pues los procesos de socialización y construcción identitaria necesitan tiempo para consolidarse. Además, su implementación exitosa demanda comprensión profunda de las dinámicas culturales locales para seleccionar apropiadamente los juegos que mejor reflejen los valores comunitarios específicos.

En la matriz también presenta la metodología que enfatiza "los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario". Lo cual esta aproximación se sustenta en los planteamientos de Miterique (2002), quien señala que el concepto de pueblo trasciende las construcciones físicas para incluir las comunidades vinculadas, proyectando un concepto amplio de pueblo asociado a la cultura como elemento vivo que dista de imágenes estáticas reducidas a la preservación patrimonial.

Por ende, esta metodología reside en la capacidad para establecer vínculos emocionales profundos entre los participantes y su herencia cultural. Al involucrar tanto a estudiantes como a familias, la metodología amplifica su impacto más allá del contexto educativo formal, permeando

en el ámbito familiar y comunitario donde la identidad cultural se construye y refuerza cotidianamente. La conexión emocional que genera el sentimiento de orgullo comunitario fortalece la motivación intrínseca para preservar y transmitir las tradiciones culturales. Sin embargo, esta metodología puede verse limitada en contextos donde las comunidades han experimentado procesos de aculturación intensos o donde existe desvalorización de las tradiciones locales frente a influencias culturales externas. En tales circunstancias, la metodología requiere trabajo previo de sensibilización y valorización cultural para generar el terreno propicio para su implementación exitosa.

Otra metodología relevante corresponde a aquella donde "la interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales", fundamentada en los planteamientos de Latorre (2017), sobre el aprendizaje significativo como "el que puede relacionar los conocimientos nuevos con los conocimientos previos del estudiante y esto le permite asignar significado a lo aprendido y poderlo utilizar en otras situaciones de la vida". Esta metodología establece que el aprendizaje significativo ocurre cuando la nueva información adquiere significados mediante anclaje en la estructura cognitiva preexistente, enganchándose de forma sustancial, lógica, coherente y no arbitraria en conceptos y proposiciones ya existentes.

Continuando, esta metodología radica en su fundamento psicopedagógico sólido que reconoce la importancia de los conocimientos previos en la construcción de nuevos aprendizajes. Al utilizar los juegos tradicionales como vehículos para conectar experiencias culturales familiares con nuevos contenidos educativos, la metodología facilita procesos de aprendizaje profundo y duradero. La transferencia de conocimientos a situaciones diversas que promueve esta metodología resulta particularmente valiosa para la construcción identitaria, pues permite a los participantes aplicar elementos culturales aprendidos en contextos variados de su vida cotidiana. No obstante, la operatividad de esta metodología depende críticamente de la calidad de la mediación pedagógica y de la capacidad del facilitador para establecer conexiones explícitas entre los elementos lúdicos tradicionales y los contenidos culturales que se buscan transmitir. Cuando estas conexiones no se establecen claramente, la metodología puede resultar en experiencias fragmentadas que no logran integrar coherentemente los elementos culturales con los procesos de aprendizaje.

Una metodología particularmente innovadora se identifica en el planteamiento donde "el aprendizaje de los juegos tradicionales por parte de los estudiantes, tuvo lugar gracias a la

interacción entre ellos y sus familias durante las diferentes actividades del proceso investigativo, reafirmando así que la interacción social es el origen y motor del aprendizaje, y este es una forma de apropiación de la herencia cultural. Esta metodología se basa en los planteamientos de Quiroz, Truco, Suárez y Rivera (2022), quienes proponen que los docentes trabajen diferentes juegos tradicionales partiendo de los antecedentes del juego, promoviendo que los estudiantes consulten en sus casas sobre el juego y busquen la guía de sus familias para el proceso, beneficiando así la cohesión familiar, para posteriormente presentar el juego en el aula.

De igual manera la interpretación de esta metodología destaca por su carácter integrador que involucra múltiples contextos de aprendizaje: el hogar, la comunidad y la escuela. Al posicionar a las familias como co-educadoras en el proceso de transmisión cultural, la metodología fortalece los vínculos intergeneracionales esenciales para la preservación identitaria. La investigación que promueve entre los estudiantes desarrolla habilidades de indagación y valoración cultural, mientras que la presentación posterior en el aula consolida los aprendizajes mediante la socialización con pares. Esta metodología demuestra alta interpretación porque respeta y utiliza las redes naturales de transmisión cultural que existen en las comunidades. Sin embargo, su implementación exitosa requiere colaboración activa de las familias, lo cual puede constituir una limitación en contextos donde existe desarticulación entre la escuela y la comunidad, o donde las familias no poseen conocimientos suficientes sobre las tradiciones locales debido a procesos de ruptura cultural generacional.

En la matriz también se presenta una metodología que establece que "los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial". Esta metodología se fundamenta en los planteamientos de Barrera (2019), quien afirma que, sin prácticas de transmisión, una sociedad no puede sobrevivir, pues estas proveen asideros culturales. Los mitos desempeñan un papel primordial en la conformación de costumbres y pautas de convivencia, remitiéndose al signo de diferenciación entre especies, es decir, a la especificidad humana de la palabra, poseyendo una función social que pone en práctica los instrumentos de humanización.

Al enfatizar la presencialidad de los juegos, la metodología asegura la transmisión no sólo de reglas y procedimientos, sino también de elementos sutiles como gestos, tonos de voz, expresiones corporales y dinámicas relacionales que constituyen aspectos esenciales de la cultura.

La conexión que establece entre los juegos y los mitos culturales proporciona profundidad simbólica a las experiencias lúdicas, enriqueciendo su potencial formativo identitario. No obstante, la interpretación de esta metodología enfrenta desafíos significativos en el contexto contemporáneo, donde la digitalización y virtualización de las interacciones sociales pueden dificultar la implementación de experiencias presenciales. Además, en sociedades urbanizadas donde se han debilitado las estructuras comunitarias tradicionales, la metodología requiere esfuerzos adicionales para recrear los contextos sociales propicios para la transmisión cultural interpretativa.

Así mismo, una metodología relevante se manifiesta en el planteamiento de Linaza (2013), quien plantea que el juego está vinculado con el contexto sociocultural, ya que el niño durante el juego pretende relacionarse e integrarse en un grupo, con el que comparte pensamientos y emociones. Además, a través del juego, el niño imita las actividades de los adultos reproduciendo los roles, valores, formas de comunicación, relaciones y conductas de su entorno cultural. Esta metodología reconoce el juego como vehículo natural de socialización y aprendizaje cultural.

Teniendo en cuenta la imitación como mecanismo fundamental de aprendizaje cultural, la metodología aprovecha tendencias innatas para facilitar la transmisión de elementos identitarios complejos. La reproducción de roles adultos que promueve permite a los niños experimentar y comprender las dinámicas sociales de su cultura, preparándose para su participación futura en la comunidad. Además, el compartir emociones y pensamientos durante el juego fortalece vínculos afectivos con los elementos culturales, favoreciendo su interiorización profunda. Sin embargo, la interpretación en la relación con esta metodología puede verse comprometida cuando los modelos adultos disponibles en el entorno no reflejan adecuadamente los valores y tradiciones culturales que se buscan transmitir, situación común en contextos de transición cultural acelerada o migración.

De igual manera una metodología específicamente orientada a la construcción identitaria se evidencia en el planteamiento que el juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza lúdica, por tanto, fue provechosa la utilización de los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para la socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia en la institución. Respecto a esta metodología se sustenta en los planteamientos de Reyes (2016), quien manifiesta que el juego contribuye al desarrollo de la acción, la decisión, la interpretación y la socialización del niño, constituyendo una valiosa estrategia para el proceso educativo más allá

de la simple diversión. En el proceso de enseñanza y aprendizaje constituye una estrategia metodológica para desarrollar capacidades de aprendizaje interpretativo, permitiendo al docente utilizarlo en diferentes variantes para lograr objetivos de aprendizaje y desarrollar habilidades de producción oral, comprensión auditiva, lectora y escritura.

Asimismo, Marín (2018), complementa esta perspectiva señalando que el juego a modo de metodología educativa puede transformar de manera radical el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al utilizar el juego como estrategia, los estudiantes se involucran activa y participativamente, promoviendo motivación e interés por aprender. El aprendizaje lúdico fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales como autocontrol, empatía y gestión emocional, promoviendo creatividad, imaginación, desarrollo personal y social, favoreciendo capacidades de resolución de problemas creativos y pensamiento innovador.

Su interpretación se fundamenta en la naturaleza lúdica inherente al niño que reconoce facilita la aceptación y participación espontánea en las actividades, eliminando resistencias que podrían surgir con metodologías más directivas. El desarrollo integral que promueve, abarcando aspectos cognitivos, emocionales y sociales, genera aprendizajes sólidos y transferibles a diversos contextos vitales. La motivación intrínseca que genera el juego asegura participación sostenida y comprometida, elemento crucial para la interiorización de valores culturales. No obstante, interpretar esta metodología requiere planificación cuidadosa para equilibrar los aspectos lúdicos con los objetivos culturales específicos, evitando que la diversión se convierta en el único fin sin lograr la transmisión cultural deseada.

Así mismo una metodología significativa se presenta en el planteamiento que establece cómo los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario. Esta metodología se fundamenta en los planteamientos de Panqueba (2012), quien señala que los juegos tradicionales han estado presentes como parte de la cultura desde los inicios de los tiempos, mediante actividades rituales asociadas a la fertilidad de la tierra.

De igual manera Ruiz (2012), enriquece esta perspectiva afirmando que los juegos tradicionales constituyen parte importante del patrimonio cultural que conviene proteger y promover, siendo instrumento interpretativo para la promoción de la tolerancia, el respeto y la paz en sociedades culturalmente diversas. Retomando a Öfele (1998), sostiene que existen diferentes

razones para mantener vivos estos juegos, pues mediante ellos se pueden transmitir características, valores, formas de vida y tradiciones de diferentes zonas geográficas.

La interpretación de esta metodología radica en su reconocimiento del carácter ancestral y ritual de los juegos tradicionales, lo cual proporciona profundidad simbólica y espiritual a las experiencias lúdicas. La conexión que establece entre las prácticas contemporáneas y los orígenes cosmogónicos de las tradiciones culturales genera sentimientos de continuidad histórica y pertenencia trascendente que fortalecen significativamente la identidad cultural. El enfoque en el patrimonio cultural como bien común que debe protegerse fomenta actitudes de responsabilidad y compromiso con la preservación cultural entre los participantes. Además, la promoción de valores como tolerancia, respeto y paz mediante los juegos contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos con la convivencia armónica en contextos de diversidad cultural. Sin embargo, la interpretación de esta metodología puede verse limitada en contextos donde la dimensión espiritual o ritual de las tradiciones no es valorada o comprendida por las comunidades contemporáneas, requiriendo trabajo previo de sensibilización sobre la importancia de estos aspectos para la identidad cultural.

De esta manera una metodología enfocada en el desarrollo social se evidencia en el planteamiento donde "el juego desempeña un papel fundamental en la educación de los niños, ya que facilita la interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales". Esta metodología se basa en los planteamientos de Chamorro (2010), quien entiende el juego como actividad social que ayuda al niño a construir aprendizajes a través de la cooperación e interacción con sus iguales, poniendo énfasis en la interacción con adultos o compañeros para el desarrollo infantil, siendo el lenguaje la principal herramienta para transmitir aspectos culturales y educativos durante la interacción.

La interpretación de este enfoque metodológico se sustenta en su reconocimiento del carácter fundamentalmente social del aprendizaje humano. Al posicionar la interacción como elemento central del proceso educativo, la metodología emplea mecanismos naturales de construcción social del conocimiento que han demostrado interpretación a lo largo de la historia humana. El énfasis en el lenguaje como herramienta de transmisión cultural resulta particularmente relevante para la preservación identitaria, pues permite la transmisión no solo de información, sino también de matices culturales, expresiones idiomáticas y formas específicas de comunicación que caracterizan a cada comunidad. La cooperación que promueve la metodología fortalece vínculos

sociales esenciales para la cohesión comunitaria. No obstante, la interpretación de esta metodología depende significativamente de la diversidad y riqueza del entorno social en que se implementa, pudiendo verse limitada en contextos donde la homogeneización cultural ha reducido la variedad de referentes tradicionales disponibles para la transmisión.

Se identifica la metodología que establece que los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial. Esta metodología se enriquece con los planteamientos de Ramírez Angarita (2017), quien señala que los juegos tradicionales permiten a los niños conocer las raíces culturales de su región, contribuyendo a la preservación cultural nacional donde quedan resumidas las experiencias colectivas de generaciones, creando un medio de enseñanza donde el niño se enriquece jugando. Son fuente de transmisión de conocimiento, tradiciones y cultura de otras épocas, y reactivarlos implica profundizar en las raíces para entender mejor el presente.

En este caso, Trigueros (2002), citado por Méndez y Fernández (2010), complementa esta perspectiva señalando que los juegos tradicionales representan una categoría del juego referente a lo autóctono, han estado presentes a lo largo de la historia humana transmitiendo generacionalmente entre padres e hijos o abuelos y nietos. Se constituye como elemento cultural que permite identificar costumbres, tradiciones y estilos de vida de épocas pasadas, haciendo parte del patrimonio cultural territorial con práctica adaptable a características socioculturales y económicas regionales.

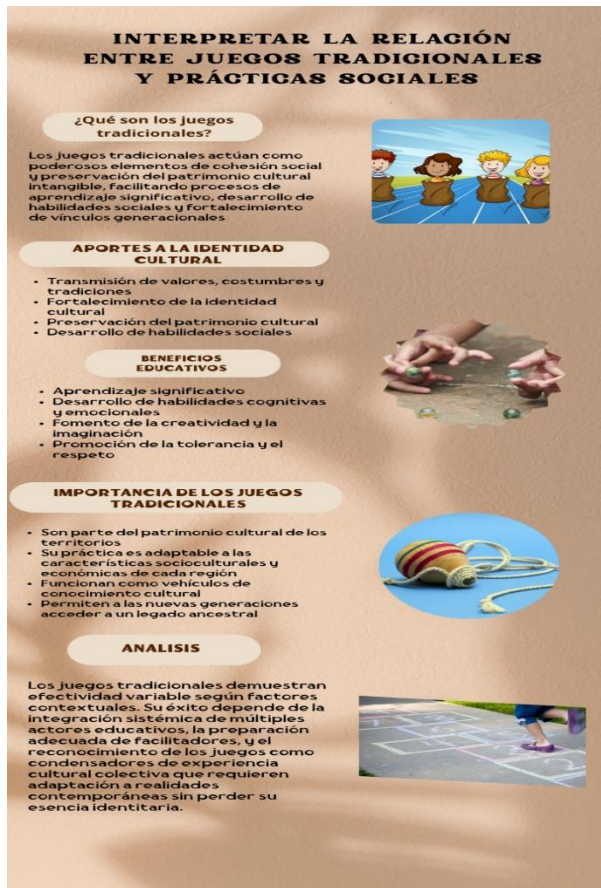
La interpretación de esta metodología se centra en la comprensión integral de los juegos tradicionales como vehículos de experiencia cultural colectiva. Al reconocer que estos juegos condensan saberes y vivencias de múltiples generaciones, la metodología se constituye en un recurso pedagógico de gran riqueza, que posibilita el acceso a conocimientos ancestrales de manera directa y vivencial. La conexión temporal que establece entre pasado y presente favorece la comprensión histórica de las prácticas lúdicas y la valoración de las tradiciones como elementos dinámicos que continúan contribuyendo al desarrollo social y educativo contemporáneo. Asimismo, la adaptabilidad regional que promueve esta metodología garantiza una flexibilidad que respeta las particularidades locales, preservando al mismo tiempo la esencia cultural que caracteriza a cada comunidad. No obstante, la implementación de esta metodología enfrenta retos significativos relacionados con la documentación y sistematización de los juegos tradicionales,

dado que muchas de estas prácticas se conservan únicamente en la memoria de las generaciones mayores, y corren el riesgo de desaparecer si no se adoptan estrategias rigurosas de registro, transmisión y apropiación educativa.

En conjunto, las metodologías analizadas demuestran una interpretación variable que depende de factores contextuales, recursos disponibles y preparación de los facilitadores. Los enfoques metodológicos que integran múltiples contextos de aprendizaje e involucran activamente a las familias y comunidades presentan mayor potencial interpretativo para la construcción identitaria. Por su parte, las propuestas que reconocen y aprovechan procesos naturales de desarrollo y aprendizaje facilitan la implementación y aceptación por parte de los participantes. Las metodologías que establecen conexiones explícitas entre elementos lúdicos y contenidos culturales específicos logran mayor impacto en la transmisión identitaria. Las metodologías que promueven experiencias emocionalmente significativas generan vínculos afectivos duraderos con la herencia cultural, elementos esenciales para la preservación y transmisión identitaria a largo plazo.

Figura 3

Infografía, Respuesta Tercer Objetivo Específico



Fuente: Autoría propia

## 10. Conclusiones

La presente investigación documental sobre los juegos tradicionales y su contribución a la identidad cultural en el ámbito educativo permite afirmar que estas prácticas lúdicas trascienden su carácter meramente recreativo. Si bien a primera vista podrían percibirse como simples actividades de entretenimiento infantil, en realidad constituyen herramientas esenciales para la transmisión de saberes ancestrales, el fortalecimiento de los lazos comunitarios y la preservación de la memoria colectiva de los pueblos.

El análisis de diversas fuentes evidenció que los juegos tradicionales cumplen un papel central en la formación y consolidación de la identidad cultural, especialmente en los contextos escolares, donde actúan como mediadores de valores, normas, tradiciones y prácticas sociales. Asimismo, se constató que estas actividades lúdicas no solo fomentan la integración social y la cooperación entre los estudiantes, sino que también facilitan la apropiación de elementos culturales que refuerzan el sentido de pertenencia y la cohesión comunitaria. Los juegos tradicionales se consolidan como un recurso educativo y cultural de gran relevancia, capaz de articular aprendizaje, recreación y transmisión cultural, evidenciando su valor estratégico en la educación integral y en la preservación de la identidad cultural para las generaciones presentes y futuras.

Al abordar el primer objetivo específico, que consistía en analizar los juegos tradicionales desde su dimensión lúdica y su valor como patrimonio cultural, se evidenció que estas prácticas han perdurado a lo largo del tiempo gracias a su capacidad de adaptación y transmisión oral. Más que simples juegos, constituyen representaciones culturales cargadas de significado, que capturan la esencia de los pueblos y reflejan su visión del mundo. Los autores consultados coinciden en que estas dinámicas no solo permiten conservar costumbres, sino también fortalecer el sentido de pertenencia en niños y jóvenes, especialmente en un contexto marcado por la globalización y la digitalización, donde la conexión con las raíces culturales se vuelve cada vez más vulnerable.

Los estudios revisados en esta investigación evidencian que los juegos tradicionales cumplen una doble función: entretener y educar. A través de su participación, los niños no solo desarrollan habilidades lúdicas, sino que también aprenden valores sociales fundamentales como el respeto, la solidaridad y la cooperación, al tiempo que adquieren conocimientos culturales propios de su comunidad. En el ámbito educativo, la inclusión de estas prácticas en los procesos pedagógicos contribuye a la formación de sujetos con mayor conciencia cultural y sentido de identidad. Así, lo valioso no radica únicamente en conservar un juego por su antigüedad, sino en

reconocer y aprovechar su capacidad para enseñar y transmitir aquello que hace única a cada comunidad.

Al abordar el segundo objetivo específico, relacionado con las prácticas sociales derivadas de la interacción y la transmisión cultural, se evidenció que los juegos tradicionales constituyen escenarios ideales para el diálogo, el encuentro y el aprendizaje colectivo. Cada actividad lúdica implica un acuerdo social entre quienes participan, ya que demanda reglas compartidas, respeto por los turnos y reconocimiento de las diferencias. De este modo, los juegos tradicionales se consolidan como espacios naturales para aprender a convivir en sociedad, promoviendo habilidades sociales y valores fundamentales en los niños y jóvenes.

Las investigaciones de Barreto y Rodríguez (2018), evidencian que fomentar los juegos tradicionales en espacios educativos contribuye a generar dinámicas más equitativas y participativas entre los estudiantes, sin exclusión por género, habilidades o nivel socioeconómico. Estas prácticas no solo fortalecen la interacción y el aprendizaje colectivo, sino que también permiten revitalizar costumbres y saberes ancestrales que, de otro modo, podrían desaparecer, como se observa en comunidades indígenas Misak y Zenú, donde el juego tradicional funciona como una estrategia efectiva para preservar la memoria cultural.

Esta investigación evidencia que la transmisión cultural a través de los juegos tradicionales se produce tanto de manera explícita como implícita. Mientras que las reglas y significados de cada actividad se enseñan verbalmente, los valores, actitudes y formas de comportamiento se interiorizan de manera espontánea, sin necesidad de instrucción formal. Es precisamente en este aprendizaje cotidiano y natural donde reside gran parte del valor educativo de los juegos tradicionales, consolidándolos como herramientas efectivas para la formación integral de los niños.

Al analizar el tercer objetivo específico, se evidencia una relación directa entre los juegos tradicionales y las prácticas sociales, destacando su papel como instrumentos de socialización y transmisión cultural. Las investigaciones revisadas coinciden en que estos juegos no solo promueven el disfrute y la recreación, sino que también constituyen herramientas efectivas para fomentar el trabajo en equipo, la cooperación y la resolución conjunta de problemas. Además, contribuyen al respeto por la diversidad cultural y a la construcción de valores colectivos, fortaleciendo la convivencia y la cohesión social dentro de los grupos.

Asimismo, los juegos tradicionales facilitan la interiorización de normas de comportamiento y pautas de relación que son esenciales para la vida en comunidad, al mismo tiempo que permiten a los participantes reconocer y valorar la riqueza de las costumbres y saberes locales. De esta manera, se evidencia que estos juegos poseen un doble valor: por un lado, recreativo y formativo, y por otro, cultural y social, demostrando así su relevancia como estrategias educativas que integran la dimensión cognitiva, afectiva y social de los estudiantes, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad colectiva y al aprendizaje experiencial en contextos educativos.

Se constató que metodologías como la investigación-acción participativa, los talleres de memoria y las estrategias etnopedagógicas resultan eficaces para rescatar y revitalizar los juegos tradicionales en el ámbito escolar. Estas metodologías se basan en el reconocimiento de los saberes locales y promueven la participación activa de toda la comunidad educativa, favoreciendo procesos pedagógicos más significativos y culturalmente contextualizados. De este modo, los juegos tradicionales trascienden la simple actividad lúdica, integrándose como herramientas formativas que fortalecen tanto el aprendizaje como la identidad cultural de los estudiantes.

Otro aspecto relevante es que los juegos tradicionales favorecen la formación de ciudadanía cultural, al promover que los estudiantes valoren sus raíces, reconozcan la riqueza de la diversidad y comprendan la importancia de preservar sus costumbres. Estos juegos, además de su carácter inclusivo, funcionan como puentes generacionales, ya que los adultos mayores participan activamente en su transmisión, generando espacios intergeneracionales que fortalecen la identidad colectiva y consolidan la cohesión social. Este hallazgo resulta especialmente significativo en el contexto actual, caracterizado por la predominancia de lo digital y la creciente desconexión de las nuevas generaciones con sus tradiciones locales. La integración de los juegos tradicionales en el ámbito escolar no solo permite rescatar prácticas que forman parte del patrimonio histórico y cultural de un pueblo, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos conscientes de su identidad, comprometidos con la preservación y transmisión de su legado cultural.

En síntesis, al dar respuesta al objetivo general de esta investigación, se puede afirmar que los juegos tradicionales aportan significativamente a la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural en el ámbito educativo. Lejos de ser prácticas obsoletas o relegadas al pasado, se mantienen vigentes gracias a su capacidad de adaptación y a su valor educativo, social y cultural. Incorporarlos en las dinámicas escolares permite rescatar costumbres en riesgo de olvido y, al

mismo tiempo, formar estudiantes más críticos, respetuosos de la diversidad y orgullosos de sus raíces. Por todo lo anterior, esta investigación sugiere la necesidad de que las instituciones educativas promuevan de manera sistemática los juegos tradicionales en sus planes pedagógicos, no como una actividad aislada o extracurricular, sino como parte integral de sus estrategias didácticas. Además, sería conveniente que estos procesos se realicen en articulación con las comunidades locales, sabedores ancestrales y familias, garantizando así la preservación y transmisión de estos saberes a las nuevas generaciones.

Se invita a los docentes, directivos y familias a reflexionar sobre la importancia de estos juegos y a integrarlos activamente en los procesos formativos. Preservar estas prácticas significa conservar una parte valiosa de la historia de las comunidades, y al mismo tiempo, ofrecer a niños y niñas oportunidades de aprendizaje que van más allá de los libros y las pantallas, conectándolos con su identidad cultural y promoviendo una convivencia más respetuosa, solidaria y plural.

### Referencias

- Alonso Arija, N. (2021). El juego como recurso educativo: Teorías y autores de renovación pedagógica.
- Ardila Barragán, j. N. (2021). Juegos tradicionales: aportes al desarrollo socio-cultural de los estudiantes de la institución educativa Ignacio gil Sanabria del municipio de Siachoque.
- Arévalo, j. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Arias Zuluaga, h. D. (2019). Los juegos tradicionales una estrategia didáctica para el desarrollo de la autonomía en niños de 6 a 8 años en el colegio vista bella sede c.
- Arráez, m., Calles, j., & moreno de Tovar, l. (2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*, 7(2), 171-181.
- Barrera, M. M. (2019). La transmisión inconsciente en la cultura y la educación. *Ensayos Pedagógicos*, 14(2), 83-105.
- Barreto, m. A., & Rodríguez, l. M. (2018). Los juegos tradicionales en la escuela: influencia en la construcción de identidad cultural. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Becerra, s. R. (1999). Patrimonio cultural y patrimonio antropológico. *Disparidades. Revista de antropología*, 54(2), 107-123.
- Benavides, M. O., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista colombiana de psiquiatría*, 34(1), 118-124.
- Caballero Calderón, G. E. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. Polo Del Cárcamo, H. (2005). *Hermenéutica y análisis cualitativo. Cinta de moebio. Revista de epistemología de ciencias sociales*, (23).
- Césaro, a. R. (2009). *Identidades en juego* (Master's thesis, universidad nacional de la plata. Facultad de humanidades y ciencias de la educación).
- Chamorro, I. L. (2010). El juego en la educación infantil y primaria. *Autodidacta*, 1(3), 19-37. Tomando de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf>
- Champagnat. Tomado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeSignificativoComoEstrategiaDidacticaP-7927035.pdf>

- Chávez, r. C. E., Caballero, j. E. A. P., Espinoza, z. G. Z., & Martínez, m. P. (2021). El legado ancestral y su importancia en el proceso de diversificación curricular. *Revista iberoamericana de la educación. Conocimiento*, 6(4), 862–878. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i4.2615>
- Cuchillo almendra, a. M. (2019). Juegos propios para la construcción de la identidad cultural de los niños y niñas de grado 4 y 5 en la vereda cacique del resguardo de guambía (doctoral dissertation, uniautónoma del cauca. Facultad de educación. Programa de deporte y actividad física).
- Enriquez Nazario, a. E., & Pedraza Vela, y. Y. (2017). Factores socioculturales asociados a la inasistencia al control de crecimiento y desarrollo de las madres de niños de 1-4 años del distrito de reque-2016.
- García Castaño, f. J., pulido Moyano, r. A., & montes del castillo, á. (1997). La educación multicultural y el concepto de cultura.
- García silva, g. G. (2011). El uso de los juegos tradicionales como recurso para el afianzamiento de la identidad cultural del niño en edad preescolar (bachelor's thesis, puce).
- Giraldo, k. P., & Holguín, m. J. A. (2017). La autoestima, proceso humano. *Revista electrónica psyconex*, 9(14), 1-9.
- Guerrero, Claudio: la cultura, estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Abya Yala. Quito - ecuador. (2002).
- Guzmán, D., & Zambrano, N. (2017). Actividades lúdicas para el desarrollo del aprendizaje significativo de los estudiantes de octavo año de educación Básica de la Unidad Educativa Jorge Icaza coronel Zona 8 distrito 4 provincia del Guayas, cantón Guayaquil, parroquia Pedro Carbo, periodo lectivo 2016-2017 (Doctoral dissertation, Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador). tomado de <https://doi.org/10.33936/rehuso.v5i3.3194>
- Holton. J. (2007). The coding Process and its Challenges. En A. Bryant & K. Charmaz (Eds.), *The SAGE handbook of grounded theory* (pp. 265-289). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- Huertas Aguirre, d. D. (2017). Análisis de la identidad cultural de los estudiantes del 5to grado de secundaria de la ie fe y alegría no 10 respecto a la cultura colli en la actualidad.
- Hurtado, J. (2008). Guía para la comprensión holística de la ciencia, unidad iii, capítulo 3, pp. 45 a 65 [recuperado de <http://virtual.urbe.edu/tesispub/0092769/cap03.pdf>]
- Latorre, M. (2017). Aprendizaje Significativo y Funcional. Lima / Perú: Universidad
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
- Linaza, J. L. (2013). El juego es un derecho y una necesidad de la infancia. *Bordón*.  
Revista de pedagogía. Recuperado de  
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf>
- Marín, I. (2018). ¿Jugamos?: Cómo el aprendizaje lúdico puede transformar la educación. Barcelona: Paidós Educación, tomado de:  
<file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-ElJuegoComoEstrategiaLudicaEnElProcesoEnsenanzaapr-9690714.pdf>
- Martínez Hoyos, m. F., & Rodríguez Pabón, d. M. (2012). Universidad y diversidad cultural. *Diálogos imperfectos*.
- Martínez Corona, j. I., palacios-almón, g. E., & oliva-garza, d. B. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. *Raximhai*, 19(1).
- Méndez, A., & Fernández, J. (2010). Los juegos tradicionales infantiles: un marco privilegiado para el trabajo interdisciplinar y competencial. *Tándem. Didáctica de La Educación Física*, 33(May 2014), 67–76.  
[https://www.researchgate.net/profile/Antonio\\_Mendez\\_Gimenez/publication/236231085\\_Los\\_juegos\\_tradicionales\\_infantiles\\_un\\_marco\\_privilegiado\\_para\\_el\\_trabajo\\_interdisciplinar\\_y\\_competencial/links/02e7e5172cad123b21000000/Lo-s-juegos-tradicionales-infantiles-](https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Mendez_Gimenez/publication/236231085_Los_juegos_tradicionales_infantiles_un_marco_privilegiado_para_el_trabajo_interdisciplinar_y_competencial/links/02e7e5172cad123b21000000/Lo-s-juegos-tradicionales-infantiles-)
- Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. *Propósitos y representaciones*, 1(2), 193-212.
- Miguélez, f., & Prieto, c. (2001). Crisis del empleo y cohesión social. *Cuadernos de relaciones laborales*, 19, 223-240.

- Miranda Beltrán, s., & Ortiz Bernal, j. A. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Ride. Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 11(21).
- Miternique, H. C. I. (2002). Los vínculos culturales, una riqueza para la región. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*.
- Molano, o. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84.
- Montiel, L. T. A., Valencia, M. V. G., Arrieta, J. M. O., Restrepo, M. D. P. V., & Cardona, L. F. V. (2020). La lúdica como mediadora del aprendizaje para el desarrollo integral de los niños de la primera infancia. *Ciencia y Academia*, (1), 96-104.
- Muñoz Yule, f. E., pazu cometa, l. D., & escue mestizo, e. (2016). La lúdica como estrategia pedagógica para reforzar las operaciones de la suma, resta, multiplicación y división en estudiantes del grado sexto de la ie técnica Eduardo santos toribio.
- Murcia, n., Jaimes, s. S., & Gómez, j. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta de moebio*, (57), 257-274.
- Murcia, n., Jaimes, s. S., & Gómez, j. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta de moebio*, (57), 257-274.
- Nuñez Mera, w. J., & Villamil Melo, l. T. (2017). Revisión documental: el estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 a 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2010 al primer trimestre del 2017 (doctoral dissertation, corporación universitaria minuto de dios).
- Nuñez mera, w. J., & Villamil Melo, l. T. (2017). Revisión documental: el estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 a 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2010 al primer trimestre del 2017 (doctoral dissertation, corporación universitaria minuto de dios).
- Olano García, h. A. Concepto sobre la costumbre.
- Olórtégui (2005) *La inteligencia del juego*. Alicante: Ojo de agua – ambiente educativo. México. Ed. Trillas. Tomado de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/40704>

- Ortega, J. C. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque. Revista pedagógica*, (31), 244-262.
- Padilla Llanos, s. E. (2019). Ensayo sobre el concepto de comunidad.
- Palmer, R. E. (1969). *Hermeneutics: Interpretation Theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, and Gadamer*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- Panqueba Cifuentes, J. F. (2012). Chaaj (Juego de pelota mesoamericano): Un juego ancestral entre emergencias culturales. *Ra Ximhai*, 8(3), 49-65. Tomado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rpp/v16n3/1996-2452-rpp-16-03-947.pdf>
- Peña Vera, t., & Pirela morillo, j. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad*, (16), 55-81.
- Peñalba, j. L. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, individuo y sociedad*, 17, 177-206.
- Peñalba, j. L. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, individuo y sociedad*, 17, 177-206.
- Peralta Campoverde, s. I., & Zamora Fares, p. A. (2012). Incidencia de los juegos tradicionales en el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje (bachelor's thesis).
- Pineda Suescun, a. (2018). Reconocer y rescatar la memoria del patrimonio cultural a través de la tradición oral.
- Posada González, r. (2014). La lúdica como estrategia didáctica (doctoral dissertation).
- Quiroz, W. M. S., Truco, S. G., Suárez, S. G., & Rivera, A. A. (2022). Juegos tradicionales como estrategia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Rastros Rostros*, 24(2), 1.
- Ramírez Angarita, J. (2017). Los juegos tradicionales al rescate de los niños.
- Ramírez Rodríguez, e. R. (2021). Costumbres y tradiciones como experiencia turística (bachelor's thesis, universidad técnica de Ambato-facultad de ciencias humanas y de la educación-carrera de turismo y hotelería).
- Reyes, T. (2016). Aplicación de las actividades lúdicas como estrategia para el aprendizaje de la lectura en niños de Educación Primaria. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, Córdoba, España; tomado de: <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rehuso/v5n3/2550-6587-rehuso-5-03-00090.pdf>

- Rocha Velázquez, m. E., Ruiz paloalto, m. L., & padilla Raygoza, n. (2017). Correlación entre factores socioculturales y capacidades de autocuidado en adulto maduro hipertenso en un área rural de México. *Acta universitaria*, 27(4), 52-58.
- Rodríguez Ramírez, l. M., & Barreto García, m. A. Los juegos tradicionales en la escuela: influencia en la construcción de identidad cultural.
- Ron, J. (1977). Sobre el concepto de cultura. Cuadernos culturales. Quito, ecuador: iadap.
- Ruiz, R. C. (2012). Juegos tradicionales, patrimonio cultural inmaterial de la humanidad: una revisión a través de la pintura. *EmásF: revista digital de educación física*, (15), 7-20.
- Salinas, s. C., & Núñez, j. M. J. (2019). Las interculturalidad-es, identidad-es y el diálogo de saberes. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, (66), 10-23.
- Sánchez Salas, m. (2022). Jugando con nuestra tradición: los juegos tradicionales como recurso en educación primaria.
- Santamaría, j. W. M. (2010). Interfaces tecnológicas y transmisión cultural. *Revista historia y sociedad*, (19), 93-121.
- Tironi, e. (2010). Cohesión social en américa latina: una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores. Santiago de chile: CEPAL.
- Tita, a. V. (2022). Representaciones sociales de la educación física en estudiantes de la formación docente de educación física en instituciones de educación superior de las provincias córdoba, santa fe y entre ríos de argentina.
- Trigueros Cervantes, c. (2000). Nuevos significados del juego tradicional en el desarrollo curricular de la educación física en centros de educación primaria de granada.
- Trigueros, C. 2000. Nuevos significados del juego tradicional en el desarrollo curricular de la educación física en centros de educación primaria de Granada. Universidad de Granada. 683p.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2009). *Manual de planificación, seguimiento y evaluación de los resultados de desarrollo*. PNUD.
- Benavides, M. O., & Gómez-Restrepo, C. (2005). *Métodos en investigación cualitativa: triangulación*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118–124.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009>
- Holton, J. A. (2007). The coding process and its application in qualitative research. En A. Bryant & K. Charmaz (Eds.), *The Sage handbook of grounded theory* (pp. 265–289). Sage Publications.
- Palmer, R. E. (1969). *Hermeneutics: Interpretation theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, and Gadamer*. Northwestern University Press.

**Anexos**

**Anexo A. Instrumento de Recolección de Información**

TÉCNICA	INSTRUMENTOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	OBJETIVOS ESPECIFICOS	INDICADORES	VALIDACIÓN fuente
<p><b>REVISIÓN DOCUMENTAL</b></p> <p>La revisión documental es una técnica en la cual se recurre a información escrita, ya sea bajo la forma de datos que puedan haber sido producto de medición hecha por otros, o como textos que en sí mismos constituyen los eventos de estudio.</p> <p><b>Autores:</b> Hurtado (2006)</p>	<p>Matriz de evaluación de la información</p>	<p>Juegos tradicionales</p>	<p>Prácticas lúdicas</p>	<p>Analizar los juegos tradicionales a partir de las practicas lúdicas y el patrimonio cultural en el ámbito educativo</p>	<p>Identificar y seleccionar las investigaciones sobre los juegos tradicionales como aporte a la identidad cultural.</p> <p>Revisar las metodologías de cada investigación para deducir los indicadores de cada subcategoría</p> <p>Analizar y concluir si estas metodologías ya utilizadas en dichas investigaciones de juegos tradicionales aportan a la identidad cultural</p>	<p>Considero que los indicadores son muy amplios. Se debe delimitar por tipo y año de publicación. Los indicadores deben presentar criterios acerca de los juegos tradicionales.</p> <p>El objetivo específico debe estar en coherencia con la categoría de análisis. Asimismo, se requiere establecer los criterios que se tendrán en cuenta para seleccionar los indicadores de las subcategorías</p>
			<p>Patrimonio cultural</p>			
	<p>Matriz de evaluación de la información</p>	<p>Prácticas sociales</p>	<p>Interacción social</p>	<p>Analizar las practicas sociales a partir de la interacción y la transmisión cultural en el ámbito educativo</p>		
			<p>Transmisión cultural</p>			

	Matriz de evaluación de la información			Interpretar la relación entre juegos tradicionales y las practicas sociales en el ámbito educativo desde las metodologías y resultados	Realizar un análisis crítico de los aspectos metodológicos de las investigaciones revisadas, resaltando sus fortalezas, limitaciones y áreas de mejora, con miras a fortalecer los enfoques metodológicos en el estudio de la enseñanza de juegos tradicionales y su relación con la identidad cultural, considerando el enfoque metodológico más utilizado, la inclusión de la comunidad en el proceso, la adaptación al contexto cultural, la participación activa de estudiantes y la evaluación del impacto en la identidad cultural de quienes participan.	¿Cuáles son criterios que tendrán en cuenta para seleccionar las metodologías? Se debe delimitar por tipo y año de publicación. ¿qué elementos específicos revisaran sobre el aporte de los juegos tradicionales en la identidad cultural?

*Anexo B.* Formato de información

<b>MATRIZ 1: FORMATO DE INFORMACIÓN</b>	
<b>Técnica aplicada:</b> Revisión Documental	
Prácticas lúdicas	<p><b>OBSERVADOR 1:</b> Los juegos tradicionales constituyen una herramienta lúdica que facilita al estudiante el acercamiento a los valores sociales, tanto en el contexto educativo como en su entorno cotidiano. A través de la interacción que se genera durante su práctica, los participantes expresan emociones y pensamientos, al tiempo que fortalecen el respeto por las diferencias y por las decisiones de los demás.</p> <p>Los estudiantes lograron reconocer algunos aspectos de la infancia de sus padres, sobre las costumbres en torno a las PL1 prácticas lúdicas y recreativas, presentes en los diferentes espacios y momentos de dicha etapa. Aquí, se logró reconocer los cambios y adaptaciones que han tenido los juegos tradicionales con el paso del tiempo</p> <p>Por otro lado, mediante el ejercicio de reconocimiento de las PL1 prácticas lúdicas y recreativas del entorno de los estudiantes y sus familiares, se puede observar cómo los juegos tradicionales han venido desapareciendo debido al limitado tiempo y espacio que tienen los estudiantes para el desarrollo de los juegos.</p> <p>Los juegos tradicionales son actividades PL1 lúdicas y recreativas que forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser transmitidos de generación en generación.</p> <p>El juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza PL1 lúdica, por tanto, fue provechosa la utilización de los juegos tradicionales como estrategia</p>

	<p>pedagógica para la socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia en la institución.</p> <p>Se logró percibir que la evidente y progresiva pérdida del juego tradicional como elemento de la cultura PL1 lúdica actual, se ha debido también a los inconsistentes procesos de interacción familiar, ya que dicha interacción entre padres y estudiantes ha perdido relevancia a causa del ritmo y forma de vida que conlleva la sociedad actual.</p> <p>La importancia del juego como una actividad no solo PL1 lúdica, sino también social.</p> <p>El objetivo primordial del juego tradicional, la interacción con el otro, la formación de vínculos, la autorregulación; con el mismo porcentaje "divertirse" y "jugar" como una actividad PL1 lúdica.</p>
<p>Patrimonio cultural</p>	<p>OBSERVADOR 2: Estos juegos permiten a los niños conectarse con su PM1 patrimonio cultural, fortalecer su sentido de pertenencia, orgullo hacia su comunidad, y promover el respeto y la valoración de las tradiciones culturales.</p> <p>os juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su PM1 patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario. Este sentimiento de pertenencia es fundamental para mantener la cohesión social y la identidad cultural en un mundo cada vez más globalizado.</p>

	<p>La incorporación de juegos tradicionales en los currículos y las prácticas educativas permite a los niños conectarse con su PM1 patrimonio cultural y desarrollar un sentido de pertenencia a su comunidad. Además, fomentan la interacción social entre los niños, el aprendizaje cooperativo y la transmisión de conocimientos y valores ancestrales.</p> <p>La implementación de la secuencia didáctica fue todo un éxito, los estudiantes demostraron un mayor interés y participación en las actividades propuestas, lo que ha contribuido a un mejor aprendizaje y comprensión de su cultura. Además, se ha observado un fortalecimiento del vínculo de los alumnos con su PM1 patrimonio cultural, lo que ha generado un mayor respeto hacia él.</p> <p>Durante el desarrollo de las actividades a medida que los participantes se sumergían en las actividades y aprendían sobre los juegos tradicionales transmitidos por generaciones pasadas, se sentían más conectados con su herencia y PM1 patrimonio cultural.</p>
<p>Interacción social</p>	<p>OBSERVADOR 3: Cuando un niño o niña no tiene oportunidad de jugar, su capacidad de desarrollo en el ámbito de las relaciones, la ITS1 interacción social se ve empobrecida y a su vez afecta a la identidad cultural. Es por tanto que el juego desempeña un papel fundamental en la educación de los niños, ya que facilita la ITS1 interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales.</p>

los infantes logran un aprendizaje diferente a través de la experiencia con materiales concretos, fomentando la ITS1 interacción social, ya que fortalecen los lazos comunitarios y promueven la cohesión social. Al participar en estos juegos, los niños colaboran, se comunican y de 4 a 5 años revelan la riqueza y diversidad de las tradiciones culturales. Al reconocer cuales son los juegos específicos que tienen un impacto significativo en la formación de la identidad cultural de los niños, se pueden diseñar estrategias educativas más efectivas y enriquecedoras, asegurando que estas tradiciones perduren en el tiempo y sigan siendo una parte esencial de la identidad de las generaciones venideras.

el aprendizaje de los juegos tradicionales por parte de los estudiantes, tuvo lugar gracias a la interacción entre ellos y sus familias durante las diferentes actividades del proceso investigativo, reafirmando así que la ITS1 interacción social es el origen y motor del aprendizaje, y este es una forma de apropiación de la herencia cultural

La enseñanza y la transmisión de los saberes y conocimientos relacionados a los juegos tradicionales, se ha generado tanto por procesos pedagógicos desarrollados desde la academia, como por la ITS1 interacción social con los actores de su comunidad, en donde la familia juega un papel fundamental en la construcción de dichos conocimientos. Para los estudiantes, la transferencia de estos saberes es importante toda vez que logra fortalecer la cultura lúdica, sin dejar en el olvido las tradiciones propias de su entorno local.

Las ITS1 interacciones sociales y educativas en donde se vincula a los padres, sabedores y mayores de la comunidad,

	<p>actúan en el proceso del desarrollo cognitivo de los estudiantes. Y siendo el juego una actividad placentera se le considera como elemento base para la educación integral, ya que para su ejecución se requiere de la interacción y de la actitud social.</p> <p>El desconocimiento que guardan los estudiantes hacia dichas prácticas, producto de la escasa interacción con la familia y demás actores de la comunidad en espacios de recreo y tiempo libre. Esta falta de interacción, se presenta básicamente a causa de las dinámicas laborales de los padres, las cuales demandan la mayoría de tiempo, limitando así la transferencia de saberes y afectando al mismo tiempo la pervivencia de los juegos tradicionales</p> <p>la identidad cultural se refiere a la forma en que conectarse con su PM1 patrimonio cultural, fomentar la ITS1 interacción social entre los niños, el aprendizaje cooperativo y la transmisión de conocimientos y valores ancestrales, entre otros y reconoció el potencial que tienen para estimular el aprendizaje, la socialización y el fortalecimiento de la identidad cultural.</p>
<p>Transmisión cultural</p>	<p>OBSERVADOR 4: la TC1 transmisión de los juegos tradicionales, se evidencia que los estudiantes perciben los juegos tradicionales, como un elemento de su cultura, que se ha transmitido por generaciones y que tienen mayor presencia en determinados espacios y celebraciones.</p> <p>Estos juegos se TC1 transmiten de generación en generación perdurando en el tiempo gracias a la posibilidad de adaptarlos a los intereses y necesidades de quienes los practican.</p> <p>Los juegos tradicionales suelen ser TC1 transmitidos de generación en generación”. De igual forma la directora afirma que “los juegos tradicionales son actividades de juego y</p>

recreación que han sido transmitidas de generación en generación”

Los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido TC1 transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial”.

Se puede percibir que la enseñanza y la TC1 transmisión de los saberes relacionados al juego tradicional, se ha generado, tanto por procesos pedagógicos desarrollados desde la academia como a través de la ITS1 interacción social con los diferentes actores de su comunidad.

Mediante el proceso de lectura relacional y codificación selectiva para la categoría relacionada al conocimiento y la TC1 transmisión de los juegos tradicionales, se evidencia que los estudiantes perciben los juegos tradicionales, como un elemento de su cultura, que se ha transmitido por generaciones y que tienen mayor presencia en determinados espacios y celebraciones.

Anexo C. Formato de Codificación de Información

<b>MATRIZ 2: FORMATO DE CODIFICACIÓN DE INFORMACIÓN</b>	
<b>Técnicas Aplicadas:</b> Observación	
SUB CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	CODIFICACIÓN DE INFORMACIÓN, (agrupación de información según categorías) Reportes verbales
Prácticas lúdicas	<p>PL1 los estudiantes lograron reconocer algunos aspectos de la infancia de sus padres, sobre las costumbres en torno a las prácticas lúdicas y recreativas, presentes en los diferentes espacios y momentos de dicha etapa.</p> <p>PL1 Mediante el ejercicio de reconocimiento de las Prácticas lúdicas y recreativas del entorno de los estudiantes y sus familiares, se puede observar cómo los juegos tradicionales han venido desapareciendo debido al limitado tiempo y espacio que tienen los estudiantes para el desarrollo de los juegos.</p> <p>PL1 Los juegos tradicionales son actividades lúdicas y recreativas que forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser transmitidos de generación en generación.</p> <p>PL1 Los juegos tradicionales son actividades lúdicas y recreativas que forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser transmitidos de generación en generación.</p> <p>PL1 El juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza lúdica, por tanto, fue provechosa la utilización de los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para la</p>

	<p>socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia en la institución.</p> <p>PL1 Se logró percibir que la evidente y progresiva pérdida del juego tradicional como elemento de la cultura lúdica actual, se ha debido también a los inconsistentes procesos de interacción familiar, ya que dicha interacción entre padres y estudiantes ha perdido relevancia a causa del ritmo y forma de vida que conlleva la sociedad actual.</p> <p>PL1 La importancia del juego como una actividad no solo lúdica, sino también social.</p> <p>PL1 El objetivo primordial del juego tradicional, la interacción con el otro, la formación de vínculos, la autorregulación; con el mismo porcentaje "divertirse" y "jugar" como una actividad lúdica.</p>
<p>patrimonio cultural</p>	<p>PM1 Estos juegos permiten a los niños conectarse con su patrimonio cultural, fortalecer su sentido de pertenencia, orgullo hacia su comunidad, y promover el respeto y la valoración de las tradiciones culturales.</p> <p>PM1 Los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario.</p> <p>PM1 La incorporación de juegos tradicionales en los currículos y las prácticas educativas permite a los niños conectarse</p>

	<p>con su patrimonio cultural y desarrollar un sentido de pertenencia a su comunidad.</p> <p>PM1 la identidad cultural se refiere a la forma en que conectarse con su patrimonio cultural,</p> <p>PM1 La implementación de la secuencia didáctica fue todo un éxito, los estudiantes demostraron un mayor interés y participación en las actividades propuestas, lo que ha contribuido a un mejor aprendizaje y comprensión de su cultura. Además, se ha observado un fortalecimiento del vínculo de los alumnos con su patrimonio cultural, lo que ha generado un mayor respeto hacia él.</p> <p>PM1 Durante el desarrollo de las actividades a medida que los participantes se sumergían en las actividades y aprendían sobre los juegos tradicionales transmitidos por generaciones pasadas, se sentían más conectados con su herencia y patrimonio cultural.</p>
<p>Interacción social</p>	<p>ITS1 Cuando un niño o niña no tiene oportunidad de jugar, su capacidad de desarrollo en el ámbito de las relaciones, la interacción social se ve empobrecida y a su vez afecta a la identidad cultural</p> <p>ITS1 el juego desempeña un papel fundamental en la educación de los niños, ya que facilita la interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales.</p> <p>ITS1 los infantes logran un aprendizaje diferente a través de la experiencia con materiales concretos, fomentando la interacción</p>

	<p>social, ya que fortalecen los lazos comunitarios y promueven la cohesión social</p> <p>ITS1 Las interacciones sociales y educativas en donde se vincula a los padres, sabedores y mayores de la comunidad, actúan en el proceso del desarrollo cognitivo de los estudiantes.</p> <p>ITS1 fomentar la interacción social entre los niños, el aprendizaje cooperativo y la transmisión de conocimientos y valores ancestrales, entre otros y reconoció el potencial que tienen para estimular el aprendizaje, la socialización y el fortalecimiento de la identidad cultural.</p> <p>ITS1 tanto por procesos pedagógicos desarrollados desde la academia como a través de la interacción social con los diferentes actores de su comunidad.</p>
<p>Transmisión cultural</p>	<p>TC1 la transmisión de los juegos tradicionales, se evidencia que los estudiantes perciben los juegos tradicionales, como un elemento de su cultura, que se ha transmitido por generaciones y que tienen mayor presencia en determinados espacios y celebraciones</p> <p>TC1 estos juegos se transmiten de generación en generación perdurando en el tiempo gracias a la posibilidad de adaptarlos a los intereses y necesidades de quienes los practican.</p> <p>TC1 los juegos tradicionales suelen ser transmitidos de generación en generación”. De igual forma la directora afirma que “los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación”</p>

	<p>TC1 Los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial”.</p> <p>TC1 Se puede percibir que la enseñanza y la transmisión de los saberes relacionados al juego tradicional, se ha generado.</p> <p>TC1 Mediante el proceso de lectura relacional y codificación selectiva para la categoría relacionada al conocimiento y la transmisión de los juegos tradicionales, se evidencia que los estudiantes perciben los juegos tradicionales, como un elemento de su cultura, que se ha transmitido por generaciones y que tienen mayor presencia en determinados espacios y celebraciones.</p>
--	---

Anexo D. Matriz de Análisis de Información

Matriz de análisis de información				
Título	Objetivo Específico	Hallazgos	Autores	Interpretación
Análisis de cómo los juegos tradicionales aportan a la identidad cultural en el contexto educativo; una revisión documental de metodologías y resultados	Analizar los juegos tradicionales a partir de las prácticas lúdicas y el patrimonio cultural en el ámbito educativo	<p><i>“los juegos tradicionales representan una herramienta lúdica, que permite al estudiante tener un acercamiento a los valores sociales, tanto en el contexto educativo como en su propio entorno, debido a que, a través de la interacción que tiene lugar durante el desarrollo de dichas prácticas, los participantes expresan diversas emociones y pensamientos, teniendo claro el respeto a las diferencias y las decisiones de los demás ”</i></p>	<p>Como lo afirman Guzmán y Zambrano (2017), las actividades lúdicas son estrategias muy importantes que se deben aplicar en el aprendizaje dado que se ha observado que sin estas prácticas hay un bajo desempeño de los estudiantes puesto que el juego es muy importante en la vida de todos los seres humanos porque ayuda a desarrollar habilidades y destrezas en el aprendizaje significativo de los estudiantes. (p7)</p>	<p>Los autores enfatizan que el juego no es solo una actividad de esparcimiento, sino un componente esencial en el desarrollo integral del ser humano. A través de las actividades lúdicas, los estudiantes desarrollan un conjunto diverso de habilidades y destrezas que contribuyen significativamente a su proceso de aprendizaje. La implementación de juegos tradicionales en el contexto educativo facilita la creación de experiencias educativas más enriquecedoras y efectivas, promoviendo un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo que beneficia directamente el desempeño académico de los estudiantes.</p>
		<p><i>“la importancia del juego como una actividad no solo lúdica, sino también social”</i></p>	<p>Olórtegui (2005) indica que el juego social es la interacción de los niños, esta actividad depende del entorno del niño, a medida que va creciendo se socializa con mayor facilidad y sus juegos son cooperativos, donde intervienen con sus compañeros. (p8)</p>	<p>Los autores enfatizan que la capacidad de socializar en el juego está estrechamente relacionada con el entorno del niño, lo que sugiere que el entorno social, familiar y educativo juega un papel crucial en cómo los niños desarrollan habilidades de interacción. Este hallazgo es particularmente importante para educadores y padres, ya que resalta la importancia de crear un entorno de apoyo que promueva el juego social, desarrollando así habilidades</p>

				sociales que serán esenciales en la vida futura de los niños
		<p><i>“los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario”</i></p>	<p>Miternique, (2002), Cuando aludimos a un pueblo, tanto hacemos referencia al espacio físico de las construcciones, como a la comunidad que se vincula a este y de ambos se proyecta un concepto más amplio de pueblo asociado al de cultura. <b>La cultura es tomada como algo vivo</b> que dista de ciertas imágenes estáticas que la reducen a un proceso de preservación de un patrimonio o de una tradición. (p2)</p>	<p>La conexión entre los juegos tradicionales y la identidad cultural se manifiesta como una conexión dinámica y transformadora que va más allá del simple entretenimiento. Esta relación se evidencia al observar cómo estos juegos actúan como puentes entre generaciones, permitiendo a los estudiantes y sus familias redescubrir y fortalecer sus raíces culturales. Como señala Miternique, el concepto de pueblo va más allá del espacio físico para incluir a las comunidades y sus culturas vivas. Esta perspectiva nos permite comprender que los juegos tradicionales no son sólo actividades de entretenimiento estáticas, sino expresiones dinámicas de cultura que continúan desarrollándose y enriqueciéndose con la práctica de cada generación. Al participar en estos juegos, los estudiantes no sólo aprenden las reglas y acciones, sino que también absorben los valores básicos de la sociedad, las tradiciones y las formas de interacción social transmitidas de generación en generación</p>
		<p><i>“la interacción social y contribuye de manera</i></p>	<p>Latorre M. (2017) el aprendizaje significativo es “el que</p>	<p>En el aprendizaje significativo de Latorre enfatiza la importancia de la</p>

		<p><i>significativa al desarrollo de sus habilidades sociales”</i></p>	<p>puede relacionar los conocimientos nuevos con los conocimientos previos del estudiante y esto le permite asignar significado a lo aprendido y poderlo utilizar en otras situaciones de la vida” (p2)</p>	<p>conexión entre el conocimiento previo y el nuevo aprendizaje. Esta perspectiva sugiere que el aprendizaje real ocurre cuando los estudiantes son capaces de construir puentes cognitivos entre lo que ya saben y la nueva información que reciben. Es como construir un edificio donde cada piso nuevo está firmemente construido sobre los cimientos y la estructura existentes. Lo principal es que este proceso no es un simple aprendizaje en sí mismo, sino una integración profunda que permite a los estudiantes aplicar este conocimiento en diferentes situaciones de la vida. Cuando los estudiantes logran este tipo de aprendizaje, no sólo retienen información, sino que también pueden aplicarla de manera flexible y creativa a situaciones nuevas y diferentes. Este proceso requiere que los conocimientos previos estén bien organizados y claros en la mente del alumno, convirtiéndose en una base sólida para nuevas ideas. La estabilidad y diferenciación de los conceptos existentes es esencial para integrar nuevos conocimientos de una manera coherente y significativa.</p>
--	--	--	---	--

		<p>“El aprendizaje de los juegos tradicionales por parte de los estudiantes, tuvo lugar gracias a la interacción entre ellos y sus familias durante las diferentes actividades del proceso investigativo, reafirmando así que la interacción social es el origen y motor del aprendizaje, y este es una forma de apropiación de la herencia cultural”</p>	<p>Quiroz, Truco, Suárez, &amp; Rivera (2022), los docentes acordes con la edad de sus cursos trabajarán diferentes juegos tradicionales, partiendo de los antecedentes del juego, con ello, los estudiantes consultarán en sus casas sobre el juego y buscarán la guía de sus familias para el proceso, lo que a su vez beneficia la cohesión familiar; posteriormente, los estudiantes presentan el juego en aula. (p9)</p>	<p>Partiendo del aprendizaje de los juegos tradicionales se determina un enfoque docente que integra tres dimensiones fundamentales: el aprendizaje social, el patrimonio cultural y las relaciones familiares. Los juegos tradicionales actúan como puente entre generaciones, promueven la transferencia de conocimientos culturales y fortalecen las relaciones familiares. Este proceso de aprendizaje no es unidireccional, sino que se crea a través de una red de interacciones: primero entre los estudiantes y sus familias durante la fase de investigación y consulta, y luego entre los estudiantes y sus pares cuando comparten este conocimiento en el aula. El método descrito muestra cómo el aprendizaje puede ser un proceso vivo y dinámico en el que los estudiantes no sólo son receptores pasivos, sino también exploradores activos de su herencia cultural. Los docentes actúan como facilitadores seleccionando juegos apropiados para la edad, pero el verdadero aprendizaje ocurre en las interacciones sociales y familiares, afirmando que el conocimiento se construye a través de las relaciones sociales y la transmisión cultural entre generaciones.</p>
		<p><i>“los juegos tradicionales son actividades de juego y</i></p>	<p>Barrera (2019), Sin prácticas de transmisión, una</p>	<p>Desde un punto de vista teórico, Barrera (2019) enfatiza que “la sociedad no</p>

		<p><i>recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial”</i></p>	<p>sociedad no puede sobrevivir, en tanto que esta provee a una nación de asideros culturales. A partir de este hecho, los mitos desempeñan un papel primordial en la conformación de costumbres, pautas de convivencia sean sociales o individuales. En definitiva, el mito remite al signo de diferenciación entre las especies, es decir, a la especificidad humana de la palabra, posee una función social en que se ponen en práctica los instrumentos de humanización. (p6)</p>	<p>puede sobrevivir sin prácticas comunicativas”, lo cual se evidencia en la realidad actual donde las prácticas tradicionales siguen siendo la base de la educación y los espacios familiares. Esta propagación se puede observar todos los días en los patios y aulas de las escuelas, donde las actividades recreativas tradicionales no son sólo momentos de entretenimiento, sino verdaderas herramientas sociales. Esta práctica muestra cómo la transmisión cultural funciona de manera efectiva: los participantes aprenden simultáneamente valores como el seguimiento de reglas, la cooperación y la convivencia social mientras interactúan. Al observar cómo estas actividades tradicionales mantienen vivas las costumbres frente a la creciente digitalización, creando espacios donde el lenguaje hablado, los movimientos corporales y la interacción social directa preservan elementos culturales vitales para la sociedad.</p>
		<p><i>“Los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial”</i></p>	<p>Por ello el autor (Linaza, 2013), afirma que el juego está vinculado con el contexto sociocultural, ya que el niño durante el juego pretende relacionarse e integrarse en un grupo, con el que comparte pensamientos y emociones. Además, a través del juego, el niño</p>	<p>La conexión entre la transmisión generacional y la reproducción de roles sociales es evidente cuando analizamos cómo las actividades tradicionales funcionan como escenarios de aprendizaje cultural. Linaza (2013) destaca que “con ayuda del juego, los niños imitan las acciones de los adultos y reproducen los roles, valores,</p>

			<p>imita las actividades de los adultos reproduciendo los roles, valores, formas de comunicación, relaciones y conductas de su entorno cultural, tomado de (p19)</p>	<p>formas de comunicación, relaciones y comportamientos de su entorno cultural”, lo que se refleja en la práctica cuando observamos las dinámicas creadas. en estos espacios interactivos. Los participantes no sólo heredan las reglas y formas de las actividades tradicionales, sino que también internalizan las normas sociales, jerarquías, valores y normas de comportamiento de su cultura en el proceso. La doble función de las prácticas tradicionales –como medio de entretenimiento y como herramienta para la socialización cultural– muestra su importancia fundamental en la formación de la identidad cultural y la preservación de las tradiciones sociales a través de generaciones.</p>
	<p>Analizar las prácticas sociales a partir de la interacción y la transmisión cultural en el ámbito educativo</p>	<p><i>“El juego forma parte de la cultura del niño y responde a su propia naturaleza lúdica, por tanto, fue provechosa la utilización de los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para la socialización de los niños, facilitando la interacción y la convivencia en la institución”</i></p>	<p>Reyes (2016) manifiesta que el juego es una actividad que contribuye al desarrollo de la acción, la decisión, la interpretación y la socialización del niño, y, empleado en forma correcta, constituye una valiosa estrategia para el proceso educativo, además de ser una simple diversión. Por ello, en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura constituye una estrategia metodológica para desarrollar la capacidad de aprendizaje efectivo en la iniciación y</p>	<p>Es importante señalar que el aporte de los juegos tradicionales en el desarrollo cognitivo, emocional y social, mencionado por ambos autores, tiene una profunda consecuencia del desarrollo de la identidad cultural. Cuando Reyes (2016) señala que el juego promueve la "interpretación" y Marín (2018) menciona que promueve la "creatividad, imaginación", podemos concluir que estas actividades recreativas tradicionales permiten a los niños interpretar, comprender y restaurar su realidad cultural desde sus propias perspectivas.</p>

			<p>reforzamiento de la misma, ya que el docente puede utilizarlo en sus diferentes variantes para lograr objetivos de aprendizaje, así como desarrollar habilidades y destrezas de producción oral, comprensión auditiva, lectora y escritora. (p7)</p> <p>Según Marín (2018), el juego como metodología educativa puede transformar de manera radical y disruptiva el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al utilizar el juego como estrategia de aprendizaje, los estudiantes se involucran de manera activa y participativa, lo que promueve su motivación e interés por aprender. Además, el aprendizaje lúdico fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales como: el autocontrol, la empatía y la gestión de emociones. Promoviendo la creatividad, la imaginación, el desarrollo personal y social de los estudiantes, favoreciendo su capacidad de resolución de problemas de manera creativa, ayudándolos a pensar fuera de lo convencional. Y al ser divertido y emocionante, el juego genera un</p>	<p>Esto facilita la internalización de elementos culturales no como un orden externo, sino como un diseño personal significativo.</p> <p>Podemos deducir que la capacidad del juego tradicional para crear un ambiente motivador y emocionalmente significativo, Marín (2018), menciona que "el juego crea un entorno que promueve el compromiso y la participación", mejorando su efectividad como transmisor cultural. Esta característica permite que los elementos de identidad cultural incluidos en el juego se asocien con una experiencia positiva y motivadora que fortalece las relaciones afectivas con su propio patrimonio cultural. Como resultado, los juegos tradicionales no solo conservan elementos culturales en el pasado, sino que también los reviven colocándolos en una experiencia educativa significativa que promueve el desarrollo integrado y un sentido de cultura que pertenece a las nuevas generaciones.</p>
--	--	--	--	--

			<p>ambiente propicio para el compromiso y la participación de los estudiantes en el proceso educativo. (p14)</p>	
		<p><i>“Los juegos tradicionales, que están profundamente arraigados en la cultura local, permitieron a los estudiantes y sus familias conectarse con sus raíces culturales y fomentaron un mayor aprecio por su patrimonio y un sentimiento de orgullo comunitario”.</i></p>	<p>Panqueba (2012), Los juegos tradicionales siempre han estado presentes como parte de la cultura desde los inicios de los tiempos, mediante actividades rituales, asociadas a la fertilidad de la tierra. (p5)</p> <p>Ruiz (2012), Los juegos tradicionales constituyen parte importante del patrimonio cultural, patrimonio que conviene proteger y promover, y son al mismo tiempo un instrumento eficaz para la promoción de la tolerancia, el respeto y la paz en una sociedad culturalmente diversa. Öfele (1998) afirma que son diferentes las razones por las cuales vale la pena mantener vivos estos juegos, ya que por medio de los mismos podemos transmitir a los individuos características, valores, formas de vida y tradiciones de diferentes zonas geográficas. (p12)</p>	<p>Esta dimensión ritualística de los juegos tradicionales revela su importancia no solo como actividades lúdicas, sino como manifestaciones simbólicas que representan la relación del ser humano con su entorno natural y social, constituyendo verdaderos repositorios de sabiduría colectiva que han permitido la supervivencia y adaptación de las comunidades a través del tiempo. Al analizar los resultados de diversas investigaciones, se puede constatar que estos juegos han funcionado como espacios de socialización donde se reproducen patrones culturales específicos, se transmiten conocimientos locales y se fortalecen los lazos comunitarios, elementos esenciales para la construcción de una identidad cultural arraigada y resiliente frente a las presiones homogeneizadoras de la globalización contemporánea.</p> <p>Por su parte, Ruiz (2012) profundiza en esta perspectiva al afirmar que "los juegos tradicionales constituyen parte importante del patrimonio cultural, patrimonio que conviene proteger y promover, y son al mismo tiempo un instrumento</p>

			<p>eficaz para la promoción de la tolerancia, el respeto y la paz en una sociedad culturalmente diversa", retomando los planteamientos de Öfele (1998) respecto a las múltiples razones para mantener vivos estos juegos como medios para "transmitir a los individuos características, valores, formas de vida y tradiciones de diferentes zonas geográficas".</p> <p>El análisis de los resultados investigativos sobre esta temática revela que los juegos tradicionales han demostrado ser herramientas pedagógicas excepcionales que permiten a las nuevas generaciones no solo conocer sino experimentar vivencialmente elementos culturales distintivos de sus comunidades, facilitando procesos de identificación y pertenencia. Las investigaciones coinciden en señalar que cuando los juegos tradicionales se incorporan en contextos educativos formales e informales, se observa un fortalecimiento significativo de la identidad cultural entre los participantes, quienes desarrollan una conciencia más clara sobre sus raíces y un mayor sentido de valoración hacia las prácticas culturales propias. Asimismo, estos juegos han demostrado ser espacios privilegiados para el diálogo intercultural, donde se pueden reconocer tanto las particularidades como las similitudes entre diferentes tradiciones lúdicas, fomentando así una</p>
--	--	--	--

				comprensión más amplia de la diversidad cultural como patrimonio compartido de la humanidad y contribuyendo a la construcción de sociedades más inclusivas y respetuosas de la pluralidad cultural.
		<p><i>“El juego desempeña un papel fundamental en la educación de los niños, ya que facilita la interacción social y contribuye de manera significativa al desarrollo de sus habilidades sociales”.</i></p>	<p>Chamorro (2010), El juego se entiende como una actividad social que ayuda al niño a construir aprendizajes a través de la cooperación e interacción con sus iguales, poniendo el énfasis en la interacción con un adulto o con sus compañeros para el desarrollo del niño, siendo el lenguaje la principal herramienta para transmitir aspectos culturales y educativos durante esa interacción. (p19)</p>	<p>los juegos tradicionales actúan como un espacio vital para el conocimiento cultural que se transmiten a generaciones. Estos juegos no son sólo actividades recreativas, sino también manifestaciones culturales que contienen sus reglas, dinámicas y elementos simbólicos en los elementos básicos de la identidad social. Cuando los niños participan en juegos tradicionales en su entorno cultural, no solo absorben habilidades motoras o cognitivas, sino también valores, costumbres y referencias comunes, que contribuyen en gran medida al desarrollo de su identidad colectiva; por lo tanto chamorro (2010) profundiza esta comprensión al definir el juego como "una actividad social que ayuda al niño a construir aprendizajes a través de la cooperación e interacción con sus iguales", destacando la importancia del lenguaje como vehículo principal para transmitir aspectos culturales durante estas interacciones.</p>

		<p><i>“Los juegos tradicionales son actividades de juego y recreación que han sido transmitidas de generación en generación. Estos juegos forman parte de la cultura y las tradiciones de una comunidad y suelen ser jugados de forma presencial”</i></p>	<p>Ramírez Angarita (2017), Los juegos tradicionales les permiten a los niños conocer un poco más acerca de las raíces culturales de su región; contribuyendo a la preservación de la cultura de un país, y en donde quedan resumidas las experiencias colectivas de generaciones, creando un medio bonito de enseñanza en donde el niño se enriquece jugando. Son una fuente de transmisión de conocimiento, tradiciones y cultura de otras épocas; el hecho de reactivarlos implica profundizar en las raíces y poder entender mejor el presente. (p60)</p> <p>Trigueros (2002), Los juegos tradicionales representan una categoría del juego que hace referencia a lo autóctono, han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad y se transmiten de forma generacional entre padres e hijos o abuelos y nietos. Los juegos tradicionales se constituyen como un elemento de la cultura que permite identificar costumbres, tradiciones y estilos de vida de épocas pasadas; hacen parte del</p>	<p>Ambas perspectivas teóricas confluyen en reconocer los juegos tradicionales como pilares fundamentales en la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural, funcionando simultáneamente como repositorios de conocimiento ancestral y como espacios dinámicos de recreación cultural que permiten a las comunidades reconocerse en sus particularidades y fortalecer su sentido de pertenencia colectiva.</p>
--	--	---	---	--

			patrimonio cultural de los territorios y su práctica es adaptable a las características socioculturales y económicas de cada región. citado por Méndez y Fernández (2010). (P1)	
--	--	--	---	--

## Anexo E. Matriz de Resultados de la Selección de la Información

<b>Código</b>	<b>Pregunta de análisis</b>	<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Fuentes documentales</b>	<b>Técnica de recolección</b>	<b>Criterios de análisis</b>
<b>C1</b>	¿Cómo definen los autores los juegos tradicionales en el ámbito educativo?	Juegos tradicionales	Juegos autóctonos, juegos populares	Artículos científicos, revistas educativas	Análisis documental	Claridad conceptual, pertinencia
<b>C2</b>	¿Qué concepciones de identidad cultural se abordan en los estudios revisados?	Identidad cultural	Cultura local, patrimonio cultural	Artículos, tesis, informes	Revisión sistemática	Coherencia teórica
<b>C3</b>	¿Cómo se relacionan los juegos tradicionales con el fortalecimiento de la identidad cultural en contextos educativos?	Juegos y cultura	Prácticas culturales escolares	Revistas indexadas	Categorización temática	Relación teoría-práctica
<b>C4</b>	¿Qué metodologías de investigación se emplean en los estudios analizados?	Metodologías	Cualitativa, cuantitativa, mixta	Artículos científicos	Análisis comparativo	Rigor metodológico

<b>C5</b>	¿Qué técnicas e instrumentos de recolección de información utilizan los autores?	Técnicas de investigación	Observación, entrevistas, análisis documental	Estudios empíricos	Análisis documental	Validez y confiabilidad
<b>C6</b>	¿En qué niveles educativos se implementan los juegos tradicionales?	Ámbito educativo	Educación inicial, básica, media	Artículos y tesis	Revisión documental	Contextualización
<b>C7</b>	¿Qué resultados se reportan sobre el impacto de los juegos tradicionales en la identidad cultural?	Resultados	Aprendizaje cultural, valores	Artículos científicos	Síntesis analítica	Aportes al conocimiento
<b>C8</b>	¿Qué limitaciones y recomendaciones metodológicas señalan los autores?	Evaluación crítica	Limitaciones, propuestas	Estudios revisados	Análisis crítico	Consistencia y aplicabilidad





UNIVERSIDAD  
**CESMAG**  
NIT 900.109.307-7  
UNIVERSIDAD CESMAG

**CARTA DE ENTREGA TRABAJO DE GRADO O  
TRABAJO DE APLICACIÓN – ASESOR(A)**

CÓDIGO: AAC-BL-FR-032

VERSIÓN: 1

FECHA: 09/JUN/2022

San Juan de Pasto, 17 de abril de 2026

Biblioteca  
**REMIGIO FIORE FORTEZZA OFM. CAP.**  
Universidad CESMAG  
Pasto

Saludo de paz y bien.

Por medio de la presente se hace entrega del Trabajo de Grado / Trabajo de Aplicación denominado Juegos Tradicionales y Construcción de Identidad Cultural en el Ámbito Educativo: Una Revisión Documental, presentado por el (los) autor(es) Moreno Guerrero Jonathan Alejandro, Ortega Martínez Edwin Arley y Rodríguez García Elkin Ariel del Programa Académico Licenciatura en Educación Física al correo electrónico biblioteca.trabajosdegrado@unicesmag.edu.co. Manifiesto como asesor(a), que su contenido, resumen, anexos y formato PDF cumple con las especificaciones de calidad, guía de presentación de Trabajos de Grado o de Aplicación, establecidos por la Universidad CESMAG, por lo tanto, se solicita el paz y salvo respectivo.

Atentamente,

**LUIS FERNANDO ESTRADA MIDEROS**

98397735

Licenciatura en Educación Física

315 5845622

ilfestrada@unicesmag.edu.co



INFORMACIÓN DEL (LOS) AUTOR(ES)	
<b>Nombres y apellidos del autor:</b> Elkin Ariel Rodríguez García	<b>Documento de identidad:</b> 1004601107
<b>Correo electrónico:</b> <a href="mailto:elkin.cayu@gmail.com">elkin.cayu@gmail.com</a>	<b>Número de contacto:</b> 3234573559
<b>Nombres y apellidos del autor:</b> Edwin Arley Ortega Martínez	<b>Documento de identidad:</b> 1004691120
<b>Correo electrónico:</b> <a href="mailto:arleyortega223@gmail.com">arleyortega223@gmail.com</a>	<b>Número de contacto:</b> 3184739065
<b>Nombres y apellidos del autor:</b> Jonathan Alejandro Moreno Guerrero	<b>Documento de identidad:</b> 1007292715
<b>Correo electrónico:</b> <a href="mailto:morenojonathan123345@gmail.com">morenojonathan123345@gmail.com</a>	<b>Número de contacto:</b> 3184807813
<b>Nombres y apellidos del asesor:</b> Luis Fernando Estrada Mideros	<b>Documento de identidad:</b> 98397735
<b>Correo electrónico:</b> <a href="mailto:lfestrada@unicesmag.edu.co">lfestrada@unicesmag.edu.co</a>	<b>Número de contacto:</b> 315 5845622
<b>Título del trabajo de grado:</b> Juegos Tradicionales y Construcción de Identidad Cultural en el Ámbito Educativo: Una Revisión Documental	
<b>Facultad y Programa Académico:</b> Facultad de Educación Programa Licenciatura en Educación Física	

En mi (nuestra) calidad de autor(es) y/o titular (es) del derecho de autor del Trabajo de Grado o de Aplicación señalado en el encabezado, confiero (conferimos) a la Universidad CESMAG una licencia no exclusiva, limitada y gratuita, para la inclusión del trabajo de grado en el repositorio institucional. Por consiguiente, el alcance de la licencia que se otorga a través del presente documento, abarca las siguientes características:

- a) La autorización se otorga desde la fecha de suscripción del presente documento y durante todo el término en el que el (los) firmante(s) del presente documento conserve (mos) la titularidad de los derechos patrimoniales de autor. En el evento en el que deje (mos) de tener la titularidad de los derechos patrimoniales sobre el Trabajo de Grado o de Aplicación, me (nos) comprometo (comprometemos) a informar de manera inmediata sobre dicha situación a la Universidad CESMAG. Por consiguiente, hasta que no exista comunicación escrita de mi(nuestra) parte informando sobre dicha situación, la Universidad CESMAG se encontrará debidamente habilitada para continuar con la publicación del Trabajo de Grado o de Aplicación dentro del repositorio institucional. Conozco(conocemos) que esta autorización podrá revocarse en cualquier momento, siempre y cuando se eleve la solicitud por escrito para dicho fin ante la Universidad CESMAG. En estos eventos, la Universidad CESMAG cuenta con el plazo de un mes después de recibida la



petición, para desmarcar la visualización del Trabajo de Grado o de Aplicación del repositorio institucional.

- b) Se autoriza a la Universidad CESMAG para publicar el Trabajo de Grado o de Aplicación en formato digital y teniendo en cuenta que uno de los medios de publicación del repositorio institucional es el internet, acepto(amos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación circulará con un alcance mundial.
- c) Acepto (aceptamos) que la autorización que se otorga a través del presente documento se realiza a título gratuito, por lo tanto, renuncio(amos) a recibir emolumento alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y/o cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente autorización y de la licencia o programa a través del cual sea publicado el Trabajo de grado o de Aplicación.
- d) Manifiesto (manifestamos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación es original realizado sin violar o usurpar derechos de autor de terceros y que ostento(amos) los derechos patrimoniales de autor sobre la misma. Por consiguiente, asumo(asumimos) toda la responsabilidad sobre su contenido ante la Universidad CESMAG y frente a terceros, manteniéndose indemne de cualquier reclamación que surja en virtud de la misma. En todo caso, la Universidad CESMAG se compromete a indicar siempre la autoría del escrito incluyendo nombre de(los) autor(es) y la fecha de publicación.
- e) Autorizo(autorizamos) a la Universidad CESMAG para incluir el Trabajo de Grado o de Aplicación en los índices y buscadores que se estimen necesarios para promover su difusión. Así mismo autorizo (autorizamos) a la Universidad CESMAG para que pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

**NOTA:** En los eventos en los que el trabajo de grado o de aplicación haya sido trabajado con el apoyo o patrocinio de una agencia, organización o cualquier otra entidad diferente a la Universidad CESMAG. Como autor(es) garantizo(amos) que he(hemos) cumplido con los derechos y obligaciones asumidos con dicha entidad y como consecuencia de ello dejo(dejamos) constancia que la autorización que se concede a través del presente escrito no interfiere ni transgrede derechos de terceros.

Como consecuencia de lo anterior, autorizo(autorizamos) la publicación, difusión, consulta y uso del Trabajo de Grado o de Aplicación por parte de la Universidad CESMAG y sus usuarios así:

- Permiso(permitimos) que mi(nuestro) Trabajo de Grado o de Aplicación haga parte del catálogo de colección del repositorio digital de la Universidad CESMAG por lo tanto, su contenido será de acceso abierto donde podrá ser consultado, descargado y compartido con otras personas, siempre que se reconozca su autoría o reconocimiento con fines no comerciales.

En señal de conformidad, se suscribe este documento en San Juan de Pasto a los 17 días del mes de abril del año 2026

Nombre del autor: Elkin Ariel Rodríguez García	Nombre del autor: Edwin Arley Ortega Martínez
Nombre del autor: Jonathan Alejandro Moreno Guerrero	Nombre del autor:



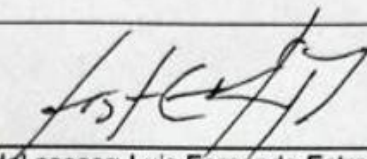
UNIVERSIDAD  
**CESMAG**  
N° 800.109.307-7  
VIA 800 INVESTIGACIÓN

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE  
GRADO O TRABAJOS DE APLICACIÓN EN  
REPOSITORIO INSTITUCIONAL

CÓDIGO: AAC-BL-FR-031

VERSIÓN: 1

FECHA: 09/JUN/2022

  
Nombre del asesor: Luis Fernando Estrada Mideros